MUY HISTORIA

Número 53
2014
3,50 €
(Spain only)

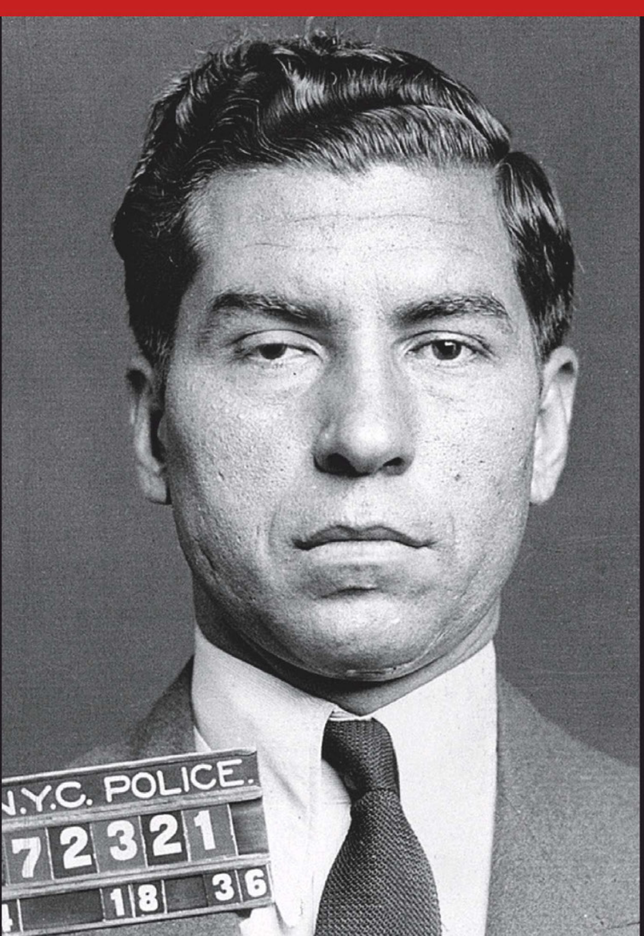
DOSSIER
10 GRANDES MAFIOSOS
De los capos sicilianos a los padrinos americanos

www.muyinteresante.es



Ficha policial de Lucky Luciano en 1936

Printed in Spain. Canarias: 3,65 € (sin IVA), incluido transporte



MAFIA

La historia del crimen organizado

- Orígenes de la Cosa Nostra
- Su estructura y códigos
- La Ley Seca
- La Matanza del Día de San Valentín
- La Internacional del crimen
- Sus negocios sin ley
- Las Vegas, el paraíso de los mafiosos
- Mafia y poder
- Habla Sonia Alfano, de la Comisión Antimafia

SUMARIO

El crimen global

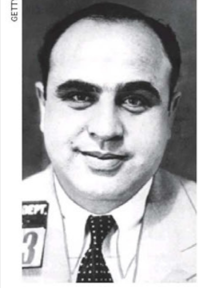
En la segunda década de este siglo XXI, la delincuencia organizada tiene mil rostros –tríadas chinas, camorra napolitana, 'ndrangheta calabresa, cárteles colombianos y mexicanos, yakuza japonesa, maras centroamericanas, grupos albano-kosovares–, pero a todos se los denomina con una palabra siciliana que nació en Italia a mediados del XIX y que hace tiempo dejó de ser nombre propio para convertirse en común: mafias. Una mafia es hoy, más allá de fantasías y estereotipos, cualquier organización criminal secreta que utiliza la violencia y el poder para obtener riqueza de forma ilegal, basándose para ello en criterios, más o menos rígidos, de control territorial, jerarquía, obediencia, pertenencia, iniciación y secreto. El cine y la televisión han dotado a las mafias, en particular a la Cosa Nostra italo-americana, de una aureola mítica que se compadece mal con sus fines depredadores y los medios hiperviolentos que utilizan para conseguirlos. A diferencia de otros monográficos de Muy Historia, este número no se dedica sólo a acontecimientos del pasado, sino que trata también de aquí y ahora. Tomar conciencia de qué es realmente el crimen global organizado, de cuáles son sus efectos sociales y sus riesgos para la salud democrática de los Estados y para los derechos de sus ciudadanos resulta básico para prevenir y frenar el hoy imparable desarrollo de las mafias.

José Pardina, Director (jpardina@gyj.es) En Twitter: @pepelynx

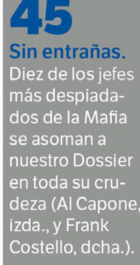


20
Interés común. El Gobierno surgido de la unificación italiana aprovechó la estructura de la Camorra (aquí, una víctima en 1890) para administrar Nápoles.

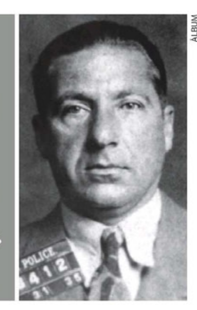
CORDON



GETTY



45
Sin entrañas. Diez de los jefes más despiadados de la Mafia se asoman a nuestro Dossier en toda su crudeza (Al Capone, izda., y Frank Costello, dcha.).



ALBUM



CORBIS

68
Puro terror. El 23 de mayo de 1992, la Mafia hizo saltar por los aires el automóvil en el que viajaban el juez Falcone (muy activo contra la organización) con su mujer y los tres escoltas. El impacto popular frenó este tipo de acciones.



GETTY

92
Amenaza brutal. La película *El Padrino* (aquí, una de sus escenas más impactantes), primera de una trilogía de Francis Ford Coppola (1972), sentó las bases para las siguientes sobre la Mafia.

Han colaborado en este número:



Joan Queralt Periodista, escritor y fotógrafo, lleva años investigando a la Mafia y ha escrito varios libros sobre el tema.



Sonia Alfano Entrevistamos a Sonia Alfano, primera mujer que preside la Comisión Antimafia Europea (CRIM).



Carlo A. Caranci Italiano, pero español por elección y residencia, este historiador ha publicado sobre la Cosa Nostra.

FOTO DE PORTADA: AGE/THE GRANGER COLLECTION

MAYO 2014

EN ESTE NÚMERO:

SECCIONES



CORDON PRESS

Ajustes de cuentas: cosa del pasado. Salvo a nivel marginal, escenas como la que recoge esta foto (el capo Giuseppe Masseria yace asesinado en su restaurante favorito de Nueva York, en 1931, con la *carta de la muerte*, el as de corazones, en una mano) han pasado a la Historia. En los países más desarrollados, las mafias han aprendido a regular la violencia.

Mafias S.A.

De las bandas callejeras a los sistemas criminales

Más allá de mitos y de orígenes geográficos diversos, todas las mafias responden a un mismo rasgo: una patológica obsesión por la riqueza. La violencia y el poder, elementos centrales de su recorrido histórico, son instrumentos al servicio de su naturaleza de depredadores económicos.

Por **Joan Queralt**, periodista y escritor

Desde el final de la Segunda Guerra Mundial hasta principios de los años 80, el problema de la criminalidad organizada constituía para la comunidad internacional un asunto interno que, salvo pocas excepciones, no traspasaba las respectivas fronteras nacionales. La caída del muro de Berlín en 1989, que propició el proceso de globalización de la economía favorecido por la desaparición de las fronteras, marcó el fin de esa época. En pocos años, lejos de seguir siendo un fenómeno particular de este o aquel país y un simple problema policial y judicial, la dimensión macropolítica y macroeconómica de las mafias y su difusión planetaria pasaron a afirmarse como un grave peligro para el orden mundial. Lo avanzó Louise I. Shelley, directora del Transnational Crime and Corruption Center: «La criminalidad transnacional será para el legislador el problema dominante del siglo XXI, como lo fueron la Guerra Fría en el siglo XX y el colonialismo en el XIX".

Hoy, en plena infancia del nuevo milenio, los capitales acumulados por el crimen organizado en Europa se estiman en 670.000 millones de euros y, según datos de Europol, la Oficina Europea de Policía, en el continente actúan cerca de 3.600 grupos organizados, de los cuales el 70% opera a nivel transnacional.

Nuevos modelos, nuevos paisajes. La globalización modificó las estrategias internacionales de los grupos delictivos y diversificó sus actividades, añadiendo a sus negocios tradicionales nuevos y prósperos mercados: desde el tráfico de seres humanos a la compraventa de material nuclear, desde los residuos radiactivos hasta el tráfico de órganos, la industria de la falsificación y la cibercriminalidad, entre otros. Actualizando la frase de Al Capone –"Todo lo que hago responde a las necesidades del público"–, el crimen organizado se ha transformado en la multinacional más diversificada del planeta.

El proceso de evolución hacia formas más complejas y sofisticadas alteró a fondo el paisaje criminal. Padrinos como Salvatore Maranzano, Calogero Vizzini o Kinosuke Ozu, jefe de la yakuza de Tokio, o incluso el más reciente Salvatore *Toto* Riina, reposan ya en el desván de la Historia. Los grupos y familias más potentes de las mafias internacionales han pasado a formar parte de sistemas criminales, *networks* ilegales compuestos por sujetos y entidades pertenecientes a ámbitos diversos –la política, el mundo de la empresa, el sistema financiero, el universo de las mafias tradicionales–, cuyas sinergias dan vida a potentes máquinas sociales capaces de condicionar áreas enteras de la vida pública y de controlar vastos sectores del mercado. El crimen organizado, las élites dirigentes y las finanzas globalizadas se han hecho indisociables y, en ese ejercicio común de poder, el mafioso ha ido despojándose de su etiqueta sórdida y pintoresca para adquirir una nueva legitimidad.

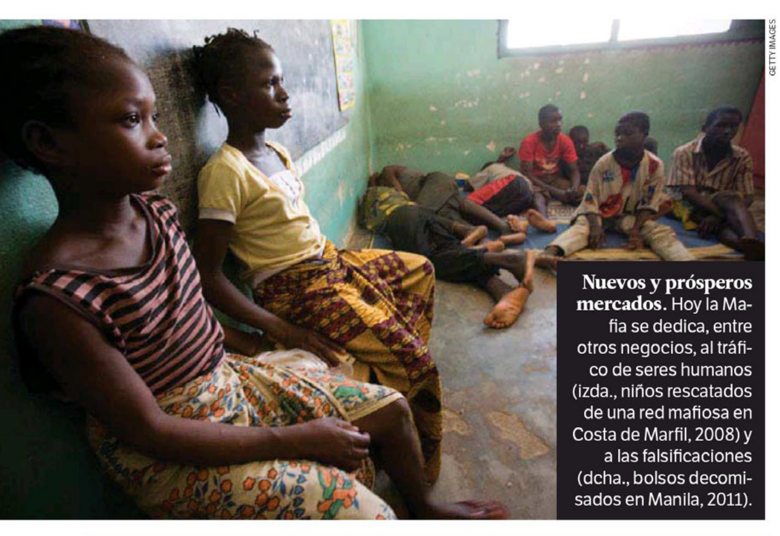
"Todo es negocio, Charlie, puro negocio". Las mafias nunca ocultaron su finalidad económica, su obsesión patológica por el dinero. Como le explicaba el *consigliere* Partanna a su hijo Charlie en el film *El honor de los Prizzi*, "Todo es negocio, Charlie, puro negocio". De hecho, su evolución siempre estuvo marcada por el curso de la economía, a cuyos ciclos cambiantes se adelantaron con frecuencia. El modelo de pioneros como Arnold Rothstein, el célebre financiero de los bajos fondos, su alumno *Lucky* Luciano o el japonés Yoshio Kodama, que anticiparon el perfil de los gestores criminales del futuro, ha acabado por imponerse. Hoy, el mafioso, antes que pistolero es un emprendedor, y sus formas de intimidación son distintas que en el pasado.

En el siglo XXI, los intereses mafiosos no se dirimen más en conflictos locales, como sucedía en los años veinte entre las bandas de Salvatore D'Aquila y Giuseppe Masseria en Nueva York. Ahora, los clanes y sus padrinos inciden en las dinámicas políticas de las naciones y en el tablero de la geopolítica mundial: tráfico de drogas en Afganistán, *narcocracias* como el régimen militar de Birma- ▶

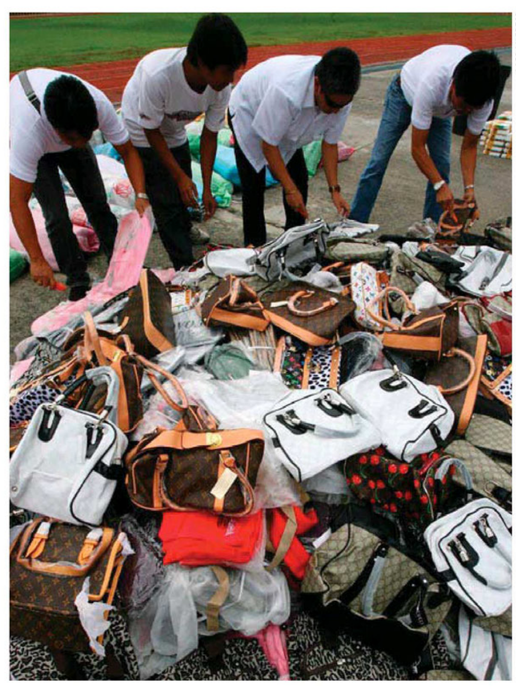
CIFRAS

670.000
millones de euros es el total al que se estima que ascienden los capitales acumulados sólo en Europa por el crimen organizado en estos momentos, según datos de Europol, la Oficina Europea de Policía.

270.000
puestos de trabajo en la economía legal se han perdido entre 2004 y 2014 en todo el mundo a consecuencia de la falsificación y el pirateo de marcas y productos; de estos empleos, 125.000 fueron destruidos en la Unión Europea.



Nuevos y prósperos mercados. Hoy la Mafia se dedica, entre otros negocios, al tráfico de seres humanos (izda., niños rescatados de una red mafiosa en Costa de Marfil, 2008) y a las falsificaciones (dcha., bolsos decomisados en Manila, 2011).



En muchas áreas del planeta, la ilegalidad es la única opción de vida de millones de personas

5%
del PIB de Italia
se pierde anualmente debido al impacto de la criminalidad organizada y sus actividades fraudulentas en la economía de este país.

nia, Estados-Mafia en los que, como sucedió en algunos países del área balcánica tras la caída del comunismo, los criminales se sitúan en la cúspide de las instituciones.

Setenta o cincuenta años atrás, las mafias formaban parte de la escena social: eran, por así decirlo, un actor más de la obra, un capítulo más o menos minúsculo de la Historia con mayúsculas. Hoy, en cambio, algunas realidades sangrantes del planeta inducen a creer que la criminalidad moderna, la del siglo XXI (la *posmafia*, en palabras del juez siciliano Roberto Scarpinato), ha empezado a hacer la Historia, a escribirla.

Gestores de la industria de la ilegalidad. Para las mafias que gestionan esta enorme industria, uno de los pocos mercados emergentes en un sistema económico que muestra síntomas de cansancio, el futuro es prometedor. Frente al aumento brutal de los desequilibrios territoriales y de las diferencias sociales, en muchas áreas del planeta la ilegalidad se ha convertido en la única alternativa de vida para millones de personas. Los últimos *ascensores sociales* están ligados en su mayoría a la corrupción y a las prácticas ilícitas, y los tráficos ilegales, desde el de drogas hasta el de seres humanos, el juego, la prostitución, la falsificación y el contrabando, se ofrecen como actividades sustitutivas de sectores productivos en retroceso o directamente en vías de extinción, como consecuencia de los nuevos procesos tecnológicos y sociales. Las empresas criminales ofrecen trabajo y beneficios que los Estados no están en condiciones de crear. Sucede en Asia, África, América latina y también en la civilizada Europa, donde, por ejemplo, un centinela en un punto de venta de droga en Nápoles puede ganar cerca de 100 euros al día, lo mismo que ingresaría un joven trabajando en negro durante una semana.

UN HITO

La caída del Muro de Berlín, el 9 de noviembre de 1989, propició la desaparición de fronteras y la globalización (también la de las mafias). Debajo, la histórica foto de Robert Wallis en la portada de *Newsweek*.



Los efectos sociales de la Mafia. Las crónicas sobre criminalidad rara vez se detienen en destacar los negativos efectos sociales que se derivan de sus actividades; quizá porque tampoco se vislumbran en la ficción de las pantallas cinematográficas ni en las grandes series televisivas, en las que siguen vigentes los estereotipos del pasado.

La incidencia del crimen organizado –trátese de la 'Ndrangheta calabresa, los cárteles colombianos, las tríadas chinas, los grupos de Rusia o los de Chechenia– en la realidad social es, sin embargo, decisiva: pervierte las relaciones económicas, el mundo del trabajo, los derechos y la vida cotidiana de las personas. Cuanto mayor es el control territorial de las organizaciones criminales –y la connivencia de la política–, peores son sus consecuencias. En algunos municipios de la periferia de Nápoles, por ejemplo, las posibilidades de morir de cáncer son hasta 12 veces superiores a las del resto de Italia debido al alto nivel de sustancias tóxicas en el aire y en la tierra, y el número de malformaciones congénitas es un 83% superior al normal. En los últimos diez años, a nivel mundial, la estimación de los puestos de trabajo perdidos a causa de la falsificación de marcas y productos fue de 270.000, de los cuales 125.000 se perdieron en la Unión Europea.

Acabar con los cómplices, el gran reto pendiente. Como muestra la Historia y recogen estas páginas, tras el desarrollo del crimen organizado se esconde, inseparable, la impostura de los Estados y la complicidad de sus instituciones y representantes, que pagan sus votos con la impunidad, aceptan sus sobornos y subcontratan sus servicios para sus delitos secretos. Las mafias no hubieran sobrevivido sin estar alimentadas durante décadas por relaciones de intereses, compromisos y clientelismo con el poder. Léase Italia, México o Rusia.

La lucha contra la actividad criminal supone un reto difícil, porque se inscribe en un escenario que dejó de ser estrictamente policial y judicial: se juega en el terreno del conflicto entre legalidad e ilegalidad, un campo de batalla de naturaleza política y social en el que resulta imprescindible el compromiso de los ciudadanos, porque en él, nos guste o no, se compromete nuestro futuro y el de las próximas generaciones. ■



MAFIA SICILIANA

Los años de plomo

La fotógrafa Letizia Battaglia rompió el *código de silencio* que imperaba en Palermo, en la década de los 80 y 90, para denunciar con sus imágenes aquella espiral de corrupción, venganza y muerte que generó la Cosa Nostra siciliana. Esta es una pequeña muestra de su gran *archivo de sangre*.

Reportaje gráfico cedido por la galería de arte **Open Eye** (Liverpool)

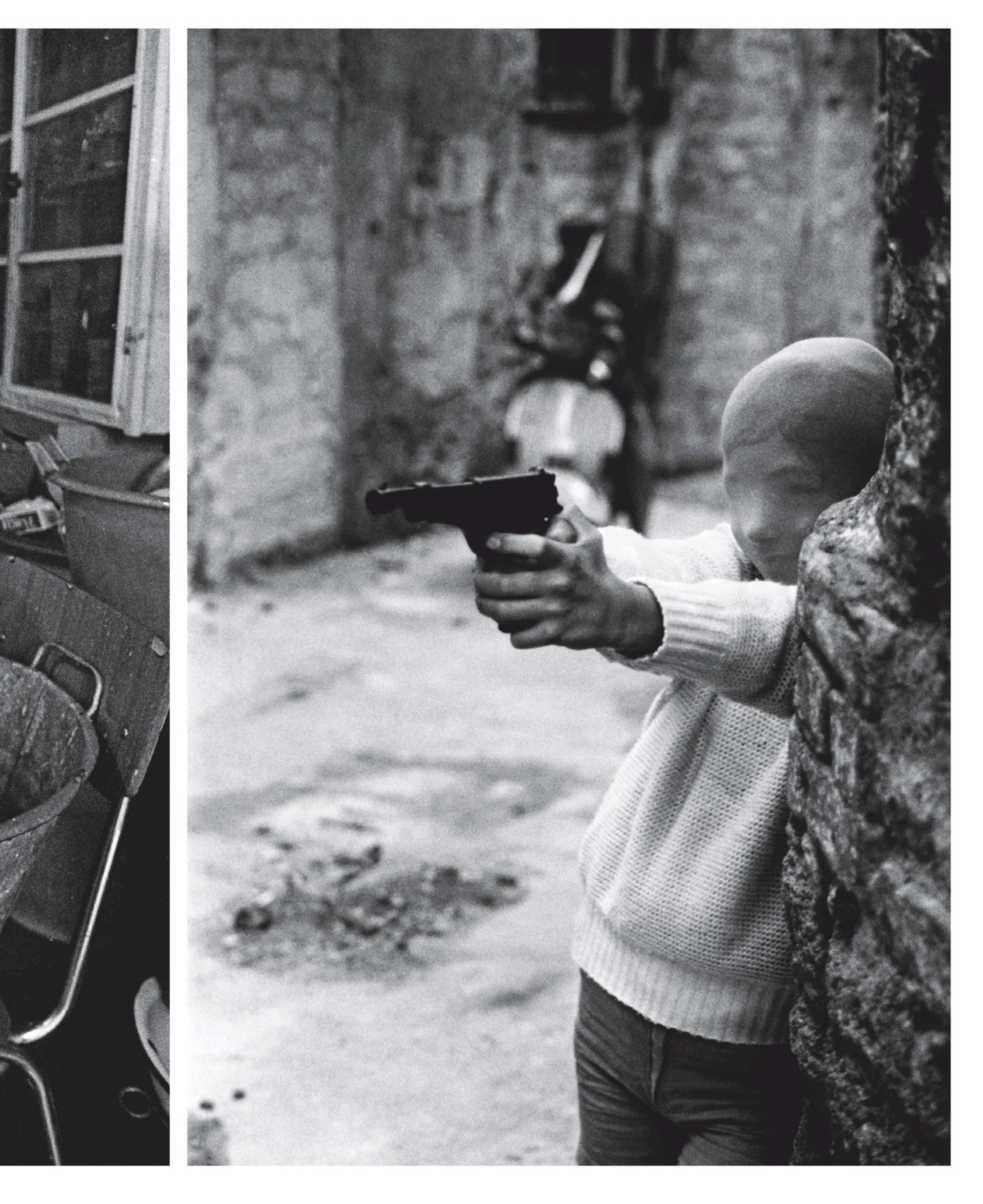
Por **Teresa Pacheco**, periodista



A SANGRE FRÍA El periodista italiano Attilio Bolzoni, muy reconocido por sus informaciones publicadas sobre la Mafia en el diario *La Repubblica*, cuenta en su libro *Uomini solo* (Los hombres solo) que Palermo parecía entre las décadas de los setenta y los noventa una *tonnara* (en referencia a la violencia que emplean los pescadores sicilianos en la captura de atunes). No exagera, habla justamente de la época de mayor acción del temido clan de los Corleone, de Toto Riina (apodado *la Bestia*, o a veces *el Corto*, debido a su pequeña estatura). La justicia italiana lo considera responsable de 150 asesinatos, 40 de ellos ejecutados personalmente. Entre 1978 y 1992, la mafia siciliana eliminó a casi todos los funcionarios públicos que interferían en sus negocios (policías, jueces, fiscales, alcaldes, miembros del Parlamento, la cabeza del jefe del partido en el gobierno, el jefe del jefe del partido de la oposición, el general a cargo de la policía militar e incluso el gobernador de Sicilia). Por entonces, la joven fotógrafa Letizia Battaglia enviaba casi a diario a la redacción del periódico *L'Ora* imágenes como esta, en la que un cadáver tiroteado por la Mafia en 1988 yace en un oscuro callejón. Hoy, atesora un inmenso "archivo de sangre", como ella misma lo define, que exhibe sin tapujos aquellos terribles años en que la sociedad se enfrentaba sola a la organización criminal, ante el mutismo de los gobernantes.

UN PELIGROSO JUEGO DE NIÑOS Casi siempre, los primogénitos varones de los capos están *condenados* a seguir los pasos de su padre. A menudo las mujeres son obligadas a casarse con los hijos de otros jefes para unir a distintas cofradías criminales mediante lazos de sangre. Es la parte menos mala de nacer en una familia mafiosa. Otros inocentes se convierten en víctimas mucho antes de *jugar* con una pistola. Hay casos recientes realmente escalofriantes. El pasado 18 de marzo, unos sicarios acribillaron el vehículo que conducía Carla María Fornari, viuda y con tres hijos pequeños, después de que su marido fuese asesinado en un ajuste de cuentas de la *Sacra Corona Unita*, la organización mafiosa de la región de Apulia, en el sur de Italia. En el coche viajaban también sus hijos y su nueva pareja, Cosimo Orlando, condenado por complicidad en dos asesinatos. Carla y uno de los niños murieron. Dos meses antes, la mafia calabresa había acabado con la vida de otro pequeño de tan solo tres años. Precisamente, Battaglia también quiso mostrar la situación de marginación en la que vivían algunos jóvenes *acorralados* en ambientes corruptos (en esta foto, una niña del municipio *mafioso* de Monreale). A la derecha, un crío juega a ser un *killer* en el barrio de la Albergheria, también en Palermo.





1

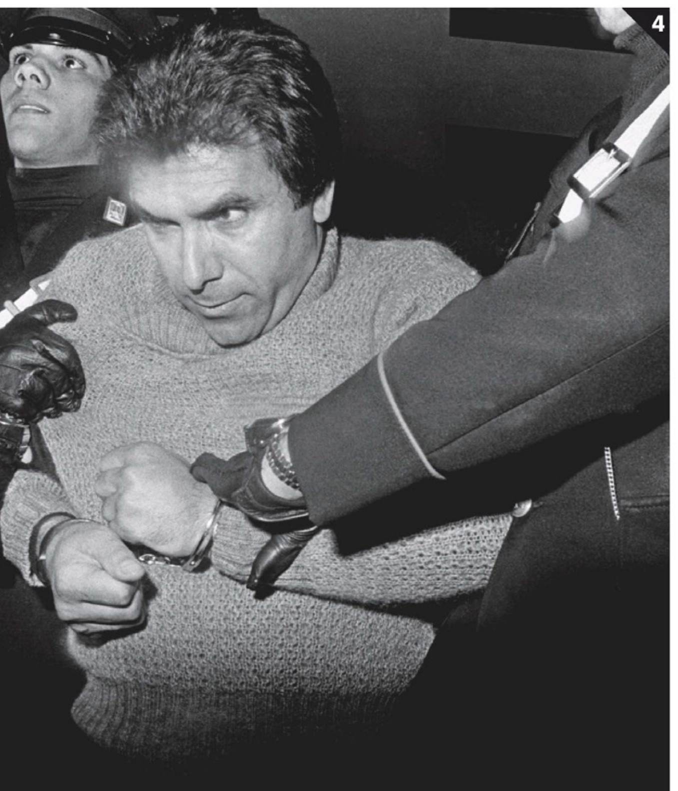


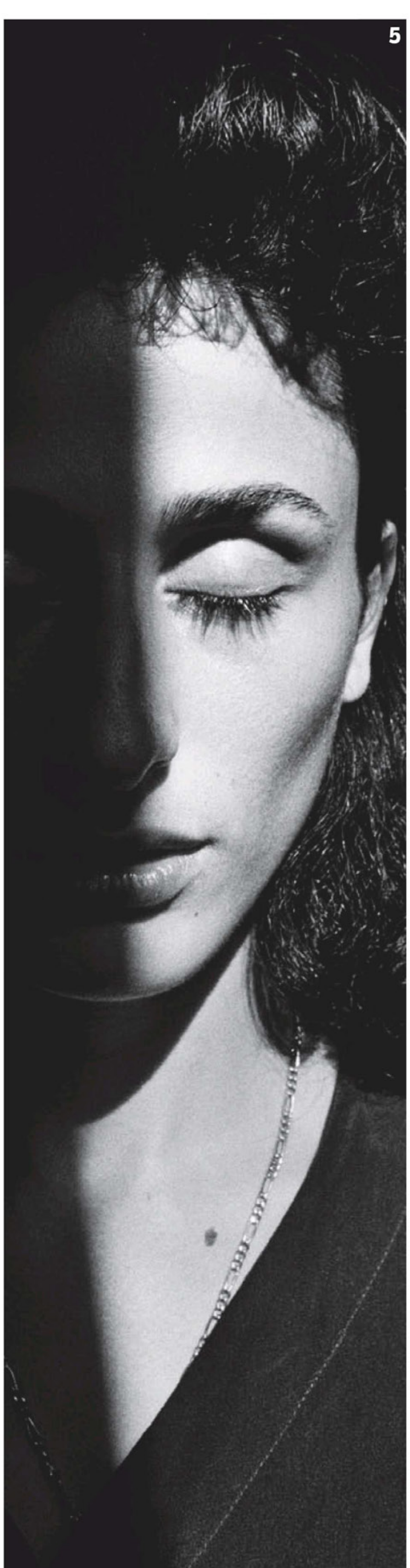
3

MUNDIAL









SIN ESCRÚPULOS ¿Por qué los matones dejaron al descubierto el gran tatuaje de Jesucristo que adornaba el hombro de este mafioso (1)? Quién sabe… los códigos y reglas de honor de esta organización criminal resultan de lo más desconcertantes: está permitido matar, extorsionar, traficar, pero nunca robar el dinero de otras personas o de otros clanes. Tampoco se puede *mirar* a las mujeres de los amigos. No obstante, la brutalidad extrema, como reflejan estas imágenes, es una de sus señas de identidad. El cuerpo del juez Cesare Terranova (2), comunista y miembro de la comisión parlamentaria antimafia, fue tiroteado en 1979. Su guardaespaldas murió unas horas más tarde en el hospital. El mismo destino corrió Nerina (abajo, izda., en la foto 3), que trabajaba como prostituta y traficaba con drogas. Fue asesinada junto a dos clientes por no respetar las órdenes de la organización. Entre los responsables estaba el criminal italiano Leoluca Bagarella, que amenazó de muerte a Battaglia por tomar la instantánea. Aquí durante un arresto por otro delito anterior (4). El dolor intenso de los familiares de las víctimas está representado en el rostro de Rosaria (5), viuda de Vito Schifani, uno de los tres policías asesinados en el atentado en el que también murieron el juez Giovanni Falcone y su esposa.

JUECES INCÓMODOS

"En Italia, el poder político siempre ha servido a la delincuencia", asegura en su libro *El retorno del príncipe* el actual procurador general de Palermo, Roberto Scarpinato. En esta imagen, captada en 1998, posa con sus escoltas durante el procesamiento del siete veces primer ministro italiano Giulio Andreotti. El magistrado consiguió que *Belcebú*, uno de sus muchos apodos, fuera condenado en segunda instancia a 24 años de prisión por el asesinato de Mino Pecorelli, un periodista muy crítico con su gobierno hallado muerto en 1979. Aunque finalmente quedó absuelto. También se libraría de otro proceso judicial en el que se le acusaba de *coquetear* con la Mafia, tras la declaración de un corrupto arrepentido, Balduccio Di Maggio, que confirmó un encuentro entre el *padrino* Toto Riina y el político. Según Di Maggio, el primer ministro besó a Riina en la mejilla, señal de pertenencia a la Mafia. Hoy, 20 años después, el magistrado Scarpinato sigue necesitando protección. Según relató en una entrevista, sabe que "el fatídico día puede llegar en cualquier momento"; como les ocurrió a sus compañeros Giovanni Falcone y Paolo Borsellino. No obstante, sus muertes no fueron en vano, sirvieron para que la sociedad italiana despertara del letargo cómplice y se levantara contra los criminales.




LETIZIA BATTAGLIA

SONIA ALFANO

“Las mafias ya están institucionalizadas; por eso resulta cada vez más difícil distinguir lo legal de lo ilegal”

El 23 de octubre de 2011, el Parlamento Europeo dio un paso decisivo en la batalla contra las mafias, al aprobar la resolución sobre el crimen organizado presentada por Sonia Alfano. Cinco meses más tarde nacía la primera Comisión Antimafia Europea (CRIM), presidida por esta eurodiputada siciliana, figura clave en el movimiento civil contra la Cosa Nostra.

Por **Joan Queralt**, periodista y escritor.

La vida política de Sonia Alfano, siempre en clave antimafiosa, tiene un origen preciso: el 8 de enero de 1993 a las 22:30 de la noche, cuando tuvo que decirle a su madre *“Hanno ammazzato a papà”* (“Han matado a papá”) y su vida y la de su familia estuvieron a punto de naufragar. Tenía 21 años, un fuerte carácter y un amor infinito por su padre, Beppe Alfano, asesinado por la mafia de Barcellona Pozzo di Gotto (municipio siciliano) por sus fastidiosas investigaciones periodísticas sobre tráfico de armas, estafas multimillonarias a la UE, guerras entre clanes y complicidades imposibles. Un lugar y un tiempo en los que el único signo tangible de la presencia de la Cosa Nostra era el rastro de sangre que dejaba tras de sí.

Esa noche de invierno quedó grabada en su memoria y marcó su destino. La muerte de su padre y los sucesos que ocurrieron después fueron su bautismo de fuego y su mejor universidad. Descubrió la realidad de la Sicilia en la que había crecido, la provincia *babba* de Messina, que en teoría significaba territorio libre de mafias (una impostura, como tantas otras); se topó con el muro de consenso social que alimentaba la impunidad de los grupos criminales; sacó acta de la *omertà* de amigos y vecinos y de la cobardía de casi todos, comprobó la incapacidad histórica de la isla para alcanzar cualquier forma de verdad y justicia y sufrió en sus carnes el cinismo y la complicidad de las autoridades, el desprecio de las instituciones y las amenazas de los clanes.

Pese a la intimidación directa de uno de los mandantes del asesinato de Beppe Alfano –“Si estuviera en tu pellejo, olvidaría toda esta historia, porque es mucho más grande que tú”–, la joven Sonia se enfrentó al vacío del entorno y a una casi infinita cadena de vergonzosas batallas judiciales, manipulaciones oficiales, amarguras y humillaciones. Obstinada, vehemente, rebelde y fiel a los principios y al coraje heredados de su padre, con quien compartió temores y secretos, no se detuvo en su batalla desde entonces. En los veinte años siguientes a aquel trágico enero, Sonia Alfano no sólo se dedicó a tutelar la memoria de su padre y a perseguir incansablemente la verdad sobre su muerte y el castigo de los culpables: entró en política, denunció las connivencias entre mafias, política e instituciones, promovió la creación de la Asociación Nacional de Familiares de Víctimas de la Mafia y contribuyó en primera persona al impulso de la antimafia civil en Sicilia y en todo el país.

En 2009 fue elegida diputada al Parlamento Europeo por el partido Italia de los Valores y entró a formar parte de la escuadra de parlamentarios italianos que haría posible situar el problema de las mafias –hasta entonces, un *pecado* estrictamente meridional– en el mapa político de la Unión Europea. Como resultado de su protagonismo y empeño, el 18 de abril de 2012 le correspondió presidir la que sería la primera Comisión Antimafia Europea de la Historia, un comité especial contra el crimen organizado, la corrupción y el blanqueo de dinero conocido como CRIM. Un reto que parecía hecho a la medida de su voluntad: poner en marcha, con años de retraso y urgencias inaplazables por delante, uno de esos lentos y pesadísimos instrumentos tan caros a la burocracia continental.

Pese a su experiencia en Europa, Alfano sigue siendo una figura de segunda fila en el escenario político italiano. En parte se debe al recelo que despierta tanto en los grandes partidos como en las *primeras espadas* de la política, la siciliana y la de Roma, que la consideran, como se dice en Italia, un *cane sciolto*, un perro sin collar, independiente e incapaz de someterse a la obediencia de los partidos y menos aún a la *omertà* de su tierra; y en parte, a que el discurso basado en la lucha contra la Mafia y en proyectos de legalidad provoca hastío y rechazo en los círculos del poder romano, sea cual sea su color. A los ojos de la casta, Sonia Alfano sigue siendo una política díscola, sin sordina, incapaz de aprender a anteponer los intereses del partido a sus principios y a su permanente indignación de adolescente.

Cada 8 de enero, la hiperactiva eurodiputada acude al cementerio de Barcellona Pozzo di Gotto para depositar una orquídea Singapur ante la tumba de su padre y renovar su compromiso más íntimo: aquel que selló veinte años atrás y que, de raíz estrictamente privada, pasó a adquirir proyección pública en el mismísimo corazón de la política europea.

Cuando hoy se habla de las mafias, ¿de qué estamos hablando exactamente?¿Qué representan en el mundo real esas organizaciones criminales y sus actividades, que la ciudadanía suele ver desde los estereotipos cinematográficos y la ficción televisiva?

A despecho de los prejuicios culturales y de los estereotipos, hoy corresponde hablar, más que de mafias, de auténticos sistemas criminales bien implantados en todo el territorio europeo y más allá. De estos sistemas forman parte las organizaciones delictivas, pero también los llamados *cuellos blancos*, es decir, los representantes corrompidos de las instituciones, de los servicios secretos, de la política, de las altas finanzas, de los negocios, de las profesiones. El crimen organizado se ha vuelto tan poderoso como para haberse enmascarado hábilmente en el seno de todas las sociedades europeas, ofreciendo una amplia gama de bienes –drogas y armas, seres humanos destinados a la prostitución, a la esclavitud, a la explotación laboral...– y servicios ilegales, tales como capitales para invertir, eliminación de residuos tóxicos mediante formas y procedimientos ilegales o facturaciones falsas para la evasión fiscal.

¿Cómo definiría la actual situación europea desde la perspectiva de los riesgos que supone la implantación de la criminalidad



PERFIL PROFESIONAL

Nacida en Messina (Sicilia) en 1971, es eurodiputada desde 2009 y tiene 3 hijas. Durante casi 15 años fue funcionaria de la Región Siciliana, en el Departamento de Protección Civil. Se graduó en la Escuela Secundaria Luigi Valli de Barcellona Pozzo di Gotto e interrumpió sus estudios de Derecho tras el asesinato de su padre, el periodista Beppe Alfano. En las elecciones europeas de 2009 obtuvo 165.000 votos. En 2010 fue nombrada responsable nacional del Departamento Antimafia de su partido –Italia de los Valores– y en 2012, elegida presidenta de la Comisión sobre criminalidad organizada, corrupción y lavado de dinero (CRIM).



Luchadora infatigable. En 2008 fundó con otras 40 personas la Asociación Nacional de Familiares de Víctimas de la Mafia y se presentó a las elecciones regionales en Sicilia. Obtuvo 70.000 votos (un 2,44%) e inició así su carrera política.

CEDIDA PARLAMENTO EUROPEO

organizada y sus actividades?¿Cuáles son, en su opinión, los problemas más urgentes?

Por supuesto, los riesgos derivados de la expansión de la delincuencia organizada no pueden ser sino graves, tanto a nivel económico como social: infiltración en la economía legal y en las administraciones públicas, corrupción, lavado de dinero. Es un problema económico, pero al mismo tiempo un peligro para la seguridad y la democracia. Por eso es indispensable y urgente que se priorice la cooperación entre los Estados y las instituciones europeas, las agencias de la UE, los terceros países y todos los organismos internacionales destinados a la lucha contra la criminalidad organizada; así como es importante que cada Estado miembro tenga una base legislativa de referencia respecto al problema.

¿Qué objetivos prioritarios se fijó la Comisión que usted preside y cuál es su balance personal sobre las actividades desarrolladas y los resultados obtenidos desde su creación en 2012?

El objetivo era el de llegar a elaborar un texto único para todos los Estados miembros de la UE. Esta meta se ha alcanzado y no puedo por menos que sentirme satisfecha, tanto por el resultado como por el trayecto emprendido. El pasado 23 de octubre, el Parlamento Europeo, aprobando el texto de la Comisión que presido, ha pedido que se introduzcan en todos los Estados miembros el delito de asociación mafiosa y el de comercio de votos que contemple además beneficios intangibles (una novedad también para Italia, que cuenta con la tradición antimafia más sólida del mundo), el régimen penitenciario 41 bis, controles más rigurosos en el sistema bancario –hay entidades que han financiado préstamos a vástagos de la Mafia sin ningún tipo de documentación ni garantías– y la abolición total del secreto bancario y de los paraísos fiscales, que son refugios para los capitales de la Mafia y una de las herramientas más útiles para que las organizaciones criminales oculten las ganancias ilícitas derivadas de la corrupción y el blanqueo de dinero. La petición incluye además medidas de inhabilitación y decomiso de sujetos condenados por delitos graves, la exclusión de empresas declaradas culpables de delitos de mafia, corrupción y blanqueo en la licitación de contratos y de obras públicas, la confiscación de bienes incluso en ausencia de una condena, la reutilización de patrimonios decomisados para usos públicos y sociales y normas que faciliten el empleo de técnicas especiales de investigación, en particular en aquellos países más atrasados en este campo. Este texto fue redactado en sólo dieciocho meses con la ayuda de los mejores expertos: magistrados, fuerzas y cuerpos de seguridad, instituciones, asociaciones, agencias y organismos dedicados a la lucha contra el crimen organizado transnacional. Cuando la propuesta fue aprobada por el Parlamento Europeo, pedí que el trabajo realizado fuese dedicado a todas las víctimas inocentes de la Mafia y a los numerosos jueces y agentes de las fuerzas de seguridad que han muerto en los países europeos. También a aquellos que hoy están a la vanguardia de este combate. A partir de esa fecha, el 23 de octubre será el día europeo de la memoria y el compromiso con todas las víctimas inocentes de la Mafia y el crimen organizado.

Desde su experiencia como europarlamentaria y más tarde como presidenta de la Comisión Antimafia Europea ha tenido la oportunidad de conocer de cerca la actitud de los dirigentes políticos de la Unión en relación ▶



"Hasta que la rebelión no sea colectiva, no se derrotará a las mafias"

Remover conciencias. Alfano muestra el diario del magistrado Paolo Borsellino, otra víctima de los mafiosos.

AP

▶ *con el problema de la criminalidad organizada. En su opinión, ¿existe un grado de preocupación suficiente en la clase política europea hacia este problema?¿Hasta qué punto hay una voluntad real de luchar contra el crimen organizado y supone una prioridad?*

Cuando tomé asiento en el Parlamento Europeo, en 2009, la conciencia sobre el fenómeno mafioso en Europa era prácticamente inexistente. Tuve que armarme de una gran paciencia e insistir día tras día. El primer año de actividad estuvo dedicado casi exclusivamente a convencer a las instituciones europeas y a los colegas de los otros Estados miembros de la urgencia de adoptar un plan global para combatir el fenómeno de las mafias. Tengo que decir que este esfuerzo ha sido hasta el momento bien recompensado: la institución de la Comisión Antimafia Europea ha logrado excelentes resultados. Ahora nadie parece tener más dudas sobre la presencia real de las mafias en Europa. Y eso supone ya un avance decisivo.

La evolución de la criminalidad en sociedades como las europeas, en las que la violencia de las mafias se limita a lo estrictamente imprescindible, tiende cada vez más hacia la desaparición de su carácter delictivo mientras acentúa su dimensión económica y financiera, que goza de un más amplio margen de legitimación. Esta contradicción perversa, ¿no limita el alcance de la batalla contra la criminalidad organizada, al haber una represión mayor de la mano de obra criminal que de los profesionales de la economía criminal?

Antes del advenimiento de la Comisión Antimafia Europea, por supuesto. El riesgo de que las mafias no fuesen reconocidas era enorme. Ahora está todo escrito, negro sobre blanco. Nos hemos ocupado de los bancos, de los paraísos fiscales, de la corrupción, del lavado de dinero. El cuadro, hoy, es mucho más claro.

¿Por qué sigue existiendo una visión absolutamente distorsionada y falsa de las mafias y el universo mafioso y desde las instituciones no se lleva a cabo una auténtica pedagogía sobre su verdadera naturaleza?

Francamente, creo que la naturaleza de las organizaciones y de los sistemas criminales está suficientemente clara. El problema es que, como decíamos, estas organizaciones son ya sujetos institucionalizados, por lo que resulta cada vez más difícil distinguir lo legal de lo ilegal. Las mafias infectan todas las esferas de la sociedad y, hasta que la rebelión no sea colectiva, será muy difícil derrotarlas.

Usted, como italiana y como exponente de la antimafia civil, ha tenido la oportunidad de comprobar la incidencia negativa que la actividad criminal provoca en el campo de la legalidad, sus dramáticas consecuencias en la vida de las personas. ¿Qué reflexión ofrecería a un país como España?

Basta pensar en los ríos de dinero recibidos de forma ilegal y reciclados posteriormente: cientos de miles de millones de euros cada año, que llegan a los bolsillos de las organizaciones criminales en perjuicio de los intereses de la comunidad y de los ciudadanos honestos. Lo que en mi país llamamos *Mafia SpA* es la primera compañía italiana, la de mayor facturación, pero también en otros países europeos el impacto económico del crimen organizado es considerable. Y, en términos sociales, el precio de la contaminación es siempre alto.

Una eurodiputada entre asesinos

Lejos del estereotipo del burócrata sentado en su despacho de Bruselas, la europarlamentaria Sonia Alfano acostumbra a visitar las cárceles italianas para encontrarse con los principales capos de las organizaciones criminales. "No es sólo la conciencia de mi cargo lo que me empuja a hacerlo", confiesa en su libro *La zona d'ombra* (Rizzoli, 2011). "Las condiciones en que vive quien está cumpliendo una pena o a la espera de una sentencia definitiva me interesan de verdad", escribe. "Pero sobre todo necesito entender a los mafiosos: la Mafia cambió mi vida y, a causa de la dramática mutilación que mi familia sufrió hace años, hoy soy quien soy; por eso, tengo la necesidad de mirar a la cara a estas personas y preguntarles qué les llevó a ser *hombres de honor*. Cuando cometían crímenes feroces, no podían ignorar las consecuencias que iban a afrontar. ¿Qué sienten hoy en la cárcel? ¿Piensan todavía que ha valido la pena o les atormenta algún remordimiento? ¿Se han arrepentido?".



Su libro (no publicado aquí) es un tributo a Beppe Alfano.

Capos sanguinarios. Alfano se ha reunido con padrinos como Salvatore Riina, *capo dei capi* de la Cosa Nostra durante décadas, el no menos inquietante Bernardo Provenzano, Raffaele Ganci, Giuseppe Graviano, Francesco Schiavone o Benedetto Santapaola, quizá el responsable último de la muerte de Beppe Alfano. "Yo a ustedes, los diputados, los fusilaría a todos", le espetó Riina en su celda de la prisión de Opera, en Milán. Para añadir, con una mirada feroz: "¿No me reconoce? Soy Salvatore Riina. Yo no olvido. Soy siempre el mismo. No he cambiado".

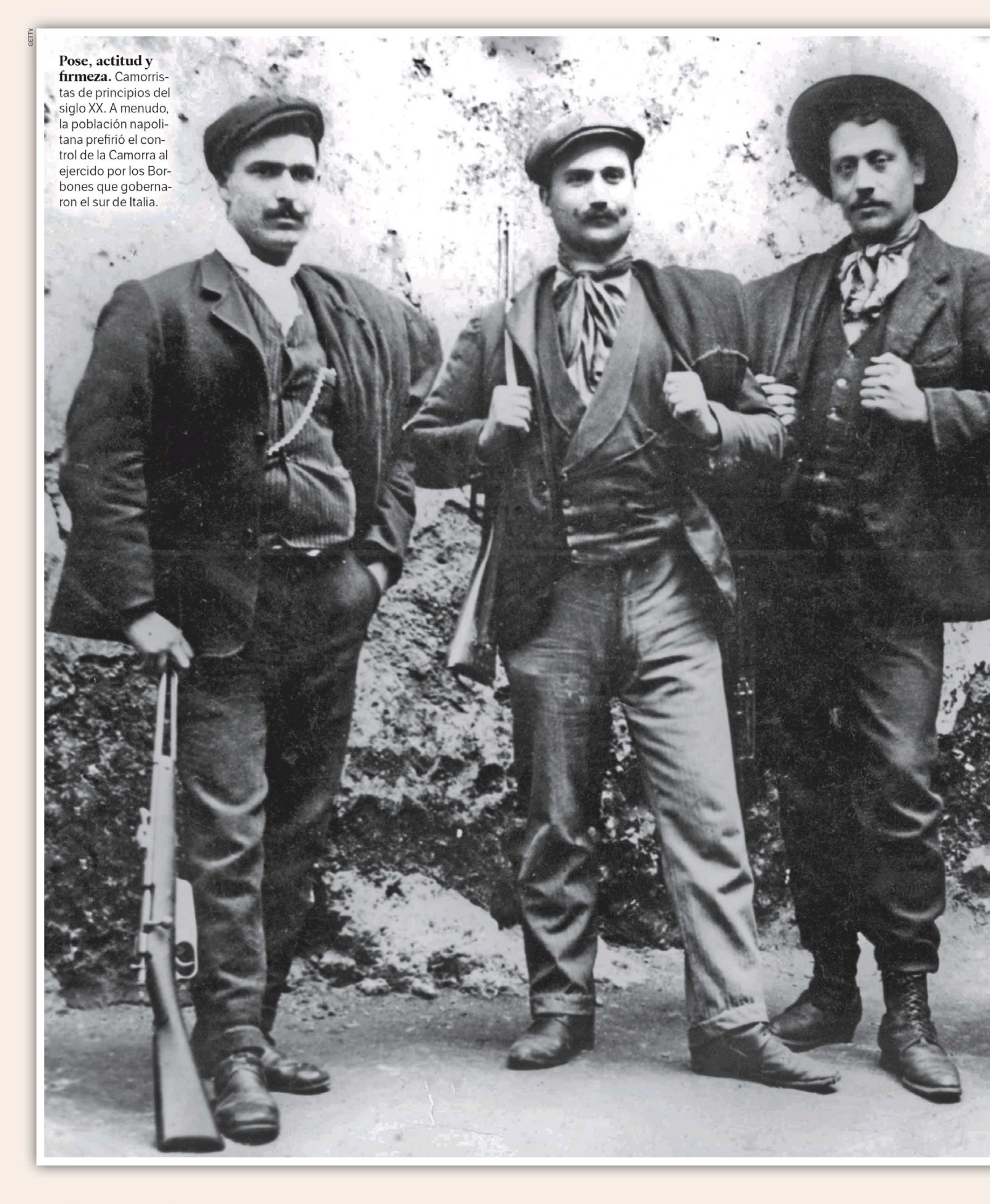
La criminalidad organizada ha dejado de ser –si es que alguna vez lo fue– un problema estrictamente policial y judicial. En su opinión, ¿cuál debería ser la estrategia para, si no derrotar al fenómeno mafioso, al menos reducirlo a niveles asumibles para la sociedad?

Es muy importante promover una cultura de la legalidad, sobre todo en las escuelas, y aumentar la conciencia y el conocimiento de este fenómeno entre los ciudadanos y en la opinión pública en general. En este sentido, es fundamental el papel de una prensa independiente, libre de cualquier condicionamiento. La señal más fuerte, no obstante, debe enviarla la política, dotándose de códigos éticos más estrictos y alejando de los puestos de gobierno y de las responsabilidades públicas a todos aquellos sujetos indignos de administrar la cosa pública y representar a los ciudadanos. ■

WEB

www.soniaalfano.it En su página, Alfano da cuenta de todas las novedades legislativas e informaciones de interés en torno a la lucha antimafia.





GETTY

Pose, actitud y firmeza. Camorristas de principios del siglo XX. A menudo, la población napolitana prefirió el control de la Camorra al ejercido por los Borbones que gobernaron el sur de Italia.



ORÍGENES DE LA MAFIA

El poder de la tradición

Documentado desde el siglo XVI, el entramado mafioso se ha desarrollado al albur de la historia italiana. Enfrentado o en connivencia con el Estado, no ha dejado de expandirse y hoy es un fenómeno global.

Por Carlo A. Caranci, historiador y escritor

Hace más de siglo y medio, ya había en el sur de Italia modestas mafias pueblerinas o de barrio, como mucho provincianas, con sus caciques de gorrilla y escopeta. Luego, los caciques crecieron y se multiplicaron. Con sus "hombres de respeto" y sus clientelas elaboraron las poderosas mafias que conocemos hoy, de oscuro origen y conocida evolución: la Cosa Nostra siciliana, la Camorra napolitana o la 'Ndràngheta calabresa, de desarrollo imparable desde el siglo XIX. Todas ellas han llegado hasta nosotros en muy buen estado. Sin olvidar el clon norteamericano y otras que surgirán en los años 70, como la Sacra Corona Unita en Apulia y, en los 90, los Basilischi, en Basilicata.

El viejo sistema caciquil. El mapa mafioso sureño se fue ampliando, grandes cuñas se clavaron en el Norte y hoy se ha consolidado en el extranjero. Se trata de una salvaje y robusta hipertrofia, una proliferación del viejo cacicato, llevándolo a una verdadera mundialización. Hoy diríamos globalización mafiosa, un cambio radical que explica espléndidamente Francesco Forgione en *Mafia export*.

La Mafia nos es familiar. Piénsese en las incesantes noticias de prensa, y en el impacto que tuvieron en España *Gomorra* (novela y película), o *El Padrino*, que nos han "habituado" a ella, generalmente a sus aspectos más brutales, sensacionalistas, épicos. Y hemos aprendido palabras como capo (jefe), *lupara* (escopeta de postas), *omertà* (hombría y no pacto de silencio, como se cree; aunque la primera es condición del segundo). Pero también nos la han falseado muchas veces.

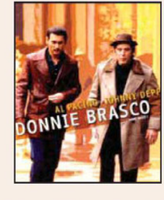
Es un fenómeno complejo, mal comprendido: "La Mafia no es ninguna organización, ninguna sociedad secreta, sino un método". Es la afirmación quizá inesperada y provocadora de Henner Hess. Y Giuseppe C. Marino abunda: "No es mera criminalidad organizada". Ambas sentencias arruinan las definiciones novelescas, fantasiosas y erróneas de la literatura, el cine, el periodismo sensacionalista y estudiosos reduccionistas, que la consideran mera delincuencia.

Se trata de un muy antiguo sistema político-económico y social, el del patronazgo, caciquil y clientelista (como el caciquismo español). Es el mundo feudal mediterráneo, ajeno al Estado, que hoy ha crecido exponencialmente y subsiste, paradójicamente, en competencia/comensalismo con ese mismo Estado.

Gérmenes geográficos. El fenómeno se da en un medio concreto, el Sur italiano, esa reproducción a escala reducida del mundo me- ▶

PELÍCULA

Donnie Brasco, *Mike Newel*, 1997. Con Johnny Depp y Al Pacino. Basada en la historia real del agente Joseph D. Pistone, infiltrado en la mafia italiana de Nueva York.



▶ diterráneo. Esta Italia se ha caracterizado históricamente por el latifundio, el numeroso proletariado agrícola y la exigüidad de la burguesía. Todo ello es soporte de una *etnoideología* en la que se mezclan la mentalidad feudal, el rigor social, fidelidades férreas, una jerarquización *móvil*, una fuerte solidaridad familiar y de parentesco, un menor sentido de territorialidad: "La familia es el Estado del meridional" (Carlo Levi). Es su patria. Su valor rey es el honor, la honra, que un hombre, que debe ser valiente y digno, debe reparar por sí mismo, sin recurrir a la autoridad o recurriendo a un "hombre de respeto", un cacique, un mafioso que pueda enmendarla.

Antes, esos hombres de respeto eran los nobles, que poseían hombres armados. Tras la abolición del feudalismo –en Nápoles en 1808, en Sicilia en 1812–, plebeyos dotados de la misma mentalidad feudal, colaboradores y administradores de los latifundios los irán sustituyendo: muchos se convierten en mafiosos. Esta organización será un mecanismo de promoción social, una institución sociopolítica en la que los vínculos entre jefes y seguidores se basan en transacciones mutuamente ventajosas y en la que los lazos son de tipo personal. No se vota a un partido político, sino lealmente al partido del mafioso. No se admiten, por tanto, confidentes, traidores, arrepentidos...

El coto de los vencidos. El fenómeno, de remotos orígenes, está documentado desde el siglo XVI, y el término "mafia" se usa con el sentido actual por primera vez a comienzos del XIX.

La anexión imperialista del reino de Nápoles por parte del reino del Piamonte (1860-1861), lo que se llama "Unificación", arruina al sur de Italia, convertido en mercado colonial saqueado y reprimido a mansalva. Algunos mafiosos combatirán a los invasores, otros se les unen. Nace ahora la profunda y desequilibrada dicotomía entre el Norte vencedor y el Sur vencido; es decir, el problema del Mezzogiorno, del que el Sur no se recuperará jamás. La debilidad del nuevo Estado italiano en el Sur hace que deba apoyarse en las viejas fuerzas –barones, clero– y en las nuevas, los mafiosos, aun combatiéndolos. Esta colusión mafia/poder central no es episódica sino orgánica. Porque la Mafia es antiestatalista, pero para afirmarse necesita al Estado. Y éste la utiliza para mantenerse en este Sur tan difícil.

Al mafioso el ciudadano sureño lo idealiza y envidia, aunque no gusten sus abusos. Se considera un sistema viable y el Estado queda lejos. Además, como antes el barón latifundista, pertenece a la tradición histórica meridional.

La Mafia interviene en la vida socio-política, controla las elecciones, colocándose ideológicamente en el liberalismo y el capitalismo, el siste-

GETTY

La protección exige ser pagada y nadie puede zafarse, lo que la convierte en extorsión

El diálogo definitivo de las armas. Pactos de honor y respeto, y al final la única ley es la violencia. En la foto grande: mafioso asesinado en Sicilia en 1900. A la derecha: tiroteo en las calles de Palermo entre carabineros y sicarios de la Cosa Nostra en 1908.

PRISMA

La muerte como escena cotidiana. Un grupo de policías rodea el cadáver de una víctima de la Camorra en 1890. El gobierno de la Italia recién unificada delegó en camorristas parte de la administración de Nápoles.

CORDON

ma político-económico que mejor se adapta a su esencia, y viceversa. "El capitalismo es una mafia productiva; la Mafia es un capitalismo improductivo" (Leonardo Sciascia).

El capo cumple otra función básica: la mediación en los conflictos de la sociedad local. Su justicia es mejor y más rápida que la estatal; y hay conflictos en los que sólo él puede actuar; por ejemplo, en casos de seducción, o para convencer a un matrimonio de que no se separe. Mediación y protección exigen ser pagadas, pero nadie puede zafarse de la segunda, lo que definitivamente la convierte en extorsión.

El régimen fascista (1922-1945) reprimió a la Mafia sangrientamente, pero sin modificar su contexto sociopolítico-cultural. Y, en la Segunda Guerra Mundial, los Aliados buscaron su ayuda para la ocupación de Sicilia y Nápoles, lo que facilitó su restauración en Italia. Durante la Guerra Fría mafiosos sicilianos y napolitanos apoyaron a los gobiernos democristianos, participando en la represión de las reivindicaciones sociales de los comunistas con apoyo vaticano y estadounidense. Participará asimismo en los "años de plomo" (1965-90) de la reciente historia italiana: terrorismo, golpes de Estado fascistas, P-2, Gladio, Banco Ambrosiano, Juan Pablo II, Andreotti, Berlusconi... Así la Mafia creció, sin que policías o jueces heroicos (y asesinados), como Falcone o Borsellino, o políticos decentes pudiesen hacer gran cosa.

Tiempos modernos. Hoy, en el siglo XXI, algo ha cambiado. Su presencia perdura porque sigue siendo funcional, sin modificar su mentalidad, manteniendo su dimensión arcaica, sus componentes socioculturales incontaminados por el mundo contemporáneo, pero también su eficaz fusión entre lo viejo y lo actual. Muestra hoy una asombrosa cara "de modernidad, capacidad de penetración y arraigo en mundos geográficos, económicos y sociales diversos, así como su extraordinaria dimensión económico-financiera" (Francesco Forgione).

Desde los 80 se da el encuentro entre capo y empresariado. La ilegalidad y la violencia confieren a la empresa mafiosa una superioridad real sobre la no mafiosa: intimidación de la competencia, control de mercados, compresión de los salarios, supresión de los sindicatos, pagas extra y conflictividad laboral. Se obtienen de esta manera ingentes beneficios, sin impuesto alguno, invertibles también en lo legal, así, sin más problemas. Con ayuda de los bancos, el dinero negro se blanquea. Empresas no mafiosas buscan la alianza con las mafiosas para evitar problemas laborales: uno de los casos más clamorosos fue el de la conchabanza entre la Coca Cola y la 'Ndràngheta calabresa en 1971.

La música adecuada. La Mafia no sólo es criminalidad; es también una cuestión de códigos culturales meridionales, mediterráneos (Renate Siebert, Ombretta Ingrascì). Es una organización criminal pero con ideología, todo un pensamiento político y social con componentes de nacionalismo local. Desde fines de los 90 ha patrocinado películas, narraciones y, sobre todo, canciones, que han dado lugar al fenómeno neomelódico napolitano y a las canciones *mafiosas* calabresas y sicilianas, al estilo del narcocorrido mexicano. ▶

Etimologías

MAFIA. Las procedencias toscana (*maffia:* miseria), francesa o árabe no son consistentes. En origen, en Sicilia, mafia sería "belleza, orgullo, gracia, perfección". Una mujer *mafiusa* es una mujer guapa, graciosa; un hombre *mafiusu* es un hombre con iniciativa, valentía, virilidad, amabilidad. Por derivación, *mafiusu* sería el fuerte o prepotente, quien se las arregla por sí mismo, quien se burla de la justicia.

CAMORRA. Proviene de *gammúrra,* de una lengua preindoeuropea de la Campania (región de Nápoles). Del término napolitano provendría la palabra española camorra.

'NDRÀNGHETA. Derivaría del griego (en el extremo sur de Italia existió en la Antigüedad la llamada Magna Grecia) *andragathía:* heroísmo y virtud. O de *andrágathos*: heroísmo; mezcla de *andrós* (hombre) y *agathós* (bueno, valiente).

SACRA CORONA UNITA O SAGRADA CORONA UNIDA. "Unida como las partes de una corona, como los eslabones de una cadena, como el rosario con el que se reza"; y de aquí, obviamente, "sagrada".

BASILISCHI. Derivaría del nombre de la propia región donde nació, Basilicata, jugando con el nombre de un animal fabuloso llamado basilisco, de amenazante mirada.

JOSÉ ANTONIO PEÑAS

El profundo Sur. Al peso mafioso en Sicilia, Nápoles y Calabria, recientemente se añadió el de Apulia y Basilicata.

FECHAS

1890
Los hermanos Matranga, nacidos en Palermo, consiguen controlar el tráfico del puerto de Nueva Orleáns. La Cosa Nostra se afianza en EE. UU.

1943
Lucky Luciano es excarcelado y ayuda en la invasión aliada de Sicilia. De repente se convierte en un admirado patriota.

1992
El juez Giovanni Falcone, su esposa y tres escoltas mueren a causa de la explosión de una bomba colocada en una autopista por la mafia siciliana.



GETTY

CORDON

De cara a la galería. Los capos solían llevar vidas públicas, como Giuseppe Russo (izquierda), nombrado jefe de la mafia siciliana en 1954. No obstante, la justicia a veces ha hecho su papel: 108 mafiosos calabreses son juzgados en un gimnasio en Catanzaro, en 1967 (arriba).

Con sus adaptaciones, la organización criminal es hoy más fuerte que nunca, está más conectada con el poder político. Ha entrado en la economía mundial, en las relaciones sociales y culturales, en la política internacional, y contacta con otras delincuencias organizadas (rusa, colombiana, albanesa, turca...). Todas ellas –como muestran Roberto Saviano, Nicola Gratteri, Antonio Nicaso y Francesco Forgione, entre otros– se han convertido en verdaderas multinacionales capitalistas, salvo por la menor inmersión de estas últimas en la ilegalidad.

Las mafias ya no son un problema de Italia sino mundial: contribuyen al 7% del PIB italiano y al 3-5% del mundial. Emplean al 10% de la población activa en Sicilia, al 12% en Nápoles y al 27% en Calabria. En 2009 facturaron 120.000-180.000 millones de euros. Un 40-50% de sus capitales va a negocios legales: cada vez es más difícil separar lo legal de lo ilegal. Bancos y paraísos fiscales les son vitales.

Aun así, fuera de Italia se la minimizaba como "cosa de italianos". Pero hoy se la teme (Petra Reski), y *fuera* están desarmados ante ella. Cuando se quiere hacer algo, se teme encontrar, junto al dinero mafioso, el de empresarios, casas reales o políticos corruptos...

MAFIA SICILIANA: LA COSA NOSTRA

Se la considera la Mafia por antonomasia. El latifundio feudal y su mentalidad, antecedentes del sistema mafioso, están presentes a lo largo de toda la historia de la isla, hasta hoy.

Ya en 1810 se describe el fenómeno. Es la abolición del feudalismo nobiliario lo que abre las puertas al feudalismo *plebeyo* a partir de mediados del siglo XIX. Muchos nobles se convierten en hombres de respeto, en mafiosos.

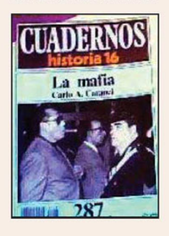
El capo es el centro de un grupo de consanguíneos y amigos, la *cosca*, cuyo desarrollo y combinaciones le permiten relacionarse con políticos y partidos. A este líder acude el Estado unificado italiano del siglo XIX para completar la anexión. Colabora con los gobiernos liberales, a los que ayuda a reprimir a campesinos y sindicatos, a controlar el voto, las obras públicas, etcétera. Aparecen ahora personajes como Vito Cascio Ferro o Genco Russo. Algunos vuelven de la emigración americana, estableciendo relaciones entre mafia siciliana y Cosa Nostra estadounidense (recuérdese *El Padrino II*).

Como ya se ha dicho, el fascismo reprime sangrientamente a los mafiosos pero, caído aquél en 1945, tratan, con la ayuda estadounidense y de los gobiernos de la Democracia Cristiana (DC), de recuperar el tiempo perdido. Retoman el control económico y social (con un efímero episodio separatista) y sus brutalidades y matanzas acaban con los movimientos de izquierda y campesinos, lo que facilita, en las elecciones de 1948, la victoria de la DC, en la que los capos ingresan en masa.

Los años 50-60 provocan cambios estructurales e ideológicos en la *vieja* mafia siciliana. Además, el Estado es más fuerte, como demuestran los maxiprocesos antimafia de los 60, y

HEMEROTECA

La Mafia,
C. A. Caranci.
Historia 16, 1991.
Escrito por el autor del presente artículo, revisa concienzudamente los orígenes, historia y características de las distintas mafias.



Lo que no es, aunque lo parezca

La Mafia no es secta ni sociedad secreta, como por ejemplo el Ku Klux Klan, los Carbonarios, la Vehme o la Garduña. Ni es bandolerismo (delincuencia social), ni una simple banda de ladrones o de atracadores. No es una sociedad de autodefensa, ni una antigua organización política que habría degenerado en delincuencia. Tampoco es ningún embrión de movimiento nacional italiano, ni es la ideología del nacionalismo y separatismo sicilianos. Se asemeja sólo superficialmente a las tríadas chinas y a la yakuza japonesa.



AGE

Fundado en el siglo XIX, el Ku Klux Klan es una organización muy lejana a los cánones que rigen la Mafia.

caen veteranos como Luciano Liggio o Giuseppe Greco.

En los 70 nace la mafia empresaria siciliana: los hermanos La Barbera, Tommaso Buscetta o Vito Ciancimino. Uno de ellos se convertirá en presidente de la autonomía siciliana, y otro será rector de la Universidad de Palermo. El mafioso empresario se aleja de la tradición, quiere honorabilidad como la alta burguesía, se refina y cultiva, gracias a sus ingresos astronómicos (1.500 veces lo invertido). Famosos serán narcos como los Inzerillo, Spátola o Badalamenti, relacionados con capos norteamericanos y narcos latinoamericanos. No se duda ahora en eliminar a jefes de policía, jueces, gobernadores... o al general Dalla Chiesa, vencedor de las Brigadas Rojas, asesinado en Sicilia en 1982.

En los 90 aumenta la autonomía política de la Cosa Nostra. Se crea un canal de comunicación entre el circuito financiero legal y el ilegal, proyectando su poder en el seno de la política nacional, lo que es la obra maestra del abogado siciliano Michele Sindona. Fueron los años del apoyo a la Democracia Cristiana y a Forza Italia. A sus justificaciones ideológicas típicas se añade la defensa de la sicilianidad.

Apoyada por la Democracia Cristiana y Estados Unidos, la Cosa Nostra reprimió las ideas de izquierda

El asesinato de Falcone y Borsellino representó un giro: Salvatore Riina y otros fueron detenidos (1993); surgía la figura del "arrepentido". Pero estallaba un verdadero terrorismo mafioso con atentados y destrucciones, al que Bernardo Provenzano pone fin estratégicamente. Aun así, hubo centenares de detenidos gracias al duro artículo 41-bis. Pero en el siglo XXI, la Cosa Nostra ya no es lo que fue, superada hoy por la 'Ndràngheta, con la que ha establecido alianzas, como lo ha hecho con narcos mexicanos.

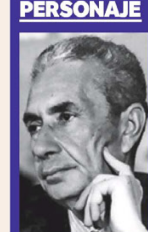
CAMORRA

Es la mafia de Nápoles y su región, Campania. Como la siciliana, es una manifestación moderna de un antiguo fenómeno clientelista, documentado desde el siglo XVI. Se la menciona como tal en 1820 y 1842, y se la conoce como implantada en las cárceles. Parece ser que el pueblo la prefería al Estado borbónico, pues su justicia era "buena, eficaz, barata y equitativa". Sus actividades eran la protección y la extorsión, la ayuda a los campesinos, asignación de mensualidades a presos o el contrabando. Tenía influencia en el ayuntamiento de Nápoles y llegó a haber diputados camorristas.

Su poder aumentó con la unificación italiana: Garibaldi confía al camorrista Liborio Romano el mantenimiento del orden público en Nápoles después de la anexión. En lo sucesivo, el Estado italiano delegará en la Camorra determinadas funciones. A diferencia del siciliano, el mafioso napolitano es más urbano, y su estructura organizativa es más horizontal.

Hoy, junto a las actividades *clásicas*, se dedica al control de mercados, contrabando de tabaco, prostitución, drogas, armas, confección y residuos radioactivos, industrias lecheras, la pesca, el café y... más de 2.500 panaderías de Nápoles. Sigue interviniendo en política: son notorios los nexos con la Democracia Cristiana –con el ex presidente de la República, Giovanni Leone–. Camorristas famosos han sido Raffaele Cutolo, Michele

PERSONAJE



Aldo Moro. Líder de la Democracia Cristiana y primer ministro italiano. Su asesinato por terroristas de izquierda resulta incomprensible, dado el pacto que había hecho con el Partido Comunista.

Tiempo de clamores. Una pancarta de PCI en un muro de Roma en los momentos previos al asesinato, aún no bien esclarecido, de Aldo Moro por las Brigadas Rojas en 1978.

CORDON

11.000 personas detenidas por Mussolini en los años 20, cuando el dictador se tomó muy en serio acabar con las mafias italianas. Muchos capos huyeron a EE. UU.

1.000 asesinados en tan sólo dos años (1981-1983) en las batallas callejeras entre los distintos clanes que tuvieron lugar en Palermo. Es la llamada Segunda Guerra de la Mafia.

▶ Zaza, Gino Serra, Pupetta Maresca, Antonio Bardellino...

Aunque a veces colaboran, ha habido sangrientas guerras. Cutolo y otros trataron en los 70-80 de unificar, sin éxito, la Camorra como Nuova Camorra Organizzata (NCO), ligada a los grandes empresarios. Pero enseguida se produce el enfrentamiento entre la NCO y la Nuova Famiglia, de la Maresca. En 2004-05 y 2006, la guerra de Scampìa entre los Di Lauro y los Escisionistas causó más de 100 muertos.

Añadamos que el Estado cedió a la Camorra la administración de parte de las ayudas a los afectados por el terremoto de 1980 y pidió ayuda a Cutolo contra las Brigadas Rojas y ante el secuestro de Aldo Moro.

La organización continúa creciendo en 2014, gracias también a las alianzas con los narcos nigerianos y la mafia albanesa.

'NDRÀNGHETA

Es la mafia calabresa, la más parecida a la siciliana. Cada miembro forma parte de un grupo o *'ndrina*, a través del cual controla sectores de la economía y se relaciona políticamente. Las *'ndrine* pueden colaborar pero conservando su autonomía. El reclutamiento se basa en criterios de sangre, lo que le confiere gran cohesión. Además, trata de no enfrentarse directamente al Estado, a diferencia de los sicilianos.

Desde los 90, la mafia calabresa es la más poderosa de Italia y, al parecer, del mundo entero

Ya en 1861 y, sobre todo, en torno a 1880 se habla de esta organización. Hasta 1975, la 'Ndràngheta no sale de Calabria y se dedica a la extorsión, a los secuestros (un ilustre secuestrado fue John Paul Getty III), a los atracos, tráfico de armas, juegos de azar, comercio de explosivos, etcétera.

En los años 70-80, en dos decenios, la 'Ndràngheta se ha dotado de una capacidad extraordinaria para los negocios y la organización, aunque sigue siendo la más *rural* y la más apegada a sus tradiciones. A sus actividades habituales ha añadido droga, obras públicas, residuos radioactivos, prostitución... Y tiende a invertir en actividades legales: en 1974 controló la construcción del puerto calabrés de Gioia Tauro. Miembros famosos han sido Paolo de Stefano, los Tripodo, Giuseppe Piromalli o el cura mafioso Giovanni Stilo. Desde los años 90, se ha convertido en la más poderosa mafia de Italia y, según dicen, del mundo. Al parecer, se ha extendido por casi cien países, con un movimiento de negocios que desde 2007 alcanza los 40.000 millones de euros al año. Su fuerte en los 90 y a partir del 2000 es el narcotráfico internacional (el 80% destinado a Europa pasa por Calabria y por España).

SACRA CORONA UNITA (SCU)

Es la mafia de Apulia, surgida entre los años 70 y 80. La SCU está escasamente enraizada en el territorio, lo que ha impedido su fortalecimiento. Se divide en grupos autónomos, con una organización horizontal semejante a la de la 'Ndràngheta. La SCU fue fundada por Giuseppe Rògoli en la prisión de Trani (Bari) en la noche del Día de Navidad de 1981.

En 1987, en la SCU destacaban mafiosos como Salvatore Buccarella o Giovanni Donatiello, dedicados a los secuestros, extorsiones y drogas, entre otras *tareas*. En 1995, la Operación Salento y en 1998-2000, la Operación Centurión reprimieron duramente a la SCU, que quedó muy debilitada. Es la organización que más acuerdos ha realizado con la delincuencia del este europeo, lo



AGE

Sin miedo a la inmensidad. Nada pareció temer la 'Ndràngheta calabresa cuando abiertamente controló la construcción del puerto de Gioia Tauro en 1974. Era el inicio de su predominio actual.

PERSONAJE



John Paul Getty III. Secuestrado por una banda mafiosa en Roma en 1973, este rico heredero se hizo famoso por la oreja que perdió en demanda del rescate. Adicto después a las drogas y en silla de ruedas, murió en 2011 a los 54 años.

Y también mujeres

La mujer es "ese pétreo componente del Mediterráneo", como madre (la *terrible* madre mediterránea), esposa, hija; con su virginidad, seducción, decencia; manipuladora, sumisa y pasiva, subalterna respecto al hombre... Es pieza fundamental en el mundo mafioso. Relacionada con el poderoso *familismo* amoral y absoluto mediterráneo, es depositaria de la educación mafiosa de hijos y nietos, la defensora y transmisora sociocultural: muchas veces es la que incita al hermano, al marido, al hijo en la venganza de sangre. Añadamos que la decencia es femenina y el honor es masculino y es componente de la hombría (por eso se combate tanto la homosexualidad).

Antes, la mujer tenía escaso papel en la actividad mafiosa (los jueces solían incluso no imputarla). Pero hoy ha ingresado claramente en la actividad criminal. Hoy es más culta, algo más libre, menos sumisa, lo que ha intensificado su presencia, incluso en papeles de entidad. Sin que esto signifique que se haya producido una verdadera emancipación, pues la decisión última pertenece al hombre. En la Mafia, la mujer es socioculturalmente siempre subalterna, salvo excepciones. No hay que confundir modernización formal, *destradicionalización* parcial y minifaldas con ruptura democrática de la subordinación de la mujer.



Rosetta Cutolo, hermana del capo Raffaele Cutolo, arrestada en 1993. GETTY

EFE

Destinos que estaban escritos. Francesco Campana, jefe de la Sacra Corona Unita de Apulia, es detenido cerca de Brindisi en 2011. Fue condenado a nueve años por asociación mafiosa y tráfico de drogas.

que la diferencia de las demás. Con todo, los ingresos por las actividades de sus grupos en este siglo sumaban 2.500 millones de euros.

La *decadencia* de la SCU ha hecho surgir una Sacra Corona Libera (sagrada corona libre).

LOS BASILISCHI

Es la mafia de la Basilicata, la más joven de estas organizaciones, fundada en 1994. Derivaba de una *'ndrina* de la 'Ndràngheta en la provincia de Potenza y más adelante se extendió a toda la región, siendo sus actividades atracos, tráfico de armas, juegos de azar, comercio de explosivos... La detención de gran parte de sus dirigentes en 1999 parece haber eliminado la organización, y parte de su actividad mafiosa habría pasado a manos de la 'Ndràngheta. En 2006 una investigación involucró a Víctor Manuel de Saboya, hijo del último rey de Italia.

LA MAFIA ESTADOUNIDENSE

Los emigrantes italianos del Sur llevan a América su cultura, modos de vida e ideología. En ningún otro país habría podido la Mafia arraigar tan bien como en los ultracapitalistas Estados Unidos, el país de los supercompetitivos *self-made men.* Ya en 1880 se habla de mafias sicilianas y napolitanas (en competencia con irlandeses y judíos). La Ley Seca de los años 20 es uno de los momentos dorados de los mafiosos italo-americanos –basta pensar en Al Capone en Chicago o Frank Costello en Nueva York–. Y es el contrabando de alcohol, junto a la prostitución y el juego, la principal fuente de ingresos y de guerras intermafiosas: recuérdese la matanza del Día de San Valentín (1929), ordenada por Capone. A las mafias italianas norteamericanas se las conoce ya por el nombre de Cosa Nostra, con connotaciones nacionalistas.

Tras la Depresión de 1929, algunos grupos se extendieron por el país, aprendieron a invertir, a administrar capitales de acuerdo con criterios modernos. Así se mostrará en los 40 y 50 en asuntos como la unión de Lucky Luciano con los mafiosos judíos Meyer Lansky y Ben "Bugsy" Siegel.

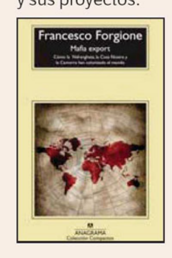
El mafioso tiene prestigio entre los italianos, es un ejemplo; los explota, pero también los defiende, ayuda y ejerce de mediador. El gánster –según la terminología estadounidense– extorsiona, controla mercados y puertos. A diferencia de los mafiosos de Italia, los norteamericanos protegen ellos a los empresarios y políticos, los encumbran. En los años 30-40, Frank Costello ayuda al alcalde neoyorquino William O'Dwyer; otros apoyan a F. D. Roosevelt; otros, a literatos o a cantantes –Joe Fischetti lanza a Frank Sinatra–. En los 40-60 fueron importantes Lucky Luciano, que ayuda a la invasión de Sicilia en 1943, o también Genco Russo, Frank Coppola, Jimmy Hoffa... Son los años de la colaboración con el gobierno, la CIA y los Kennedy.

En los años 70-90, el capo cambia: busca solamente ostentar su riqueza y posición, aspira a convertirse en un rico decente más. Se hacen famosos Anthony Salerno y John Gotti, entre otros muchos. El nuevo mafioso entrará en la política y las finanzas. Pero su mundo sigue estando dentro de lo ilegal. Además, las leyes estadounidenses dificultan el blanqueo del dinero negro al no existir el secreto bancario. Empresarios italianos y judíos refundarán una ciudad entera, Las Vegas.

Desde 1981 y en los 90-2000, el gobierno federal acaba con numerosas familias y grupos. Pero las bandas americanas actuales, centradas en la droga, han establecido nexos con mafias rusas, mexicanas, chinas... ▪

LIBRO

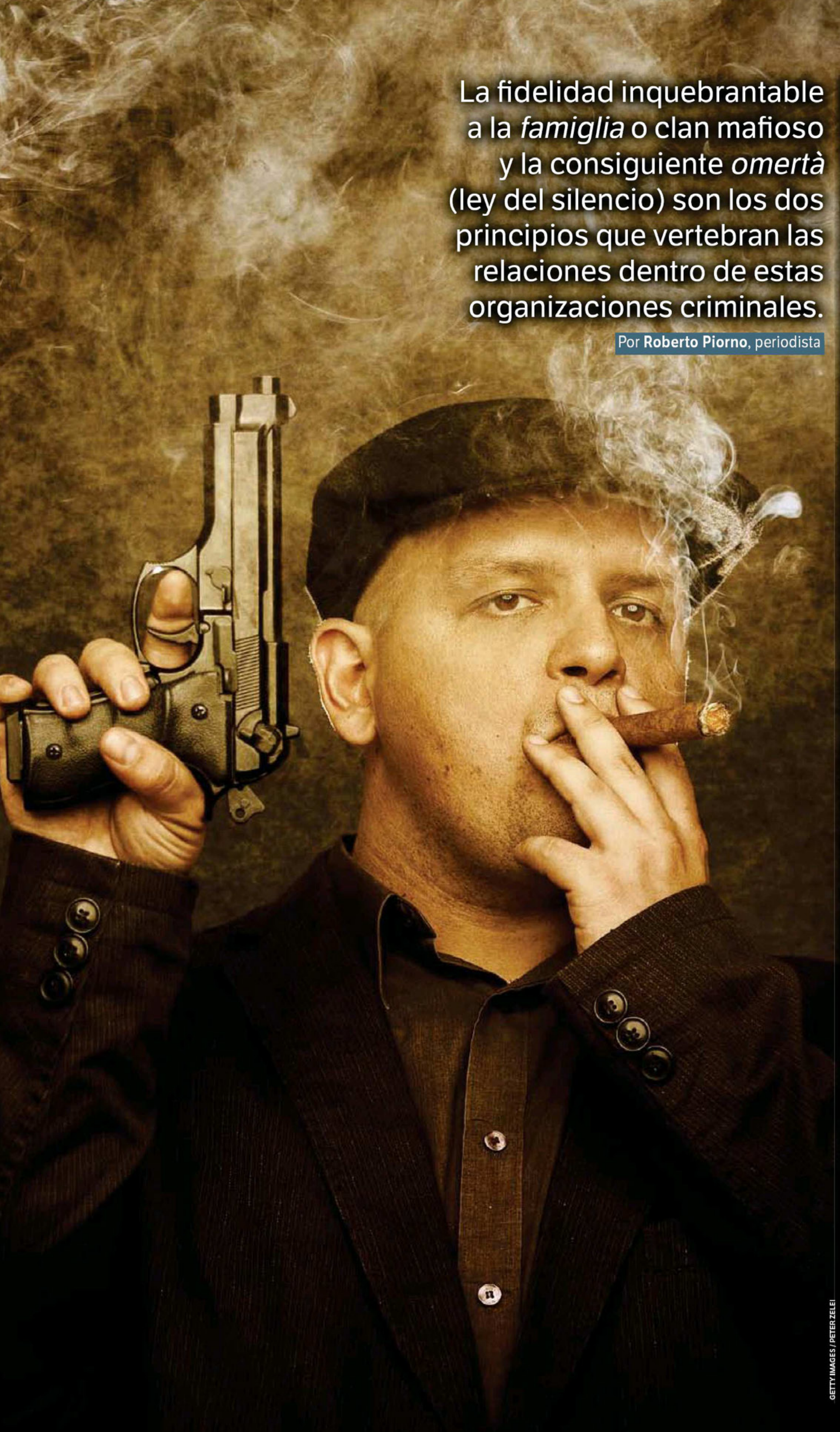
Mafia export, *Francesco Forgione.* Anagrama, 2010. Descripción y análisis de la expansión de las distintas mafias italianas por todo el mundo, sus áreas económicas de influencia y sus proyectos.





Lealtad, honor y silencio

Las sagradas familias. Para el *uomo d'onore* (miembro de la Mafia), son dos: la suya propia y, aún más importante, la *cosca*, el clan al que pertenece. En esta imagen de estudio, dos gemelos mafiosos blanden un bate y una pistola.



GETTY IMAGES / PETER ZELEI

La fidelidad inquebrantable a la *famiglia* o clan mafioso y la consiguiente *omertà* (ley del silencio) son los dos principios que vertebran las relaciones dentro de estas organizaciones criminales.

Por **Roberto Piorno**, periodista

En 1983, Tommaso Buscetta, un poderoso mafioso palermitano que había amasado una ingente fortuna en Sudamérica gracias al narcotráfico, alzó la bandera blanca. Extraditado desde Brasil a Italia coincidiendo con la llamada segunda guerra de la Mafia, que selló el auge y la hegemonía en Sicilia del clan de los *corleonesi*, Buscetta abrió una puerta que hasta entonces nadie se había atrevido a franquear. Salvatore *Toto* Riina, el hombre fuerte del clan de Corleone, había ordenado la limpia ejecución (mediante *lupara bianca*, es decir, sin rastro alguno del crimen ni del cadáver) de sus dos hijos. Por aquel entonces, la familia de Buscetta se había visto ya seriamente diezmada con el asesinato de un hermano, un cuñado y varios sobrinos. La eliminación de sus vástagos fue la gota que colmó el vaso. Tras un fallido intento de suicidio, y profundamente decepcionado con sus hermanos de sangre en la Cosa Nostra, Buscetta decidió colaborar con la justicia. Por primera vez desde tiempos inmemoriales, un *uomo d'onore* (hombre de honor) de alto rango rompía uno de los preceptos más sagrados, ancestrales e incuestionables que regían las relaciones entre miembros de la Mafia y allegados: la *omertà*, la ley del silencio, el inquebrantable muro que los aislaba del mundo exterior.

No ver, no oír... y callar. Dos son, de hecho, los principios en torno a los cuales se vertebran las relaciones interpersonales entre miembros de la Mafia, y entre estos y el mundo exterior: el honor y el silencio. El uno no se entiende sin el otro. "La verdad se dice sólo al confesor", reza un popular proverbio siciliano; "Quien es sordo, ciego y calla, vive cien años en paz", dice otro refrán. La cultura de la *no palabra* es un rasgo de identidad siciliano en un mundo en que el acto de decir la verdad adquiere rasgos rituales muy definidos. Los miembros de la Cosa Nostra no denuncian jamás un delito; un hombre que se tenga por tal se toma la justicia por su mano. No habla, no acusa, no señala a nadie con el dedo. La ley viene dictada por el código de honor, por las lealtades al clan, por las obligaciones morales hacia la familia. Buscetta fue el primer pez gordo en saltarse ese férreo protocolo, la primera oveja negra, el primer *pentito* (arrepentido) de gran calado. ▶

474
mafiosos fueron juzgados en el Macrojuicio (en italiano, *Maxiprocesso*) de Palermo, iniciado el 10 de febrero de 1986; 119 *in absentia* por estar fugados, entre ellos el poderoso Salvatore Riina.

En verdad, su arrepentimiento no fue tal. Buscetta era un mafioso de vieja escuela decepcionado con la manera en que la Cosa Nostra manejaba sus negocios, en un contexto en el que los valores ancestrales de la organización eran sistemáticamente violados por culpa de la desmedida ambición de unos pocos. En pocas palabras: Buscetta era un nostálgico de los viejos tiempos, y su colaboración con la justicia italiana, su violación de la sacrosanta *omertà*, un premeditado y calculado acto de venganza. En realidad, Buscetta no fue el primer elemento díscolo de la Cosa Nostra: otros habían cantado antes que él. Pero sí fue el primer pez gordo en abrirse en canal, en revelar ante un juez las intimidades de la Cosa Nostra, los detalles de la estructura jerárquica, los ritos iniciáticos, los delicados equilibrios de poder, los mecanismos de relación con políticos, clérigos y jueces. Hay un antes y un después del *arrepentimiento* de Buscetta. Ni la Cosa Nostra ni la 'Ndrangheta ni la Camorra han puesto nunca sus leyes, sus sofisticados mecanismos de cohesión, por escrito. Hasta principios de los 80, jueces y agentes del orden en el sur de Italia luchaban a ciegas contra un enemigo desconocido, un Estado dentro del Estado que había sido capaz de mantener sus entresijos en el más estricto de los secretos durante un siglo entero. Los *pentiti* abrieron una grieta en el búnker. La *omertà*, por primera vez en cien años, había sido violada y pisoteada.

La *omertà* nació en el sur de Italia en el siglo XIX como defensa ante la opresión del Estado

La opresión del Sur. Esa rígida cultura del secreto surge en el siglo XIX como instrumento para forjar una cohesión grupal y combatir la represión ejercida por el gobierno Borbón y por los Estados del norte en el transcurso del *Risorgimento*. Las raíces de este fenómeno han de buscarse en el contagio de los usos y costumbres de sociedades secretas como la francmasonería y la Carbonería, firmemente asentadas en el sur de Italia durante el periodo. De hecho, el Sur siempre interpretó la unificación italiana como un proceso de sometimiento, como el penoso resultado de una guerra con vencedores y vencidos, en la que los territorios sureños encajaron en el nuevo Estado como una colonia de los territorios capitalistas e industrializados del norte, que exprimían la precaria economía del Sur y arruinaban sus posibilidades de desarrollo. Fue a finales de siglo cuando cuajó en Sicilia una corriente de pensamiento, el *sicilianismo*, que denunciaba la opresión, la indiscriminada persecución y criminalización de los sicilianos por parte no sólo del flamante Estado italiano, sino también de la opinión pública de las provincias del centro y del norte. Ese es el caldo de cultivo en el que se forja el espíritu de resistencia que cristalizará con los años en la consolidación de la Mafia como red de amparo y protección de los habitantes del sur frente a un Estado que, según esta tesis, abandonó a las provincias meridionales a su suerte. Ese atávico sentimiento de humillación es el sustento ideológico, hasta el día de hoy, de ese pujante Estado dentro del Estado, que ha generado una perversa red de dependencia entre las grandes organizaciones mafiosas y las deprimidas poblaciones del sur italiano, que registran monstruosas cifras de paro y cuyo modelo productivo apenas ha evolucionado en los últimos cien años.

El menú de la Mafia

AGE / DANITA DELIMONT STOCK



Cannoli *en el escaparate de una típica pastelería de Sicilia.*

El cine se ha encargado de inmortalizar al mafioso como un amante del banquete y la buena mesa y, aunque este cuadro responde a una visión fuertemente estereotipada, hay mucho de verdad en ese ritual *gangsteril* del buen comer. La mesa es un espacio casi sagrado para los miembros de la Cosa Nostra, un lugar de distensión para estrechar lazos entre *uomini d'onore*.
El *schiticchio* es un banquete de hombres: primero se come en abundancia, y en la sobremesa se negocia y se ajustan cuentas. Son suntuosas comilonas en áreas reservadas de populares restaurantes palermitanos, que cierran sus puertas periódicamente para que los mafiosos coman y campen a sus anchas. No falta casi de nada, pero el menú predilecto está formado por ostras, el mejor champán y las famosas *panelle*, frituras de harina de garbanzo típicas de Sicilia. Las *panelle* son el plato mafioso por antonomasia, pero el banquete suele completarse con el delicioso *sfincione*, la *pizza* siciliana cuadrada, de masa gruesa, con anchoas y extra de queso, y los suculentos *cannoli*, un postre de masa enrollada relleno de crema de ricota, el postre más internacional de Sicilia. El banquete es toda una institución para la mafia siciliana; no en vano, uno de los lemas más característicos de la Cosa Nostra, que retrata el apetito tanto culinario como sexual y de poder de los *uomini d'onore*, reza: *"Mangiare carne, cavalcare carne, comandare carne"* ("Comer carne, cabalgar carne, mandar carne").

GETTY IMAGES



Los camorristas. Este grabado coloreado (1853, F. de Bourcard) representa a la Camorra napolitana en sus inicios y muestra las raíces históricas del fenómeno mafioso.

AQUILE

ORGANIGRAMA DE LA MAFIA

COSA NOSTRA

COMMISIONE PROVINCIALE
Tiene secretario pero no jefe y está formada por los *capimandamento*.

Capomandamento
Representante elegido por cada *mandamento*. Representa a las tres familias, no tiene más poder en ningún caso que el *capofamiglia*.

Mandamento
Una suerte de distrito intermedio que agrupa el territorio de tres o cuatro familias.

FAMIGLIA

Capofamiglia
O *rappresentante*.

Consiglieri
(número variable).

Capodecina

Decina
Subunidad formada por diez *uomini d'onore*, aunque el número puede variar.

Avvicinati
No son parte de la familia, pero aspiran a entrar en ella, y están bajo la protección de algún *uomo d'onore*.

Uomini d'onore
A veces llamados también *soldati*.

MANDAMIENTOS MAFIOSOS

(según los testimonios de Bernardo Provenzano en 2006 y Salvatore Lopiccolo en 2007)

1- El primero y principal es la *omertà* o ley del silencio.
2- Prohibido prestar dinero directamente a un amigo.
3- No desearás a la mujer del prójimo.
4- Prohibido cualquier tipo de relación con la policía.
5- Disponibilidad absoluta si el deber te llama.
6- Puntualidad y respeto a todas las citas.
7- Respeto a la esposa.
8- Decir siempre la verdad.
9- Se puede matar, extorsionar, traficar, pero nunca robar dinero de otros clanes mafiosos.
10- Invisibilidad, evitar todo tipo de publicidad.
11- Mediación y consenso para negociar.
12- Religiosidad; Dios como aliado.
13- Flexibilidad política, según los negocios requieran.
14- Reinvención y modestia.
15- No se permite la entrada de quien tiene un familiar en las fuerzas del orden, quien ha traicionando sentimentalmente a la mujer, quien tiene un mal comportamiento o no demuestra valores morales.

RITO Y JURAMENTO DE INICIACIÓN

- Se presta **juramento de fidelidad frente a la imagen de un santo** (normalmente, Santissima Anunziata).
- Un corte en el dedo permite derramar **unas gotas de sangre sobre la imagen**, a la que posteriormente se le prende fuego mientras el candidato jura eterna e irreversible lealtad.
- **Juramento:** "Juro ser fiel a la organización y, si la traiciono, que se quemen mis carnes como se quema esta imagen".
- **Derramando sangre** se ingresa, y sólo derramando sangre (muerto) se sale.

El resentimiento histórico ha seguido muy vivo, de hecho, hasta el día de hoy. En muchos ámbitos de las provincias del sur sigue asentada la idea de que los jóvenes sicilianos, calabreses o campanos de extracción humilde únicamente tienen tres alternativas en la vida: emigrar, alistarse en el ejército o dejarse atrapar por las redes del *sistema*.

La jerarquía de las familias. En ocasiones la presión social es insoportable, y acudir a la protección de una *cosca* (familia) mafiosa o resignarse a entrar en ese círculo vicioso de dinero fácil es una tentación demasiado grande para los jóvenes de regiones como Sicilia o Calabria (que doblan la tasa media de paro del país), enfrentados a una precariedad laboral asfixiante. El resentimiento hacia un Estado ausente, la falta de perspectivas profesionales y la habilidad de las mafias para exprimir esa situación de desesperanza forman un cóctel explosivo. La Mafia está presente en todos los estamentos de la sociedad y prácticamente en todos los sectores de la economía: narcotráfico, basuras, residuos tóxicos, adjudicaciones de obras públicas, instituciones financieras... En algunos barrios de Nápoles, la Camorra controla incluso el comercio del famoso *panettone* (dulce navideño típico italiano), y en muchos de los grandes (y pequeños) festivales religiosos del sur de Italia, la venta de recuerdos y *merchandising* católico. La Mafia está en todas partes y en ninguna, y la *omertà* va mucho más allá de los límites de la *cosca*. En las regiones y los barrios donde estos grupos ejercen mayor influencia, nadie ha visto ni oído nada. La delación y la confidencia en ese ambiente son inconcebibles.

Pero ¿qué es exactamente una *cosca*? ¿Cómo se vertebran los equilibrios de poder y las jerarquías en las familias mafiosas del sur de Italia? Naturalmente, hay diferencias entre la Cosa Nostra (asentada en Sicilia), la 'Ndrangheta (oriunda de Calabria), cuyos miembros han desplazado en los últimos años a sus vecinos sicilianos como reyes del crimen organizado en el sur de Italia, la Camorra (arraigada en Campania) y la Sacra Corona Unita (afincada en Apulia), pero también abundan los patrones comunes. Tradicionalmente, ha imperado en estas organizaciones un sistema de democracia directa, un espejo de los lazos de igualdad, solidaridad y fraternidad entre los miembros que define



El capo *arrepentido*. Tommaso Buscetta, que en 1983 testificó contra la Mafia, en un juicio de 1974.

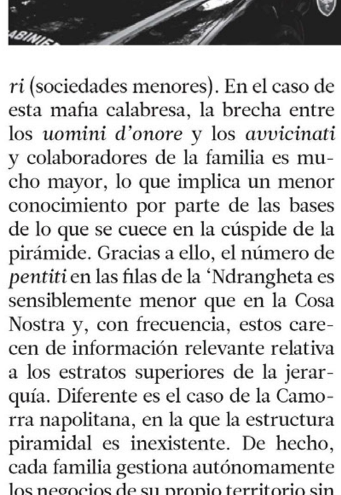
GETTY IMAGES

el credo y la filosofía de estas organizaciones. Al frente de las *cosche* de la Cosa Nostra se ubica el *capofamiglia* (o *rappresentante*), elegido democráticamente entre y por los llamados *uomini d'onore*, integrantes de la familia de pleno derecho, vinculados a la organización por un juramento de sangre y que se diferencian de los *avvicinati*, colaboradores en la órbita de la familia que aspiran a hacer méritos para ingresar formalmente en ella. El *capofamiglia* se rodea de uno o más ▶

EFE



CORBIS



La Bestia enjaulada. Así llaman a *Toto* Riina (arriba, en 1994), por su especial crueldad. A la derecha, carabineros en el peligroso barrio de Scampia, dominio de la Camorra en Nápoles.

LIBRO

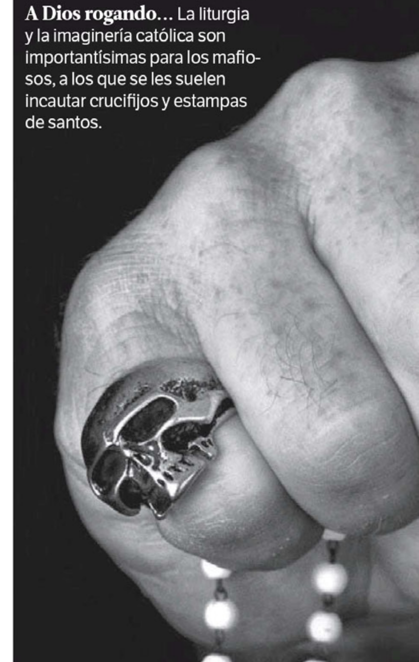
Honrarás a tu padre, *Gay Talese*. Alfaguara, 2011. Este trepidante reportaje, un *best seller* desde su publicación en 1971, desveló los secretos y la estructura familiar de la Mafia.



▶ *consiglieri* (consejeros), que asesoran al cabeza del clan y gestionan el día a día del grupo; pero, a diferencia de la imagen que han proyectado ciertas películas, la cabeza visible de la *cosca* es una suerte de *primus inter pares*, un servidor de los intereses del grupo, elegido por consenso de los *uomini d'onore* y, por tanto, sujeto a la posibilidad de ser relegado del cargo en el caso de que no represente adecuadamente los intereses de la familia, que es el verdadero motor, la columna vertebral de las organizaciones mafiosas de todo el sur de Italia. Existen, de hecho, procedimientos para controlar al *capofamiglia*, cuya gestión es atentamente examinada por los miembros del clan y por los propios *consiglieri* en reuniones plenarias más o menos frecuentes. Por otro lado, se trata de cargos electivos que, tradicionalmente, se han renovado cada año para evitar una excesiva concentración de poder en uno o varios individuos. Esa horizontalidad corporativa es característica también de la 'Ndrangheta, si bien las jerarquías dentro de la organización están mucho más definidas entre las llamadas *societá maggiori* (sociedades mayores) y *societá minori* (sociedades menores). En el caso de esta mafia calabresa, la brecha entre los *uomini d'onore* y los *avvicinati* y colaboradores de la familia es mucho mayor, lo que implica un menor conocimiento por parte de las bases de lo que se cuece en la cúspide de la pirámide. Gracias a ello, el número de *pentiti* en las filas de la 'Ndrangheta es sensiblemente menor que en la Cosa Nostra y, con frecuencia, estos carecen de información relevante relativa a los estratos superiores de la jerarquía. Diferente es el caso de la Camorra napolitana, en la que la estructura piramidal es inexistente. De hecho, cada familia gestiona autónomamente los negocios de su propio territorio sin necesidad de dar cuenta de sus actividades a instancia superior alguna.

De democracia a monarquía. En los últimos años, este modelo de democracia directa ha cedido terreno. La hegemonía de los *corleonesi* y de su *capofamiglia Toto* Riina (actualmente en prisión) cambió radicalmente las tornas. En 1957 se creó una comisión provincial con sede en Palermo, una suerte de órgano rector de las actividades de todas las familias de la región que se reservaba el derecho a decidir sobre asesinatos a políticos, jueces y grandes personalidades, y sin cuya aprobación estaba terminantemente prohibido que una familia liquidase a un hombre de honor de un clan enemigo. Los *corleonesi* terminaron por convertir la comisión en una extensión de su poder, y poco a poco la democracia directa derivó en una suerte de sistema monárquico y hereditario, liderado con puño de hierro por el líder del clan de Corleone.

Al igual que la Cosa Nostra, la 'Ndrangheta tiene su propia estructura suprafamiliar. Afincadas en la localidad de San Luca di Aspromonte, en la provincia de Reggio Calabria, sus *cosche* más influyentes se reúnen periódicamente para tomar decisiones colegiadas en el Santuario de la Madonna di Polsi, lo que sirve a la también llamada Onorata Società para solemnizar sus actos apelando a lo sagrado.



A Dios rogando… La liturgia y la imaginería católica son importantísimas para los mafiosos, a los que se les suelen incautar crucifijos y estampas de santos.

La connivencia de sectores de la Iglesia católica con la Mafia ha impedido la excomunión de los devotos capos

Y es que otro de los denominadores comunes entre Cosa Nostra, 'Ndrangheta y Camorra es la sustancial importancia de la religión, de la liturgia católica. Es frecuente que los sicarios de estos grupos mafiosos se santigüen antes y después de la comisión de un asesinato, y todo hombre de honor que se precie de serlo debe acudir puntualmente a misa y confesarse regularmente ante su párroco.

Tibieza de la Iglesia. En múltiples ocasiones, de hecho, se ha criticado con dureza a la Iglesia católica por su tibia reacción ante los crímenes de la Mafia, por la complicidad de algunos curas con las familias (otros, por contra, murieron asesinados por no plegarse a la voluntad de los mafiosos) y por la falta de energía de la institución, que ha eludido hasta la fecha la excomunión de las principales familias, que la opinión pública italiana pide a gritos desde hace años. Es igualmente frecuente que la Mafia organice directamente algunos de los principales festivales religiosos de la región: otra forma, a fin de cuentas, de mostrar públicamente su poder y de exhibir su omnipresencia en todos los estratos de la sociedad, la economía y la política italianas. Asimismo, imágenes de santos como San Michele Arcangelo (de quien la 'Ndrangheta es especialmente devota) o el Padre Pío, además de suntuosos crucifijos de toda clase, son un *fijo* entre el material requisado en redadas policiales. Y la religión juega un papel central en los ritos de iniciación de los novicios que entran a engrosar las filas de la Cosa Nostra y de la 'Ndrangheta. Sólo los elegidos pueden ser investidos de tal honor y el proceso de selección es extremadamente meticuloso. Rara vez los hijos de un hombre de honor eluden el destino de su padre. El vivero principal de la Mafia es precisamente ese: la entrega del testigo de padres a hijos. Pero estas organizaciones también *pescan* fuera. Fijan su atención en sus presas potenciales desde muy temprana edad. El proceso puede ser largo: se moldea al candidato desde niño, introduciéndolo poco a poco en los códigos de honor de la familia, el empleo de armas, la manipulación de explosivos y, en última instancia, el *arte de matar*.



AGE / ZOONAR / D. BESELT

Ritos y símbolos. La cárcel es otra de las grandes canteras de la Mafia. Jóvenes que cumplen condena por delitos menores, que se dejaron tentar para lograr algo de dinero fácil, son víctimas propiciatorias en prisiones como la de Ucciardone en Sicilia, donde los mafiosos cumplen sus condenas. Una vez en el radar de la organización, el aspirante a ingresar en la familia debe superar una prueba de coraje (muy frecuentemente, un asesinato) para, posteriormente, someterse a un singular rito de iniciación. En presencia de varios testigos, todos ellos hombres de honor, y tras elegir un padrino, el candidato presta juramento frente a la imagen de un santo (con frecuencia, la Santissima Anunziata), sobre la que derrama unas gotas de sangre tras hacerse un corte en el dedo. Luego, la imagen es quemada mientras el candidato jura eterna e irreversible lealtad a la organización. Sólo el *capofamiglia* puede decidir, si lo estima oportuno, la salida de un miembro de la *cosca*. De otro modo, no hay más que dos maneras de rescindir el contrato: traicionando a la familia al declararse arrepentido o con una bala en la cabeza.

Desde ese instante, la *cosca* es la prioridad absoluta del mafioso, si bien se le exige que la gestión de su propia familia sea igualmente impecable: la esposa es *sagrada* dentro de la estructura familiar mafiosa. Siempre en un discreto segundo plano, con todo, las mujeres son en buena medida el eje en torno al cual gira el código de honor de la Mafia. Los jefes más poderosos de la 'Ndrangheta son frecuentemente llamados *mamma santissima*, evidencia del papel simbólico crucial que la mujer desempeña. Lo habitual es que un hombre de honor tome como esposa a una mujer de familia mafiosa. En caso de que quiera saltarse el protocolo casándose con una mujer ajena a la organización necesitará el permiso del *capofamiglia*. Las aventuras extramatrimoniales están sujetas a severo castigo en la Cosa Nostra, y cortejar a la mujer de otro mafioso es la peor afrenta y legitima a éste para hacer justicia liquidando al amante y a la mujer.

Cierto es que, en los últimos años, ritos y principios han tendido a suavizarse en aras de una especie de pragmatismo capitalista. Pero, por más que evolucionen los tiempos, un principio sigue imperando por encima de cualquier otro: *"La bocca è traditrice del cuore"* ("La boca traiciona al corazón"). La palabra, de eso no hay duda, es la peor enemiga del mafioso.

La traición de los *pentiti*

Hasta 1973, nadie se había atrevido a violar la *omertà* y delatar a sus hermanos de sangre: un siglo entero en el que la ley del silencio funcionó sin fisuras. El 29 de marzo de ese año, no obstante, Leonardo Vitale, miembro de la Cosa Nostra, acudió voluntariamente a una comisaría para confesarse autor de numerosos asesinatos y actos de extorsión.

No le hicieron caso. Estaba dispuesto a colaborar con la justicia italiana facilitando valiosísima información sobre el funcionamiento interno de la Mafia, pero su declaración no fue tomada en serio: a pesar de sus múltiples y fundadas acusaciones, nadie más que él ingresó en prisión. En 1983, el testimonio del primer *pentito* (arrepentido) de alto rango, Tommaso Buscetta, confirmó la veracidad de las acusaciones de Vitale, que fue puesto en libertad en junio del año siguiente. Pagó cara su osadía: pocos meses después, cuando abandonaba la iglesia tras asistir a misa, fue asesinado a tiros en presencia de su hermana y su madre. Al testimonio de Buscetta se sumó el de Salvatore Contorno, otro pez gordo de la Cosa Nostra que decidió romper la *omertà* después de que toda su familia fuese asesinada por una *cosca* rival. Los testimonios de Vitale, Buscetta y Contorno fueron la base, a mediados de los 80, del Macrojuicio de Palermo contra cientos de mafiosos, que acabaría costando la vida a los jueces Falcone y Borsellino.



Expresivo gesto del pentito *Vitale al ser insultado en un juicio, en 1977.*

ALBUM

VÍDEO

bit.ly/1jqPVbL

Cadáveres excelentes. Mafia y política, un gran reportaje de TVE que homenajea a Falcone y Borsellino, jueces asesinados por la Cosa Nostra.



LOS NEGOCIOS MÁS LUCRATIVOS

Una pistola para hacerse rico

Extorsión, alcohol, droga, juego, prostitución, finanzas... Las mafias siempre han sabido sacarle partido a la evolución de la economía mundial.

Por **José Ángel Martos**, periodista y escritor



Territorio prohibido. El procedimiento mafioso de ganancia se basa en códigos, secretismo o vínculos oscuros. Un esquema pensado para la ilegalidad que a menudo se instala en el ámbito legal y es aprovechado por Estados e instituciones, bancos y multinacionales.

GETTY

La violencia es la única industria próspera de Sicilia". Este diagnóstico tan tajante no es consecuencia de la crisis actual que barre Italia, como a los demás países del sur de Europa, sino que la frase se remonta a hace casi dos siglos. La dejaron escrita investigadores enviados desde el norte del país para analizar la situación de este territorio insular desconocido para muchos habitantes de *la bota*, que se incorporaba al nuevo Estado unificado por Garibaldi. Los observadores del Norte no pudieron sino señalar su perplejidad ante la única actividad económica que parecía funcionar en un entorno en el que cundía el subdesarrollo: abundaba el hurto a las personas, el robo de ganado o el secuestro. Y es que el crimen en Sicilia es un negocio con una larga tradición...

Utilizar la fuerza en su propio beneficio es el ADN inscrito en los genes milenarios de cualquier grupo delictivo, pero lo que singularizó a la Mafia desde sus primeros ▶


ONE HUNDRED DOLLARS
100



Memoria de los bajos fondos. Cuadro de Rodríguez de Guzmán que ilustra el ambiente marginal de *Rinconete y Cortadillo* (Cervantes), en el que ya funcionaban grupos organizados de delincuencia.

su objetivo común más allá del robo y extendiéndolo a cualquier ocupación que rindiese beneficios sin tener que pagar impuestos. De hecho, sin abandonar todavía el siglo XIX, la Camorra napolitana ya no tenía entonces como principal negocio el latrocinio, sino que controlaba hasta tres actividades que resultaban más lucrativas: el juego, los préstamos y el cobro de impuestos propios. La Camorra recaudaba sus propias tasas a cualquiera que ejerciera una actividad productiva: ahí se incluían tanto los agricultores como los comerciantes y los dueños de talleres o de primitivas fábricas.

¿En concepto de qué pagaban estos gremios y sectores, prácticamente todos los que componían la economía de entonces? Pues lo hacían por la protección recibida, ese eufemismo que les garantizaba precisamente que los camorristas renunciaran a usar la violencia que les caracterizaba. El impuesto recibía el nombre de *pizzo*. Se trataba, para los mafiosos, de un gran paso en la sofisticación del negocio: la organización evolucionaba desde la necesidad de practicar la violencia para conseguir dinero a cobrar por renunciar a utilizarla. Era un tipo de lucro que les exigía menos riesgos y, además, les aseguraba ingresos recurrentes. ¿Qué más se podía pedir?

Las nuevas ideas llegarían a partir de finales del XIX con la emigración de una parte muy importante de la población italiana hacia Estados Unidos. Mientras la inmensa mayoría de los inmigrantes lo hicieron con el legíti-

▶ balbuceos fue que practicaba la violencia de una forma muy organizada alrededor de unas jerarquías férreamente estructuradas. Como si se tratase de una empresa.

En la Sicilia protomafiosa, las dos fuerzas del orden principales, la Compagnie d'Armi y la Gendarmeria Reale, estaban penetradas por la delincuencia y tenían prácticamente organizada una división del trabajo delictivo: sus integrantes devolvían sólo una parte de las mercancías robadas y se repartían el resto con los ladrones, quedándose una comisión por su mediación.

Cofradías del delito. Ya lo había descrito unos siglos antes el mismísimo Miguel de Cervantes en su novela *Rinconete y Cortadillo*, cuando glosaba irónicamente el funcionamiento de una cofradía secreta dirigida por el poderoso Monipodio, con su propio registro de ladrones, examen previo para ingresar y códigos de conducta, contratación de policías para su protección, etcétera. Cervantes estaba esbozando en clave de ficción lo que en realidad era la Garduña, la organización secreta nacida en España que para muchos historiadores es el antecedente directo de la Mafia, llevada hasta Sicilia por los conquistadores aragoneses.

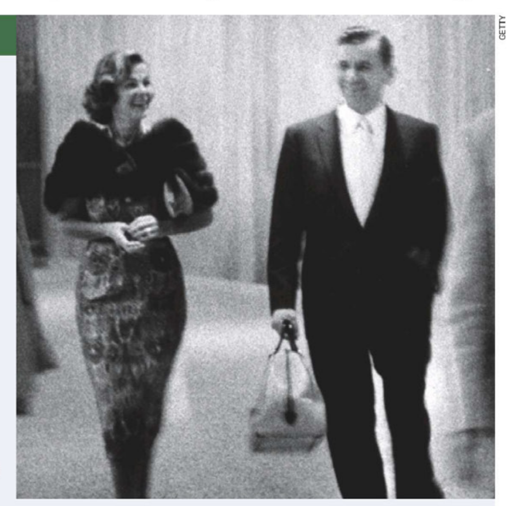
La propia naturaleza de sociedad dentro de la sociedad que distingue a la organización criminal la llevaría a diversificar sus actividades, situando

Cuando Cuba era un paraíso de lo ilegal

Durante el gobierno del general Fulgencio Batista, la mafia italo-americana articuló sólidos lazos con este régimen de carácter dictatorial y utilizó la isla como un lugar seguro para sus actividades. Se trataba de un auténtico paraíso jurídico y fiscal, además de una localización estratégica para la dirección de sus actividades, al tratarse de un territorio extranjero, ajeno por tanto a la persecución legal y jurídica en Estados Unidos, pero muy cercano. La isla había sido en una primera etapa paso intermedio para la heroína que el poderoso capo Meyer Lansky traía desde los países productores en el Sur. El mafioso judío entabló relaciones con Batista, uno de los dirigentes golpistas que ascendió al poder en 1933, y situó a auténticos hombres de negocio para que dirigieran en su nombre todas las operaciones en territorio cubano.

Cumbre de capos. Cuando Lucky Luciano fue deportado a Italia, consiguió trasladarse secretamente a Cuba, desde donde seguiría supervisando sus negocios. En diciembre de 1946 se celebró una histórica cumbre de capos de la Mafia en el Hotel Nacional de La Habana, cuyos anfitriones eran los dos dirigentes citados, Luciano y Lansky. Acudieron decenas de los principales jefes. El tema principal abordado fue la organización del comercio mundial de droga.

Los mafiosos también invirtieron en negocios legales isleños, lavando así su dinero. Los casinos y el turismo (ya en auge) fueron los principales. La connivencia Estado-Mafia continuaría hasta que la revolución de Fidel Castro condujo a la expulsión de estos delincuentes.



GETTY

Meyer Lansky y su acompañante abandonan, en 1958, el hotel-casino Riviera de La Habana con 200.000 dólares en el bolso.

mo objetivo de encontrar una salida a su situación de pobreza, algunos decidieron llegar a conseguirlo aplicando las técnicas de control de la sociedad y parasitismo que practicaba la Mafia. Ese control sólo podían ejercerlo inicialmente sobre sus propios compatriotas inmigrantes.

En Nueva Orleáns, ciudad próxima a la desembocadura del Misisipi con un importante tráfico comercial marítimo y destino por ello de muchos recién llegados, enseguida surgió una nueva y desconocida figura del negocio portuario: los *padrone* o padrinos, que conseguían trabajo a los italianos inmigrantes (evidentemente, a aquellos que se sometían a sus reglas). En esta ciudad primero controlaron los puestos de trabajo en los muelles y a continuación extendieron sus tentáculos a la venta ambulante, decidiendo quién podía instalar un puesto y quién no (para ello había que amedrentar a quienes no les pagasen una parte de sus ingresos).

La Mano Negra. Los mafiosos demostrarían ser muy creativos encontrando maneras de rentabilizar este control de los trabajadores ejercido por los padrinos. Uno de los más comunes era el cobro de comisiones a las compañías que descargaban su mercancía en el puerto de Nueva Orleáns, practicado de forma sistemática por la familia Provenzano, una de las que dominó los negocios clandestinos portuarios. Por ejemplo, en 1881, un transportista llamado Santo Oteri se les resistió: traía un cargamento de plátanos y la reacción fue que los estibadores que estaban bajo la égida de los Provenzano se negaron a descargarlos. Las frutas estuvieron madurando en el barco hasta que Oteri, ante la inminencia de que la carga se arruinara, cedió a las pretensiones y entregó una parte a los extorsionadores. Los descargadores se avinieron a trabajar.

Pero ni siquiera los mafiosos pudieron mantenerse ajenos a sus propias estrategias: los citados Provenzano denunciaron unos años después, hacia 1890, estar siendo víctimas de una modalidad de extorsión que se convertiría en leyenda: la Mano Negra. Se trataba de amenazas anónimas recibidas con una carta que solía incluir la firma con



Herramientas de trabajo. Equipo de aparatos para falsificar dinero confiscado en 1960 en Colorado. A este *oficio* también se dedicó Giuseppe Morello (derecha), pionero en el lavado de dinero.

la huella de una mano en tinta negra. Parece ser que, en este caso, la Mano Negra no eran otros que los Matranga, la familia rival italiana que competía por el control de la ciudad.

Aunque menos impactantes, otras modalidades se revelarían como más lucrativas. La que mayores beneficios generó fue la lotería. Este juego tenía muy mala fama en Estados Unidos y era atacado con dureza por los pastores protestantes, factores que contribuyeron a que, a mediados del siglo XIX, ya fuese ilegal en todos los estados de la Unión excepto en dos: Delaware y Luisiana (cuya ciudad más importante, no por casualidad, es Nueva Orleáns). Este prohibicionismo y la enorme afición de los italianos a jugar convirtieron el negocio de la lotería en una presa fácil para ser completamente fagocitado por la Mafia. Abundaron las rifas clandestinas y, de hecho, la propia lotería oficial de Luisiana obtenía la mayor parte de sus ingresos porque los boletos eran comprados masivamente en otras partes del país donde no tenían las suyas propias. Los promotores de la lotería de Luisiana consiguieron que se hiciera la vista gorda pagando todo tipo de sobornos a los legisladores, aunque a finales del siglo XIX se decidió de una vez prohibir la lotería en todo el país. Clanes italianos continuaron manteniendo boyantes negocios de lotería clandestina.

Con la llegada del siglo XX, la mafia norteamericana se haría popular por sus sangrientas guerras entre bandas. Sin embargo, algunos capos menos recordados no brillaron por su crueldad, sino por ser los artífices de que la Cosa Nostra aprovechase los mecanismos más modernos del capitalismo rampante que por entonces se vivía.

Borrar y reciclar. Uno de los grandes pioneros fue Giuseppe Morello (1867-1930), fundador de un importante clan en Nueva York. Ideó multitud de nuevas estrategias financieras, como las pequeñas extorsiones semanales a los negocios (en lugar del robo puro y duro). Pero la llamada a perdurar sobre todas las demás fue el todavía hoy imprescindible lavado de dinero. A Morello se le ocurrió que una manera de borrar el origen del efectivo obtenido por vías ilegales era invertirlo en crear nuevos negocios legales, como por ejemplo los restaurantes. Éstos rendirían beneficios inmaculados de cara al fisco, pero habrían sido inasequibles de no contar con el primer espaldarazo proveniente de ingentes cantidades a las que ascendía el dinero sucio. Morello se asociaría con Igna- ▶

30.000
millones de euros
Es la cantidad anual que factura la mafia italiana a través de la usura, uno de sus negocios más boyantes. La práctica del chantaje y la extorsión le reporta al año alrededor de 10.000 millones.

La suerte forzada. Boleto de la lotería de Luisiana de 1888. Es el área económica que por entonces más ganancias daba a los clanes.

El lavado de dinero fue una de las grandes aportaciones del capo Giuseppe Morello

La crisis, una espléndida oportunidad

Desde que estalló la crisis económica en 2007, la mafia italiana ha descubierto que dispone de algo que es muy preciado en una economía en la que los bancos no dan crédito: el dinero en efectivo. De esta forma puede entrar por la puerta grande en empresas con dificultades, aportándoles la deseada liquidez. Los mafiosos lavan así su dinero negro y obtienen una jugosa rentabilidad. Incluso grandes instituciones como los bancos, escasos de fondos propios en los últimos años, también han llegado a ambicionar la inyección de liquidez que puede suponer el dinero mafioso para sus balances. En 2009, el Banco de Italia advirtió de que las instituciones financieras estaban bajando la guardia frente al lavado de dinero y, en 2010, Antonio Maria Costa, zar antidroga de la ONU, declaraba a *El País* que "no es cierto que las mafias busquen al sector bancario para invertir; es el sector bancario el que está buscando el dinero de las mafias".

A finales de 2012, el banco HSBC, de matriz británica, aceptó pagar una indemnización récord de 1.920 millones de dólares al Estado norteamericano para que éste retirase un procedimiento judicial en que le acusaba de permitir a los cárteles mexicanos de la droga mover su dinero a través de cuentas bancarias estadounidenses. El banco se salvó de una condena debido a que las autoridades americanas consideraban que, si se hundía, las implicaciones para el sistema financiero mundial habrían sido devastadoras.

Otra forma actual de hacer negocio que ofrece la Mafia es invertir en ella, como quien pone su dinero en Bolsa o en un plazo fijo. Roberto Saviano describe en su libro *Gomorra* el caso de jubilados que invierten en los negocios ilegales de la Camorra en la región de la Campania, obteniendo réditos mucho mayores de lo que ganarían teniendo esos fondos en el banco.



GATTY

Antonio Maria Costa, director de la Oficina de Crimen y Droga de la ONU, en una conferencia en París, en 2003, sobre el narcotráfico con origen en Afganistán.

▶ zio Lupo *el Lobo* y juntos se dedicarían a más negocios, como la falsificación de dinero.

El camino de Al Capone. Otro reformista de la economía mafiosa fue, curiosamente, un criminal de origen no siciliano. Su nombre era James Colosimo y había nacido en Calabria, la región más al sur de la península itálica, en 1878. Emigrado a Chicago en 1895, tenía un gran interés por los negocios de la prostitución, que tradicionalmente habían sido mal vistos por los sicilianos. Colosimo carecía de tales miramientos (posiblemente por su origen no siciliano, ajeno a algunos de los códigos de la Cosa Nostra). Casado en 1902 con una *madame*, Victoria Moresco, juntos abrieron más burdeles. Colosimo llegaría a ser propietario de casi 200, que le generaron un movimiento económico inmenso. Uno de sus prostíbulos, el Four Deuces, fue el primer destino de trabajo para un neoyorquino llamado a hacer historia en Chicago: Al Capone.

Colosimo expandió su actividad hacia otros negocios no tradicionales, en particular la restauración. Sin embargo, su negativa al deseo de sus subordinados de entrar en una nueva actividad económica, el transporte y venta ilegal de alcohol, acabaría por llevarle a la muerte por asesinato en 1920, cuando tan sólo contaba 42 años.

El emporio económico de Colosimo sería heredado por su lugarteniente Johnny Torrio (al que se suele culpar de su muerte) y luego por Al Capone. El tráfico de alcohol –traído de contrabando desde destilerías del cercano Canadá– se amplió a la gestión de los bares ilegales donde se vendía y consumía (llamados *speakeasy*, porque allí se hablaba en voz baja para no atraer la atención de la policía).

Capone utilizaría los beneficios de la venta ilegal de alcohol para corromper a todos los estamentos políticos y autoridades de Chicago. De esta forma creó un entramado clientelar que le convirtió en el mayor poder fáctico de la ciudad, en su amo y señor. Él dio otro paso adelante en esa evolución de la Mafia hacia el mundo de las altas finanzas. De hecho, Al Capone gustaba de verse a sí mismo como un empresario y son recordadas dos de sus frases ante los medios de comunicación: "Soy un hombre de negocios, que da a la gente lo que la gente quiere" y "Todo lo que hago es satisfacer la demanda del público". Adam Smith no lo hubiera dicho mejor.

Del alcohol al juego. En una paradoja del destino, la misma jerga económica con la que Capone disfrutaba dándose importancia sería la que acabaría condenándole a prisión: un agente de la Oficina de la Prohibición, Eliot Ness, consiguió información sobre los movimientos financieros del famoso gánster, que apenas declaraba impuestos. Ness logró que el Internal



Las buenas caras de los malos. Al Capone (tercero por la derecha) y otros capos durante la cumbre de Atlantic City. La foto apareció en el *New York Evening Journal* en 1930.

FECHAS

1957
En noviembre de este año, 13 miembros de pandillas chicanas, encarcelados en Los Ángeles, fundan el grupo que daría lugar a la mafia mexicana.

1993
Año en que, según el confidente Antonio Giuffrè, Silvio Berlusconi mantuvo contactos con la Cosa Nostra para crear su nuevo partido, Forza Italia.

A finales de los 40 se abre el *puente aéreo* de la droga entre Italia y Norteamérica

Revenue Service o IRS (la agencia tributaria norteamericana) acabase persiguiéndolo por 22 casos de evasión de impuestos y al final fuese condenado por cinco de ellos.

Acabada la prohibición en 1933, las familias mafiosas norteamericanas reorientaron sus actividades económicas hacia el juego. Atlantic City, una agradable ciudad de vacaciones en la Costa Este, se convirtió en uno de sus santuarios, pero su capacidad emprendedora se expandió también hacia la Costa Oeste, dando lugar al increíble fenómeno urbanístico y social que serían Las Vegas y sus casinos, una máquina de hacer dinero.

Sin embargo, antes de que eso ocurriera, estos clanes habían dado un importante paso en su adaptación a los nuevos tiempos. En 1929, adelantándose varias décadas a la era de las fusiones y más a la de la globalización, una decena de las principales familias empezaron a coordinarse de manera informal pero muy efectiva, reuniéndose en una *cumbre* en Atlantic City. Esto daría origen al Sindicato Nacional del Crimen, auténtica megacorporación delictiva que, actuando al modo de una especie de Asamblea de las Naciones Unidas (del Crimen), ayudaba a repartir esferas de poder, intentando acabar con las sangrientas guerras intestinas entre bandas.

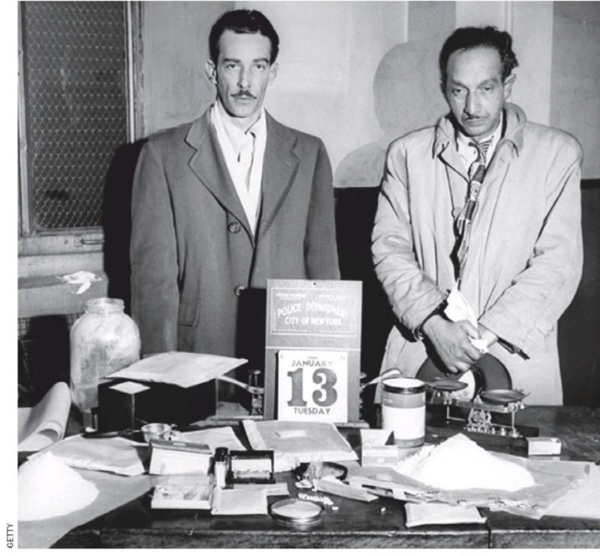
El componente más llamativo de este Sindicato es que dejaba de estar vinculado principalmente a la nacionalidad de los criminales, al fusionar los intereses de los delincuentes italianos (cuya cabeza visible era el mítico Lucky Luciano) con los de las bandas judías (cuyo líder era Meyer Lansky).

Después de la Segunda Guerra Mundial, la Mafia encuentra otro nuevo gran negocio: el tráfico de narcóticos. Por entonces se empieza a organizar el *puente aéreo* de la droga entre Italia y Estados Unidos, que tiene a uno de sus arquitectos pioneros en el propio Lucky Luciano, que había sido deportado a Italia. A partir de los años 60 y 70 aumentará exponencialmente el consumo de heroína y cocaína (el "petróleo blanco") en Estados Unidos y Europa. Los cárteles de la droga latinoamericanos (donde se producen muchas de las sustancias más consumidas) se convertirán en enormes organizaciones, que competirán en prosperidad con las mafias italianas.

Narcocapitalismo. Según cifras de 2009 de las Naciones Unidas, el mercado de drogas ilegales generó durante ese año alrededor de 1,3 billones de dólares. De entre todas las sustancias, actualmente la más lucrativa es la cocaína, uno de los principales negocios para todas las mafias internacionales. El periodista y escritor Roberto Saviano, el mayor experto sobre la Mafia, cree que vivimos en un régimen que él denomina "narcocapitalismo" y en el que la cocaína es sin duda la inversión más rentable: "Si invierto 1.000 dólares en cocaína, en un año me devuelven 182.000 dólares", declaraba recientemente en el programa televisivo *Salvados*.


GETTY

En las sombras urbanas. El puerto de Nueva Orleáns fue uno de los puntos de inicio de la actividad delictiva italiana.



GETTY

Delito y evidencia. Los vendedores de droga Lope del Paso y Emilio García, fotografiados tras su arresto junto a la cocaína que les había sido confiscada en Manhattan, en 1948.

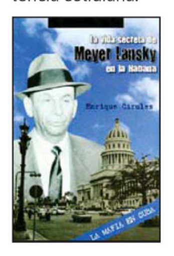
Los cárteles de droga que surgen alrededor de la producción de esta sustancia utilizan ya técnicas de marketing para promocionar su producto e incrementar la demanda. La distribución también está muy pensada: la venta minorista de cocaína se ha adaptado a los horarios laborales y los *dealers* (traficantes que suministran al consumidor final) acuden a los clientes en función del horario de los trabajadores de la City de Londres, por ejemplo, o del cambio de turno de los camioneros. Estas técnicas de venta se deben a que los adictos a la cocaína cada vez la consumen más para trabajar con mayor energía.

Pero los negocios de los clanes van mucho más allá de estos productos claramente delictivos. Se habla mucho de la vinculación del dinero mafioso con la burbuja inmobiliaria en España. La revista *The Economist* ha dejado constancia recientemente de que los capos se están orientando cada vez más a negocios poco convencionales para ellos hasta hace unos años, como la venta de objetos falsificados (una actividad en gran alza, que genera 250.000 millones de dólares anuales) o el tráfico internacional de animales exóticos. "Aunque el tráfico tradicional de drogas, armas y personas es todavía lucrativo, las bandas se están desplazando crecientemente hacia áreas de menor riesgo y mayor recompensa, como la recogida y eliminación ilegal de residuos".

Así que el mafioso ya hace tiempo que es cada vez menos un tipo duro de barrio y tiene más de alumno aventajado de escuela de negocios. ▪

LIBRO

La vida secreta de Meyer Lansky en La Habana
Enrique Cirules. Autor-editor, 2008. Cómo el poderoso capo judío se hizo casi dueño de la isla, y muchas anécdotas de su existencia cotidiana.




ARTMENT

LA LEY SECA

BRINDIS POR LA MAFIA

Auspiciada por un amplísimo respaldo social, la llamada Ley Seca fue aprobada por el Congreso de EE. UU. en 1919. La Prohibición nació con buenas intenciones, pero los gánsteres la aprovecharon para lucrarse con la venta ilegal de alcohol y hacerse así todavía más poderosos.

Por **Janire Rámila**, periodista y escritora

¿Adiós al alcoholismo? Eso declararon ingenuamente los impulsores de la decimoctava enmienda (la Ley Seca), pero pese a escenas como la de la imagen (barriles de whisky decomisados son vaciados en las alcantarillas, 1920) no dio resultado.

GETTY IMAGES

Dicen que los británicos no saben arreglar nada sin una cena, pero estoy seguro de que los americanos no saben arreglar nada sin una copa. Cuando se reúnen, beben; cuando se conocen, beben; cuando cierran un trato, beben. Beben porque hace calor y beben porque hace frío. Si ganan las elecciones, beben para celebrarlo, y si las pierden, beben y maldicen. Empiezan a beber pronto por la mañana y no paran hasta la noche. Empiezan a beber muy jóvenes y continúan bebiendo hasta que enseguida caen en la tumba", escribió a mediados del siglo XIX el capitán y novelista británico Frederick Marriott.

Razón no le faltaba, porque desde la llegada del Mayflower a las costas americanas, aquel 11 de noviembre de 1620, el alcohol siempre estuvo presente en la vida de los colonos. Y el problema era, aparte de que se bebiera tanto, que la mayoría de los hombres no contemplaba dejar el alcohol, porque su ingesta se consideraba una muestra de hombría, de libertad y hasta de patriotismo.

A ello contribuyó que, a comienzos del siglo XIX, Estados Unidos viera multiplicadas las explotaciones de maíz y trigo, lo que provocó un aumento en la producción de cerveza y de whisky. Para 1830, el estadounidense medio mayor de 15 años de edad consumía el equivalente a 88 botellas de whisky al año. El resultado fueron asilos, cárceles y centros de beneficencia repletos de borrachos... y de esposas e hijas maltratadas por esposos y padres ebrios.

Curiosamente, el primer paso para erradicar esta lacra lo dieron seis alcohólicos, quienes, tras reunirse en una taberna de Baltimore el 5 de abril de 1840, prometieron no volver a probar el licor. Crearon lo que denominaron "una sociedad de borrachos reformados", que se conocería como la Sociedad Washingtoniana. Pronto, este modelo se extendió por el país, aglutinando a medio millón de hombres y dando origen a una corriente aún mayor, conocida como el Movimiento por la Templanza, cuyos integrantes pedían la abstinencia total.

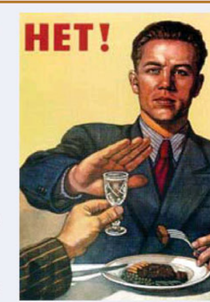
Las ligas antialcohólicas. Parecía que la guerra contra el alcohol comenzaba a ganarse, hasta que en 1860 estalló la Guerra Civil y la lucha antialcohólica fue sustituida por la lucha contra la esclavitud. De un día para otro, muchos de los hombres que habían abogado por la templanza recayeron en la bebida, para olvidar y soportar los dolores de la guerra. El Gobierno Federal percibió este auge en el consumo y estableció nuevos impuestos que gravaban la fabricación, el transporte y la venta de alcohol. En pocos años, un tercio de la recaudación federal correspondería a los nuevos impuestos.

Sin embargo, había personas que ▶

Otras leyes similares

Aunque la prohibición norteamericana es la más conocida, no ha sido la única *ley seca* aprobada a lo largo de la Historia. Uno de los países que más se han ocupado de legislar al respecto es Rusia, donde los periodos de prohibición han sido bastante recurrentes. Así, existieron *leyes secas* entre 1913 y 1917, y también bajo el gobierno de Mijaíl Gorbachov, quien, escandalizado por los altos índices de alcoholismo, aprobó en 1985 una serie de medidas encaminadas a reducir drásticamente el consumo y la fabricación de alcohol. Ya extinguida la URSS, en 2010, Moscú prohibió la venta de vodka de alta graduación entre las 22:00 y las 10:00 horas.

Más de nórdicos que de latinos. También Finlandia tuvo su propia *ley seca*, que entre 1919 y 1932 prohibió la destilación y el consumo de alcohol, hasta que los fineses, en referéndum, acordaron abolirla. Según los historiadores, aquel experimento supuso un golpe a las finanzas del país que se hizo notar a lo largo de toda la década de los años 30. Parecidos fueron los casos de Islandia y Noruega: los islandeses padecieron su ley entre 1915 y 1922, y los noruegos, entre 1916 y 1927. A diferencia de los nórdicos, los países latinos no han recurrido a la prohibición total por largos periodos, aunque en algunas naciones sudamericanas, como Argentina, Chile o Colombia, no puede venderse alcohol en días especialmente señalados, como los de una votación electoral.



GETTY IMAGES

Póster de una campaña soviética de 1954 contra el alcoholismo juvenil.

30.000 muertos por beber alcohol adulterado fue el paradójico y terrible balance final de la Ley Seca (1919-1933). Otras 100.000 personas quedaron ciegas o inválidas por la misma causa, y fueron a la cárcel 270.000.

no estaban dispuestas a claudicar. Una de ellas fue Frances Elizabeth Willard, fundadora de la Unión de Mujeres por la Templanza Cristiana, que, bajo el lema "por la protección del hogar", logró aglutinar a más de 250.000 féminas. "Hay una guerra por esta causa en este país. Una guerra de madres e hijas, de hermanas y esposas. Una guerra entre las tiendas de ron y la religión. Una guerra a muerte en la que sólo puede ganar uno. La cuestión es: ¿cuál de los dos vencerá?", escribió en uno de sus discursos.

Tabernas, el refugio del obrero. Y, ciertamente, aquella era una guerra con un poderoso adversario. Para comprenderlo, basta señalar que por todo el país se repartían más de 300.000 tabernas, lugares que para sus clientes eran algo más que un simple bar. Allí, los inmigrantes aprendían el inglés, se leían periódicos, se firmaban cheques, se hacían negocios, se celebraban velatorios y bautismos... Eran el refugio y el olvido de las responsabilidades familiares, los clubes privados de la clase trabajadora. Además, muchos de sus dueños eran también cargos electos, que ofrecían trabajo a escondidas o que pedían los votos de sus parroquianos a cambio de una copa y un puro. Jack London lo narró de este modo: "En las tabernas, la vida era diferente. Los hombres hablaban a voces, reían a carcajadas y se sentía un ambiente de grandeza. Había algo más que lo común y lo rutinario, en donde nunca pasaba nada. Aquí la vida siempre estaba muy viva y, a veces, era incluso escabrosa. Que las tabernas fueran horribles sólo significaba que eran horriblemente maravillosas".

Esta realidad la comprendió muy bien Wayne Wheeler, uno de los fundadores en 1893 de la Liga Antitabernas. Wheeler era un hombre dotado de una gran determinación y persuasión. Él sabía que el único modo de terminar con la bebida era prohibiendo el alcohol en todo el territorio nacional y que, para ello, se necesitaba una ley que emanara de la mismísima Constitución.

Su primer paso fue convertir a la Liga en un grupo de presión con un objetivo prioritario: influir en los políticos. "No estamos en política como partido. No es nuestra intención abolir el vicio, ni el juego, ni las carreras de caballos, ni los asesinatos, ni los robos, ni los incendios intencionados. La Liga Antitabernas se fundó con la intención de aplicar represalias", dijo uno de sus miembros. Pero ¿qué tipo de represalias eran esas?

La ley hizo la trampa. La Liga contaba con cientos de miles de asociados a los que Wheeler les indicaba a quién debían votar y a quién no; de este modo, los políticos que no apoyaran la prohibición verían peligrar sus cargos electos. Con este sencillo método, Wheeler había logrado expulsar en 1903 a 70 congresistas del Senado de Ohio, y ahora planeaba hacer lo mismo con el Senado y el Congreso de la nación.

Su gran oportunidad llegó en 1913, cuando el Estado aprobó la decimosexta enmienda a la Constitución, por la que se creaba el Impuesto de la Renta. En la práctica, eso significaba que el gobierno de la nación ya no necesitaba de los impuestos al alcohol para financiarse, y Wheeler aprovechó la situación trabajando en una nueva enmienda que prohibiera fabricar, fermentar, transportar y vender bebidas alcohólicas en el país. Empresarios como Henry Ford apoyaron la enmienda porque creían que el alcohol empeoraba la productividad de sus trabajadores, y hasta hay quien adujo que el consumo de bebidas espirituosas estaba auspiciado por los comunistas para socavar los cimientos del país.

PERSONAJE

AGE

Frances Willard (1839-1898), educadora y sufragista neoyorquina, fundó la Unión de Mujeres por la Templaza Cristiana y luchó por la prohibición del alcohol, influyendo en la Ley Seca.



AGE / THE GRANGER COLLECTION

El impulsor de la Ley Seca. Fue el abogado estadounidense Wayne Wheeler (1869-1927), un convencido prohibicionista. Aquí, junto a otros miembros de la Liga Antitabernas en 1920 (primero por la izquierda).

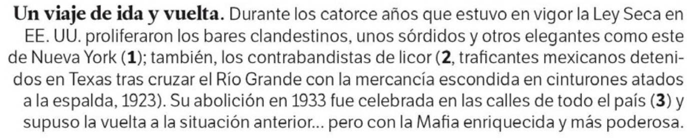
La Prohibición no acabó con el alcoholismo y en cambio disparó la criminalidad mafiosa



GETTY IMAGES



CORBIS



Un viaje de ida y vuelta. Durante los catorce años que estuvo en vigor la Ley Seca en EE. UU. proliferaron los bares clandestinos, unos sórdidos y otros elegantes como este de Nueva York (**1**); también, los contrabandistas de licor (**2**, traficantes mexicanos detenidos en Texas tras cruzar el Río Grande con la mercancía escondida en cinturones atados a la espalda, 1923). Su abolición en 1933 fue celebrada en las calles de todo el país (**3**) y supuso la vuelta a la situación anterior... pero con la Mafia enriquecida y más poderosa.

Con semejante estrategia, era sólo cuestión de tiempo que la prohibición fuera un hecho, y ese momento llegó el 28 de octubre de 1919 con la aprobación de la decimoctava enmienda a la Constitución de los Estados Unidos o Ley Volstead (por el senador Andrew Volstead, aunque su verdadero redactor fue Wheeler), más conocida como Ley Seca o Prohibición. "Esta noche, un minuto después de las doce, nacerá una nueva nación. El demonio de la bebida hace testamento. Se inicia una era de ideas claras y modales limpios. Los barrios bajos serán pronto cosa del pasado. Las cárceles y los correccionales quedarán vacíos; los transformaremos en graneros y fábricas. Todos los hombres volverán a caminar erguidos, sonreirán todas las mujeres y reirán todos los niños. Se cerraron para siempre las puertas del infierno", dijo Volstead.

Nada más lejos de la realidad. Aunque durante un breve lapso las cosas parecieron estar cambiando, la primera consecuencia directa fue que cientos de miles de personas perdieron su trabajo como fabricantes, vendedores o transportistas de alcohol. La segunda, que otros tantos ciudadanos, antes honrados, vieron en esa ley un método rápido para ganar dinero. Así, se crearon tabernas ilegales, se vendieron licores adulterados, se importaron bebidas desde Canadá o México... Aprobar la enmienda había sido una cosa, pero hacerla cumplir sería otra totalmente diferente.

Y, como no podía ser de otra manera, los amos de ese nuevo negocio pronto fueron los gánsteres. Familias mafiosas que hasta entonces convivían en una relativa paz entraron en una lucha sin cuartel para controlar los canales de distribución y venta del alcohol ilegal, al calor de los cuales prosperaron personajes como Al Capone, Johnny Torrio o Lucky Luciano.

Buena intención, terrible resultado. La violencia desatada y la proliferación de destilerías clandestinas hicieron que, poco a poco, la sociedad fuese dándole la espalda a la Ley Volstead. Comenzó entonces un movimiento para anularla, bajo el razonamiento de que la Constitución no estaba para prohibir libertades, sino para ampliarlas y protegerlas. Finalmente, el 5 de diciembre de 1933, la Ley Volstead fue declarada anticonstitucional y se permitió nuevamente la fabricación y el consumo de bebidas alcohólicas.



CORBIS

Para entonces, el resultado había sido terrible: 30.000 muertos por ingesta de bebidas adulteradas, 100.000 lesionados con ceguera o parálisis por esa misma causa, unas 270.000 personas condenadas por delitos federales relacionados con el alcohol... y una clase mafiosa más poderosa, peligrosa y rica de lo que nunca hubiera imaginado. ▪



Big Jim Colosimo pág.46



Johnny Torrio pág.47

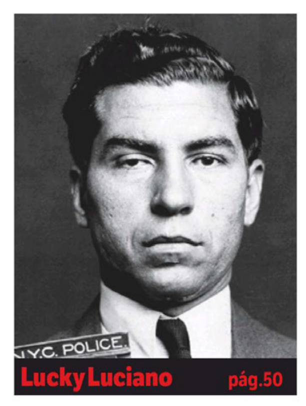


Al Capone pág.48





Frank Nitti pág.49



Lucky Luciano pág.50



Bugsy Siegel pág.51



Frank Costello pág.52

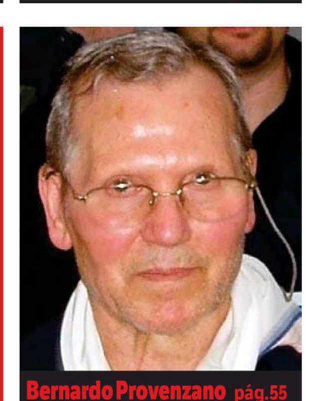


John Gotti pág.53



Toto Riina pág.54





Bernardo Provenzano pág.55

10 GRANDES CAPOS

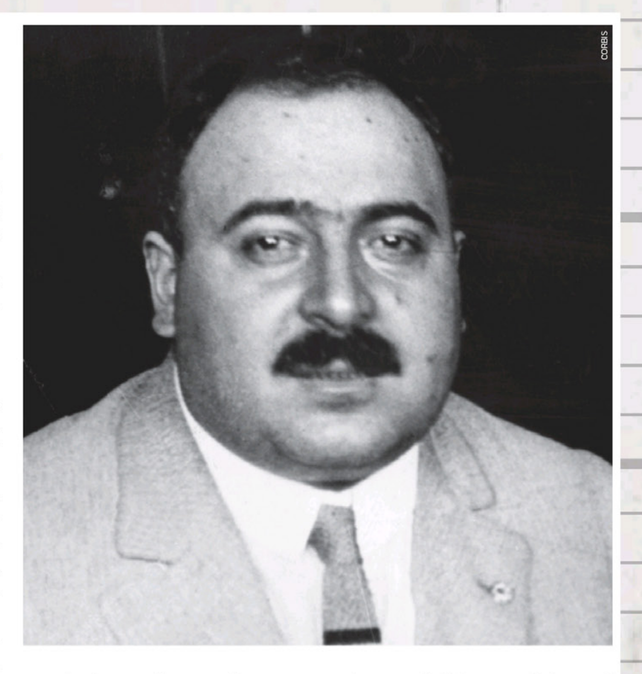
Fueron los amos del negocio mafioso a ambos lados del Atlántico a lo largo del siglo XX, los padrinos más conocidos dentro de una larga lista, las caras visibles de un mundo caracterizado por el crimen, el silencio y el secreto.

Por **Alberto Porlan**, escritor y filólogo

Los amos del

200

Giacomo Colosimo *(Big Jim)* 1878-1920



La vida de este protogánster se desarrolló más en el siglo XIX que en el XX, pero en líneas generales viene a ser el paradigma de la biografía *gansteril* de los tiempos heroicos. Como su apodo proclamaba, *Big Jim* era un tipo grandón, gordezuelo y grasiento, de tez clara y cabello y ojos muy negros y brillantes, cuya boca estaba enmarcada por un bigotazo recortado. Más o menos, era el tipo de *hombre malo* que aparecía por entonces en las películas mudas, sólo que con una extraña sonrisa entre afable y cruel. Llegó a Chicago desde el sur de Italia (Colosimi, Calabria) en 1895, cuando tenía 17 años, y a esa edad conoció todas las miserias del lumpen suburbial de la ciudad del viento. Fue limpiabotas y barrendero, pasó hambre, se hizo carterista y consiguió ingresar en la Mano Negra (una versión primitiva de la Mafia siciliana que exportó Giuseppe Balsamo a EE. UU.), especializándose en el negocio de la prostitución. En 1902 se casó con su novia, Victoria Moresco, a la que puso al frente de su famoso burdel de la calle Armour, que producía un auténtico alud de dólares. Pronto haría caja en otros veinte locales parecidos y más tarde extendió sus actividades al juego y las apuestas. Su prosperidad suscitó envidias y la Mano Negra le exigió el pago de unos tributos que no estaba dispuesto a aceptar. Colosimo era un tipo bragado: cuando quisieron extorsionarlo, depositó donde le dijeron un paquete con papeles viejos cortados como billetes y desapareció del lugar, pero regresó a tiempo para llenar de plomo a los tres tipos que se presentaron a recogerlo. El hampa siempre sintió respeto por su coraje y después de aquel incidente quedó claro que no iba a resultar fácil eliminarlo.

Aroma de *vendetta*. Dos personas fueron cruciales en los últimos meses de la vida de *Big Jim*: Giovanni (Johnny) Torrio y Dale Winter. El primero era un joven gánster, sobrino de su mujer, que se trajo de Nueva York y al que convirtió en su mano derecha. A su vez, Torrio tenía su propia mano derecha: Al Capone. Dale Winter era una joven cantante de la que Colosimo se enamoró perdidamente y con la que se casó en abril de 1920, después de divorciarse de la Moresco. El 12 de mayo, recién llegado de su luna de miel, *Big Jim* fue asesinado en su propio restaurante por un profesional que se había escondido en el guardarropa y que ni siquiera se detuvo a arrebatarle el diamante de siete quilates que el muerto lucía en su célebre sortija. Por ello y por motivos evidentes, las primeras sospechas recayeron en la despechada esposa italiana y en su fiel sobrino el gánster; Johnny Torrio declaró que quería a Colosimo como a un hermano, y lo mismo hizo su lugarteniente Capone. Pero la presencia en Chicago por aquellas fechas de Frank Yale, un siniestro asesino ligado a Torrio y Capone, hizo pensar al resto del crimen organizado que aquella pareja había eliminado a su jefe, además de por motivos familiares para hacerse con el control de sus negocios. En contra de las ideas de Colosimo, Torrio y Capone apostaron fuerte por el contrabando de licor. Y se hicieron mucho más ricos que él. ▪

ADICTO AL LUJO

A los gánsteres solían gustarles las joyas, pero *Big Jim* Colosimo las adoraba, especialmente los diamantes, que exhibía en sortijas, gemelos, alfileres de corbata, cadenas de reloj y hasta en las ligas y los tirantes. No contento con eso, llevaba siempre encima una bolsa de gamuza repleta de *pedruscos* y, mientras hablaba, jugueteaba con ellos. Le encantaban el lujo y la ostentación, así que vistió a su chófer con librea y se construyó una mansión que atiborró con lo más caro que pudo encontrar; no tenía ni idea de decoración (y su esposa tampoco), de modo que vivían entre un amasijo heteróclito de estatuas, muebles de todos los estilos, cuadros y cortinajes pesados por entre los que se movían docenas de sirvientes uniformados. Era un patán riquísimo, pero tenía sus normas de conducta: dicen que ayudaba a todos y que jamás traicionó ni delató a nadie en toda su vida.



Colosimo y Dale Winter, su segunda esposa, en 1920.

negocio



AGE

Johnny Torrio *(El Zorro)* 1882-1957

Torrio fue gánster como hubiese podido ser otra cosa: no era un hombre especialmente malvado ni dado a los vicios. Tranquilo y racional, detestaba la vehemencia y no se dejaba llevar por los impulsos. Era un tipo astuto (de ahí su apodo de *El Zorro*), de aspecto apacible, abstemio y estrictamente fiel a su esposa, a pesar de ser propietario de docenas de burdeles y de tener su oficina en uno de ellos. Se decía que nunca en su vida había disparado un arma, aunque fue responsable de cientos de crímenes que sus muchachos se encargaban de ejecutar. Aquello le desagradaba, pero era la única manera de avanzar; el asesinato sólo era la prolongación del negocio por otros medios. Y el negocio siempre fue lo primero para Johnny Torrio: su ambiciosa visión comercial puso en pie la organización del crimen en los Estados Unidos.

Empezó haciéndose con unos billares en Nueva York, que convirtió en el centro de pequeñas raterías, pero el contacto con el jefe de la Banda de los Cinco Puntos (Five Points), Vacarelli, lo transformó. Cambió de modo de expresarse, de vestuario y de conducta, tanto que, cuando su tío *Big Jim* Colosimo se lo llevó a Chicago, quedó maravillado con la transformación y lo puso al frente de su tinglado. Con su fiel escudero Al Capone detrás, Torrio se deshizo de su mentor Colosimo, heredó su imperio de prostitución y juego, y lo multiplicó al apostar fuerte por el contrabando de licor. Capone dejó de ser empleado para convertirse en socio y juntos se apoderaron de Cicero, un suburbio de Chicago que controlaron por completo a partir de las elecciones de 1924, en las que sus chicos partieron urnas y cabezas, secuestraron a compromisarios y mataron a cuatro o cinco de ellos, antes de conseguir la victoria de su títere, el alcalde Klenha.

El gánster *respetable*. Entonces estalló la guerra con los irlandeses de O'Bannion, que ocupaban el sector norte de Chicago. Torrio intentó evitarla, pero después de que trataran de matarlo ordenó al especialista Frank Yale (del que supuestamente se había servido para eliminar a Colosimo) que liquidara a O'Bannion. Sabiendo que eso provocaría una guerra total, dejó a Capone al frente del negocio y se fue con su madre, su esposa y un millón de dólares a Italia, donde permaneció durante cinco años, hasta 1930.

A su regreso, Eliot Ness ya había conseguido acorralar a Capone por evasión de impuestos y Torrio tuvo que declarar en el juicio. Durante su ausencia no se había desvanecido su recuerdo: fue recibido con el mayor de los respetos por los nuevos ***señores del crimen***. Probablemente venía con instrucciones y consejos de la Mafia italiana. Lo cierto es que Torrio pasó a ser consejero (y tal vez socio) de las grandes familias de la Cosa Nostra, organizó el crimen a escala nacional y vivió en la opulencia y con la consideración de sus pares otros cinco lustros, hasta que lo mató un infarto mientras lo afeitaba su peluquero de Brooklyn, en 1957. Había cumplido 75 años. ▪

UN ASUNTO CRIMINAL

El imperio de la prostitución que manejaron sucesivamente Colosimo y Torrio era brutal. Una indagación oficiosa sobre la trata de blancas arrojó resultados estremecedores: las chicas eran captadas en pequeños pueblos por macarras profesionales que las llevaban a la ciudad y las vendían, literalmente, a los establecimientos de Torrio por un precio medio de 250 dólares. Por lo general, las chicas ya no salían de allí, pero tenían miedo de hablar. Solamente una de ellas, cuyo nombre nunca se reveló, se mostró dispuesta a declarar ante un tribunal. La escondieron en una casa particular para protegerla, pero poco antes de su declaración se presentaron dos detectives con la orden de llevarla a declarar inmediatamente ante el juez. Al amanecer, encontraron el cuerpo de la testigo acribillado y tirado en una cuneta.

Torrio en uno de sus burdeles, según la serie televisiva Boardwalk Empire.

Alphonse Capone *(Scarface)* 1899-1947



Fue sin duda el más famoso de todos los gánsteres, y un sujeto fuera de lo común que llegó a Chicago con poco más de veinte años para aprender el *oficio* junto a su protector John Torrio, una amistad que duraría toda la vida. Al Capone era por entonces un tipo jovial y camorrista que acababa de inaugurar un antro llamado Los Cuatro Diablos en el 2.222 de la avenida Wabash, en el que pronto empezaron a darse cita los maleantes del distrito. El flujo de dinero y el contacto con Torrio lo convirtieron en otra persona, como le había sucedido a Torrio con Vacarelli. Para empezar, le hicieron ver que el propósito de sus actividades era el negocio y que a ello debía someterse todo lo demás: no dudaba en llevarse por delante a quien se le opusiera y fue el primero en introducir las metralletas Thompson en el hampa. También fue el gánster que alcanzó una mayor popularidad, hasta entrar en el terreno del mito. No le gustaba la publicidad, pero la utilizó para sus propios fines. Se contaba que solía llevar en el bolsillo un rollo de 50.000 dólares y que dejaba propinas superiores a los cien; en el dedo anular llevaba otros 50.000, en forma de un brillante sudafricano excepcional de 11 quilates. Y en Navidad hacía regalos a los suyos por valor de 100.000 dólares, además de abrir en Cicero varios almacenes de caridad donde se repartían bienes de primera necesidad a cuantos lo solicitaran.

Maestro del soborno. Capone era un torbellino que se burlaba del dinero, porque no sabía qué hacer con tanto. Tenía compradas a las autoridades (jueces, políticos, policías), pero también a miles de familias que, de un modo o de otro, trabajaban para él o le servían. Las bañeras de las casas se convirtieron en destilerías al por menor cuyos productos se mezclaban y se aromatizaban para servirse en sus antros y también en los de medio país. Chicago bullía y, a la vez, temblaba: cada noche se registraban unos 150 asaltos a personas. Y unos 30 asesinatos al mes. La vida no valía nada. En muy contados casos trascendían noticias sobre sobornos: sólo cuando eran rechazados. Así, el jefe de policía Morgan Collins pudo declarar que, al día siguiente de su nombramiento, recibió en su despacho a un tipo que se puso a contar 100.000 dólares encima de la mesa y que le sugirió que podría obtener aquello cada mes si hiciera la vista gorda. Lo normal era que el paso por el Ayuntamiento o la policía de Chicago hiciera rico en poco tiempo a cualquiera.

Condenado por delito fiscal. De la misma manera que repartía oro, Capone repartía plomo. Escogía para matar el momento más inesperado y no torturaba a sus víctimas: sencillamente, se las quitaba de encima. Había organizado un ejército capaz de planear y llevar a cabo cualquier *asunto*; entre otros, por ejemplo, la matanza del día de San Valentín. Pero nunca se le pudo probar nada: tuvieron que atraparlo por una pequeñez fiscal en 1931 y aprovecharon para cargarlo con once años de prisión. Cumplió solamente ocho, porque en la cárcel empezó a sentir los efectos de la sífilis, se demenció y pasó los últimos años de condena en el hospital. Una vez liberado, se recluyó en su mansión de Miami, donde aún sobrevivió, medio delirante y medio catatónico, durante otros ocho años horribles. ▪

CAPONE POR CAPONE

Aunque la publicidad nunca ha convenido a los delincuentes, los más notorios de ellos no pudieron librarse del acoso de la prensa. Capone se dio cuenta desde el principio de que podía utilizarla a su favor. Siempre recordaba a los periodistas que no era extranjero, sino americano nacido en Nueva York de padres americanos. Sostenía que su famosa cicatriz (que le valió el apodo de *Scarface* o cara cortada) era una herida de guerra, hasta que la prensa descubrió que se la había hecho en una trifulca de bar. Pero decía la verdad cuando afirmó: "Sí, tengo dinero, pero he amasado mi fortuna prestando un servicio público. Si yo he violado la ley, otro tanto han hecho mis clientes de la clase alta, la crema de la sociedad de Chicago. Yo vendí y ellos compraron: tan culpables son ellos como yo. Algunos me llaman contrabandista, pero yo me considero un comerciante. Cuando vendo licores, lo llaman contrabando. Pero cuando esos mismos licores son servidos en bandeja de plata en Lake Shore, lo llaman hospitalidad".



Capone, rodeado de prensa, tras serle impuesta una fianza de 50.000 dólares en su juicio fiscal, en 1931.

Frank Nitti (*El Ejecutor*) 1886-1943


CORDON PRESS

Nitti (nacido Francesco Nitto) fue un emigrante tardío que llegó a América con más de 30 años, después de la I Guerra Mundial. Alquiló una barbería en Chicago a partir de la cual trazó una red de contactos con los que terminó montando una pequeña organización criminal, en la que se fijaron Torrio y Capone. Durante los años en que Torrio se quitó de enmedio, Capone contrató a Nitti, que pasó de guardaespaldas a hombre de confianza y se encargó de los camiones que transportaban el licor, del control de los burdeles y bares clandestinos y de capitanear a los asesinos del grupo. Así adquirió su título de *El Ejecutor*, aunque no parece que fuera de los que apretaban el gatillo.

El alcalde mafioso. Su ocasión llegó con el encarcelamiento de Capone, que lo arrastró consigo: el gran jefe fue condenado a once años, pero a Nitti sólo lo encerraron uno y medio. A su salida, todos lo saludaron como el sucesor de Capone, aunque es posible que el poder estuviera más repartido dentro de la banda. En todo caso, poco después de que saliera de la cárcel, dos detectives allanaron su despacho y le pegaron tres tiros en el cuello y la espalda, a los que logró sobrevivir. En el juicio se supo que habían actuado a las órdenes directas del alcalde de Chicago, Anton Cermak, y no porque éste pusiera en marcha una guerra sucia contra el crimen, sino porque intentaba suprimirlos para poner en su lugar a otra banda que él mismo había creado. Un par de meses después, el alcalde fue asesinado a manos de un italiano llamado Zangara cuando estaba junto al presidente electo, Franklin D. Roosevelt. La prensa especuló con que Zangara había querido matar al presidente, pero quienes sabían que había sido tirador de élite en Italia comprendieron que no se había producido ningún error, salvo el (fatal) que había cometido el señor alcalde al tratar a los chicos de la banda que fundara Colosimo como si fueran unos novatos.

Un *gang* de cine. Nitti siguió diez años más en el grupo, que experimentó en ese tiempo muchos bandazos y algún que otro patinazo. El crimen organizado era tan grande y se sentía tan fuerte, que se planteó mover su dinero en otros ámbitos, y así fue como abordaron en primer lugar el control de algunos sindicatos y, a partir de estos, trataron de hacerse con industrias importantes, empezando por las grandes compañías cinematográficas de Hollywood. Cuando éstas vieron lo que se les venía encima, quisieron denunciar los hechos, pero con los sindicatos de parte de los mafiosos comprendieron que, si no colaboraban, perderían el negocio. Los pequeños rechazos de algunas compañías a los primeros tanteos provocaron el misterioso incendio de algunas salas y la paralización por sabotaje de varias producciones. En la RKO, Joe Kennedy, padre del futuro presidente de la nación, colaboró fecundamente con los chicos del *gang*, y lo mismo hicieron otros, hasta que la presión se volvió excesiva y todo saltó por los aires. En 1943, la banda de Chicago fue declarada culpable de extorsión y sus miembros fueron a la cárcel. Todos, excepto Nitti (ver recuadro). ▪

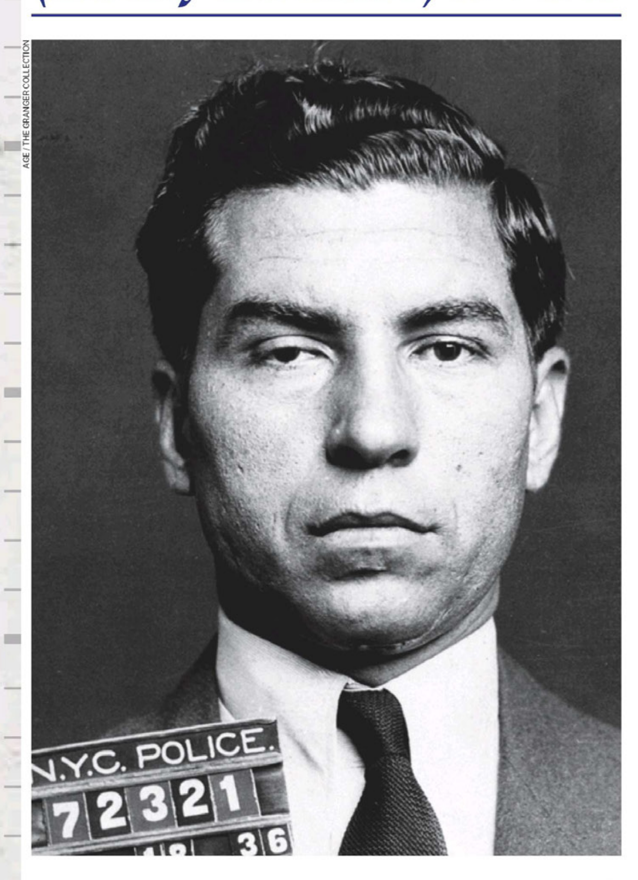
EL FINAL DE FRANK NITTI

Nitti murió de una manera muy poco frecuente entre los gánsteres y mafiosos. Cuando la justicia decididó encausar al grupo de Chicago por extorsionar a las compañías cinematográficas, fue a causa del testimonio de Willie Bioff, un infiltrado del FBI en el grupo de Nitti. Sus compañeros acusaron directamente a éste de ser el causante de la debacle y Nitti tuvo que aceptar su culpa. La víspera del juicio, mientras su esposa acudía a la iglesia, él se dirigió hacia unos hangares del ferrocarril, en los que tuvo lugar una extraña escena que presenciaron de lejos un par de empleados. Primero lo vieron caminando entre las vías por las que avanzaba un tren y creyeron que éste lo había atropellado, pero cuando pasó el convoy se dieron cuenta de que lo había evitado en el último momento. Entonces lo vieron sacar un revólver del bolsillo y dispararse dos veces en la cabeza, aunque demasiado alto: las balas perforaron el sombrero. Tras estos dos intentos fallidos, por fin, con un gesto rápido, Nitti se descerrajó un tiro en la sien. Más tarde se supo que padecía un cáncer terminal, así que con el gesto se ahorró la deshonra y la agonía.


CORBIS

Dos policías junto al cadáver de Frank Nitti, que se suicidó el 19 de marzo de 1943 en North Riverside (Illinois).

Salvatore Lucania *(Lucky Luciano)* 1897-1962



AGE / THE GRANGER COLLECTION

El *Suertudo (Lucky)* Luciano fue un verdadero bicho. De él se sabe mucho más que de ningún otro mafioso, ya que al final de su vida se entretuvo en dictar sus memorias para un productor de cine, que se obligó a no publicarlas hasta diez años después de su muerte (*El último testamento de Lucky Luciano*, Martin A. Gosch, Grijalbo). Salvatore llegó a Nueva York siendo un crío, y la circunstancia de que su familia encontrara habitación en un barrio judío hizo que sus contactos con los gánsteres judeoamericanos fueran una constante a lo largo de su vida. Con tan sólo 18 años fue detenido pasando heroína, una sustancia en la que vio enormes posibilidades de enriquecimiento y que no dejó de mover siempre que pudo. Luciano se las arregló para estar presente en todos los ámbitos del crimen. Al poco tiempo sacaba casi medio millón de dólares al año. Se asoció con el *gang* judío: Lansky, *Bugsy* Siegel, *Dutch* Schultz y, sobre todo, el veterano Arnold Rothstein, que actuaría como mentor del grupo y les ayudaría a ganar grandes fortunas con la prohibición.

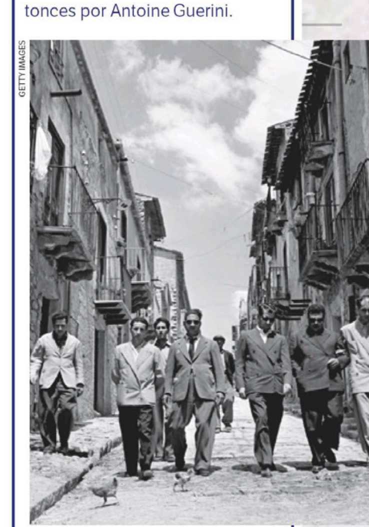
Colaborador del gobierno. Pero también estaba aliado con sus compatriotas Frank Costello, Vito Genovese, Salvatore Maranzano y Joe Masseria. Los dos últimos se enredaron en una cruenta *vendetta* conocida como *la guerra de los Castellamarese*, de la que sólo salió vencedor Luciano, que hizo asesinar a ambos para convertirse en el único emperador del hampa de Nueva York.

A *Lucky* le preocupaba la organización general del negocio del crimen. Como amo de Nueva York convocó una reunión entre los padrinos de las distintas bandas del país y estableció unas bases de actuación unificadas. En 1936, el fiscal Dewey lo acusó de organizar una red nacional de prostitución bajo premisas "de optimización industrial" y lo mandó a Sing Sing por un periodo de 40 años. No obstante, al estallar la II Guerra Mundial, el gobierno requirió los servicios de Luciano: necesitaba que los sindicatos de estibadores, en poder de la Mafia, ejercieran una vigilancia severa en los muelles de Nueva York para prevenir el contrabando y los sabotajes. A cambio, el gánster quedó en libertad tras la guerra, con la condición de que no volviese a pisar el país.

De Cuba a Nápoles. El *Suertudo* trató entonces de montar su chiringuito en Cuba y, con el aval de Batista, compró el Hotel Nacional, donde convocó una reunión con los jefes del hampa. En ella explicó las inmensas posibilidades que ofrecía la isla para sus actividades, habida cuenta de que disfrutarían de la protección y el amparo total del régimen. Pero el gobierno de EE. UU., enterado de sus planes, presionó a Batista para que lo expulsase de Cuba y lo deportara a Italia. Desde su palacio de sesenta habitaciones en Nápoles, Luciano siguió tratando de manipular el ámbito mafioso americano y tendió una trampa a su asociado Vito Genovese, filtrando al FBI una entrega de heroína. Por entonces murió su joven esposa y a él se le acentuaron los problemas cardíacos. En 1962, cuando se disponía a leer un guión cinematográfico sobre su vida que acababan de entregarle en el aeropuerto de Nápoles, se desplomó en el suelo fulminado por un infarto. ▪

TRAFICANTE, NO CONSUMIDOR

Para la personalidad de Luciano, el retiro no era una opción. Desterrado en Nápoles, vivió el resto de su vida como un pachá, recibiendo remesas de fondos de sus asociados americanos. Fundó una empresa de importación-exportación para seguir vendiendo heroína, sustancia a cuyo tráfico (no a su consumo) estaba enganchado desde su primera juventud. Por supuesto, en Italia su fama le precedía, y tomó contacto con todas las ramas de la Mafia para organizar el tráfico a escala internacional, pero no les convenció: muchos capos temían que la heroína descompusiese sus propias organizaciones. Luciano, entonces, convocó una reunión internacional en Palermo que la prensa calificó como *la Yalta del crimen*. Asistieron miembros de las cinco familias neoyorquinas y, además de renovar los lazos afectivos y comerciales entre las organizaciones italianas y las americanas, el huésped sentó las bases para regularizar los envíos de opio desde Turquía y ampliar el negocio con la conexión francesa que le facilitó el clan de los marselleses, capitaneado entonces por Antoine Guerini.



GETTY IMAGES

Luciano (tercero por la derecha) y sus guardaespaldas en Sicilia, el 31 de diciembre de 1948.

Benjamín Siegelbaum *(Bugsy Siegel)* 1906-1947


CORDON PRESS

Con *Bugsy* entramos en una rama colateral del mundo criminal: la mafia judía. Su alias viene a significar en castellano algo así como "chalado" y se lo ganó porque era un sujeto imprevisible, capaz de todo en cualquier momento. No le gustaba oír su mote y más de uno se llevó una paliza por atreverse a pronunciarlo en su presencia. Empezó como brazo ejecutor de Meyer Lansky, un tipo de mente brillante, y pronto conocieron al ya establecido Arnold Rothstein, que los haría ricos, lo mismo que a Luciano y Costello. *Bugsy* era un tipo sin escrúpulos dispuesto a cargarse a cualquiera y lo probó asesinando a su viejo amigo Bo Weinberg, que había sido cazado por el fiscal Dewey y amenazaba con cantar lo que sabía. Cuando Dewey fijó su atención en Siegel, sus amigos decidieron quitarlo de en medio por un tiempo y mandarlo a California.

Un sueño en el desierto. La Mafia tenía grandes planes en este Estado, en donde apenas estaba implantada. En Hollywood, *Bugsy* buscó a un amigo de la infancia, el actor George Raft, que se había especializado precisamente en películas de gánsteres. Raft le introdujo en el medio, le presentó a Gable y a Cary Grant, y Siegel, que era un adicto al sexo, conoció íntimamente a estrellas de la pantalla como Jean Harlow. Como la mayoría de los estudios de cine estaban en manos de judíos, la *yiddish connection* pensó que podría encontrar alguna oferta que ellos no pudieran rechazar, pero los intentos de extorsión no dieron en aquella primera fase los rendimientos esperados y *Bugsy* decidió cambiar de aires y mudarse al desierto: concretamente a Las Vegas.

Las posibilidades que ofrecía una ciudad entera dedicada al juego y la prostitución encandilaron a Siegel, que transmitió su punto de vista a sus amigos neoyorquinos. Estos aceptaron de inmediato, porque vieron la oportunidad de lavar sus inmensos depósitos de dinero negro en el desierto. Fluyeron los dólares de Nueva York y Chicago hacia Nevada y, en poco más de un año, *Bugsy* puso en marcha el casino más lujoso que se había construido jamás, el celebérrimo Flamingo.

Ascensión y caída. Aquello era el paraíso soñado por *Bugsy*. Vivía en un mundo de mujeres hermosas, juego, lujo y dinero a espuertas, y parece que aquello volvió definitivamente loco al *Chalado*. De repente, las cuentas que enviaba a sus asociados eran completamente ruinosas: en vez de ganar dinero, les había hecho perder cerca de ocho millones de dólares en el primer año. Pero los gánsteres no eran tontos: tenían sus propios espías cerca de *Bugsy* y estos hablaban de los frecuentes viajes que la novia de Siegel realizaba a Suiza, siempre cargada con enormes maletones. Cuando tuvieron la certeza de que contenían fajos de billetes, el destino de *Bugsy* Siegel quedó definido. En la célebre entrevista de La Habana que montó Luciano para hacerse con el control del crimen en la isla, el asunto fue sometido a la consideración de los capos presentes y el veredicto fue unánime.

El 20 de junio de 1947, mientras tomaba el sol y saboreaba un whisky en su mansión de Hollywood, alguien no identificado disparó varias veces a *Bugsy* provocándole la muerte en el acto. ▪

LA MAFIA JUDÍA

El origen profundo de las familias mafiosas se encuentra en el plano étnico o en el país de procedencia. Cuando la emigración masiva pobló los suburbios de las ciudades estadounidenses, se produjeron guetos que rivalizaron entre sí: en el barrio italiano había pandillas organizadas, pero también en el barrio irlandés y en el judío. Entre aquellos chicos estaban los que después serían emperadores del crimen organizado. Cada grupo tenía sus características: los irlandeses eran directos y violentos; los italianos, taimados y sin escrúpulos; los judíos, negociantes e imaginativos. Pero todos ellos coincidían en despreciar a los demás: a los irlandeses, por brutos, a los italianos, por viles, y a los judíos... por judíos. Por supuesto, los grupos étnicos no siempre eran compartimentos estancos. El más cerrado era el irlandés, pero hubo sicilianos que participaron en negocios con otros grupos, como hicieron Luciano o Costello con los judíos, aunque siempre fueron mirados con desconfianza y con desprecio. En el fondo, ¿quién podía fiarse de alguien que no era *de los suyos*?

Los chicos de Lansky y Siegel: de izda. a dcha., Louis Kravitz, Jacob Shapiro, Philip Kovolick y Hyman Holtz.

Frank Costello *(Primer Ministro)* 1891-1973


GETTY IMAGES

Mario Puzo y Francis Ford Coppola compusieron su inmortal *El Padrino* uniendo biografías y anécdotas reales de distintos personajes de los años dorados de la Mafia americana: Don Vito Corleone es una síntesis de muchos, pero de algunos sacaron más material que de otros. Sobre todo, de Frank Costello.

Costello (Francesco Castiglia de nacimiento) aprendió tarde, pero bien. A los 27 años, después de haber sido detenido media docena de veces por pequeñas raterías, decidió no volver a portar un arma, se casó con una joven judía y conoció a un sujeto llamado *Lucky* Luciano, al que ligaría el resto de su vida. Con el grupo judío dirigido por el cerebro de Rothstein prosperaron juntos hasta que estalló la cruel *guerra de los Castellamarese*, de la que Luciano emergió como el *boss* supremo de Nueva York. Costello fue escogido por Rothstein como su discípulo y se convirtió en un hombre muy respetado por su temple, su inteligencia y sus dotes de persuasión. Además, tenía sentido de la oportunidad y veía venir los negocios: fue el primero que apostó por las máquinas tragaperras desde el mismo momento en que oyó hablar de ellas y saturó la ciudad con 25.000, que se instalaron hasta en las paradas de autobús.

Años de expansión. Se llevaba muy bien con las autoridades, que se hacían ricas después de entablar negocios con él. Costello no buscaba el beneficio en todo; sabía que era preciso dejar una parte a los otros, y con ese principio se convirtió en uno de los grandes del crimen organizado. Trató de introducirse en el Partido Demócrata, pero algunos políticos lo vieron venir, y cuando el alcalde La Guardia fue elegido en Nueva York, lo expulsó de la ciudad por ser un elemento perturbador.

En 1936, la doble ausencia de Luciano, que había sido recluido en prisión, y de su sucesor natural, Vito Genovese, acusado de asesinato, lo sentó en la cima de la organización. Aquellos fueron los mejores años que conoció la Mafia: Costello amplió el negocio de una forma extraordinaria, estableciéndose en California, Las Vegas, Florida y Cuba. Se metió en el ámbito financiero de Wall Street y en grandes negocios inmobiliarios. Además, logró mantener la paz entre las antes enfrentadas familias.

El Don *prestigioso*. Después de la guerra, cuando su amigo Luciano fue deportado a Italia, Costello quedó consolidado en su puesto. No obstante, empezó a tener problemas personales: sufría ataques de ansiedad y pánico cada vez con mayor frecuencia y en esas condiciones tuvo que hacer frente a la Comisión Kefauver sobre el Crimen (la primera vez que un miembro importante de la Mafia aparecía en televisión).

Calló y negó, como era de esperar, y salió con una condena leve de 14 meses. Su prestigio en el hampa creció todavía más y, después de sobrevivir a un atentado de Genovese, que deseaba recuperar su sillón de *capo di tutti capi*, se retiró a una suite del Waldorf Astoria en la que vivió respetado por todos, impartiendo consejos como un *Primer Ministro* (su apodo) jubilado, hasta los 82 años, edad a la que la muerte lo sorprendió plácidamente en la cama. ▪

POLÍTICOS, TV Y CRIMEN

En 1950, la Mafia abarcaba tal número de actividades que el senador demócrata Carey E. Kefauver presidió una Comisión gubernamental para investigarla. Empezaba a popularizarse la televisión y los políticos habían descubierto en ella el mejor escaparate. Las investigaciones de la Comisión toparon, naturalmente, con el conocido como *Primer Ministro*, Frank Costello. Presionado, Costello aceptó declarar en persona, sin refugiarse en la 5ª enmienda. Aquellas sesiones se emitirían por televisión y Frank aprovechó el trance: apareció trajeado como un empresario y evitó con lucidez las respuestas más delicadas. Se hizo famoso cuando le preguntaron lo que hacía por los Estados Unidos. “Pago mis impuestos”, respondió imperturbable. Y a continuación se negó a responder más preguntas amparándose en la 5ª enmienda. Fue condenado a una pena menor y el atildado Kefauver logró ser el siguiente candidato a la vicepresidencia del país con Adlai Stevenson, que perdió frente a Eisenhower.

CORBIS

La comparecencia de Costello ante la Comisión Kefauver (en la foto), en 1950, fue transmitida por televisión.

John Gotti (*El Don de Teflón*) 1940-2002

Gotti fue un *mala sangre* brutal y fanfarrón que trató de emular la popularidad de Al Capone setenta años después. No lo consiguió, porque le faltaban la astucia y la clase de su modelo, pero a cambio le sobraba ferocidad. Su hijo de diez años salió corriendo una tarde de su casa en el momento en que circulaba un coche, con tan mala suerte que el niño murió. El infortunado conductor desapareció unos días después. Alguien dijo que se había mudado de barrio. Los íntimos de Gotti aseguraban que lo había cortado en dos con sus propias manos, usando una sierra mecánica.

Sin escrúpulos. A los 14 años, mientras robaba materiales de una cantera con sus compinches, le pilló el pie una hormigonera y perdió varios dedos: la cojera le duraría toda la vida. Su auténtica carrera empezó cuando se encargó de vengar la muerte de un sobrino de Don Carlo, el patriarca de la familia Gambino, uno de los principales grupos mafiosos de su época, que en 1973 estaba ganando unos 500 millones de dólares al año. Gotti le caía muy bien a Don Carlo, que lo promocionó dentro de la familia, pero no a su sucesor, Paul Castellano. Este era un tipo serio, que evitaba la violencia siempre que podía y que prohibió a la familia traficar con heroína bajo pena de muerte. Pero Gotti no le hizo caso y, cuando Castellano se enteró, Gotti supo que tenía que golpear primero. En las Navidades de 1985, Castellano fue acribillado cuando se disponía a almorzar un filete en el Sparks Steak House de Manhattan. Gotti se hizo con el control de la familia. No se hubiera atrevido sin haber logrado antes la aprobación de las tres principales familias competidoras de los Gambino, a las que supuestamente hizo notables concesiones.

Entonces se vio quién era realmente John Gotti. Al contrario que los demás capos, a él le encantaba dejarse fotografiar envuelto en trajes de seda y rodeado de sus matones. Con su arrogante sonrisa siempre en la boca, fue calificado como *el primer mafioso de portada*. Era un provocador que se burlaba despectivamente de la policía siempre que tenía ocasión. El FBI estaba escocido con semejante desfachatez y emprendió la caza de Gotti. El primer juicio lo superó comprando al jurado, y el segundo, que era por asesinato, debido a la mala calidad de las grabaciones que le delataban. Parecía que los cargos resbalaban sobre él, así que fue bautizado irónicamente como *El Don de Teflón*.

Por bocazas. Pero los tiempos habían cambiado y a Gotti lo derrotaron la electrónica y la vanidad. Se reunía con sus hombres una vez al mes en el club Ravenite y allí impartía sus órdenes y se dejaba besar el anillo. Los federales trataron de grabar sus conversaciones durante mucho tiempo, pero siempre sin éxito. Cuando al fin lo lograron, se las hicieron escuchar a su sicario Sammy *El Toro* Gravano, de quien el jefe decía pestes en privado. Y Gravano soltó la lengua, olvidando la *omertà*. En julio de 1993, Gotti fue declarado culpable de 20 asesinatos y condenado a cadena perpetua, de la que cumplió diez años antes de morir en la cárcel de Marion, Illinois.

EL ASESINATO DE CASTELLANO

Con Gotti comienza la lista de los gánsteres modernos, aquellos que conocieron nuestros días. El asesinato de Castellano por orden de Gotti fue relatado con todos sus detalles en el diario *El País* del 18 de diciembre de 1985 y puede consultarse cómodamente en Internet . El corresponsal, Francisco G. Basterra, ya adelantaba en su crónica que el sucesor de Castellano podía ser Gotti, pero entonces aún no se conocía la causa directa del asesinato, que más tarde se supo había sido el tráfico de heroína que Gotti había montado en secreto, aprovechando la estructura criminal de la familia Gambino. No era la primera vez que el *caballo* causaba bajas en el mundo del hampa. Castellano era un gánster de la vieja escuela que había visto cómo el manejo de la heroína podía afectar a los propios traficantes y terminar con las bandas, así que lo prohibió terminantemente. En general, los gánsteres despreciaban a los yonquis. Cuando el propio Gotti insultaba a alguien, solía empezar llamándole "yonqui hijo de puta".



En la foto, Paul Castellano tendido en la calle tras ser acribillado por orden de Gotti (16 de diciembre de 1985).

Salvatore *Toto* Riina *(La Bestia)* 1930

Durante su estancia en Italia, Luciano había puesto las bases del comercio de heroína, y en los años 70 el dinero corría como un torrente entre las familias de la Mafia siciliana. Pero en Sicilia el negocio no funcionaba igual que en Estados Unidos. La Cosa Nostra era más que una organización: era una estructura secular, un entramado inextricable en el que se enredaban familias, afectos, adhesiones, paisanajes, *vendettas* y odios eternos. Entre 1963 y 1978 tuvo lugar una gran batalla entre los clanes sicilianos de la que salió victoriosa la familia llamada de los corleoneses por el nombre del pueblo de Corleone, de larga tradición mafiosa. Su patrón era Salvatore Riina, *Toto*, un sujeto tan corto de estatura como de escrúpulos, al que se le atribuyen centenares de asesinatos, muchos de los cuales realizó gustosamente con sus propias manos. Los propios compinches lo apodaron *La Bestia*.

Los tentáculos de la Mafia. Riina desapareció de escena en 1970, pero siguió siendo el capo en la sombra hasta que consiguieron detenerlo 23 años después. Durante ese tiempo, la actividad criminal de *Toto* no descansó ni un momento. Fue bajo su mandato cuando la Cosa Nostra se involucró plena y oscuramente en la política italiana, desarrollando unos tentáculos formidables entre los partidos políticos, la masonería, el empresariado e incluso la judicatura. Algunos empezaron a pensar que Italia entera estaba cayendo en manos de la Mafia, y quizá hubiera sido así en el caso de que no hubiesen aparecido fiscales, jueces y policías honrados y conscientes de su labor de salvadores del Estado. Eran el enemigo a batir, y tanto ellos como los mafiosos lo tenían bien presente.

El primero en caer fue el general Della Chiesa, que llegó para imponer el orden en la isla. A los tres meses fue asesinado junto a su mujer y uno de sus guardaespaldas. Para todos fue un escándalo mayúsculo; para Riina sólo una advertencia. Estaba decidido, al parecer, a quedarse solo en Sicilia si fuera necesario para mantener en alto el prestigio de los corleoneses. Organizó docenas de asesinatos de jefes de bandas rivales y su régimen de terror llegó a ser tan grande que apareció alguien dispuesto a romper la *omertà*: Tommaso Buscetta cantó todo lo que sabía ante el prestigioso juez Giovanni Falcone, quien, acompañado por su colega y amigo Paolo Borsellino, se había echado a la espalda la tarea de desmantelar el chiringuito de Riina. Pero *La Bestia* se les adelantó ruidosamente y los eliminó a ambos con dinamita entre mayo y julio de 1992.



EFE

Detenido y encarcelado. En enero de 1993, Riina fue traicionado por uno de sus hombres, Baldasare di Maggio, y la policía lo detuvo en Palermo. Aunque se hizo pasar por un pobre jubilado inocente que ni siquiera había oído hablar de la Mafia, ya no volvió a ser libre. Los juicios por asesinato se le fueron acumulando a medida que aparecían arrepentidos dispuestos a declarar. Hoy, más pequeño y encogido que nunca, *La Bestia* es un viejo achacoso que, a sus 83 años, aguarda la muerte en una cárcel de máxima seguridad de Milán. ■

LOS LÍMITES DE LA *OMERTÀ*

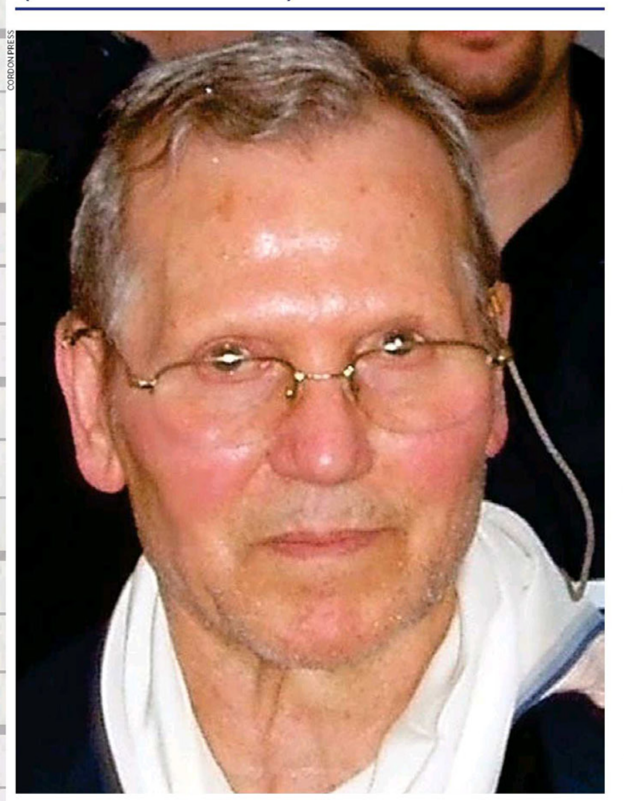
El sistema entero del crimen organizado reside en la confianza. Se da por sentado que el mafioso honrado jamás abrirá la boca, que ni siquiera bajo tortura quebrará la sacrosanta ley de la *omertà*, por una mezcla muy espesa de honor y de miedo a las consecuencias, así que los capos clásicos de la Mafia no se preocupaban demasiado por las detenciones de sus secuaces. Pero cuando la *omertà* falla, se desatan las furias del Averno. Todas las organizaciones criminales, sin excepción, castigan a sus traidores, pero en Sicilia se emplean a fondo. Una ley no escrita dicta que cuando alguien habla, toda su familia es culpable, de manera que si tu cuñado o el primo de tu padre se han ido de la lengua, es mejor que te escondas cuanto antes o pongas tierra de por medio. El caso más horrible lo protagonizó un sicario de Riina, Giovanni Brusca, *El Cerdo*, que mantuvo secuestrado y torturado durante más de dos años al hijo del arrepentido Di Matteo hasta que terminó por estrangularlo. La víctima tenía entonces 12 años.



GETTY IMAGES

Giovanni Brusca, El Cerdo, *al ser arrestado en mayo de 1996.*

Bernardo Provenzano *(El Tractor)* 1933


CORDON PRESS

Provenzano es de Corleone y a sus 81 años ocupa una estrecha celda en la prisión de máxima seguridad de Terni. Fue uno de los sicarios más despiadados de la familia corleonesa, entre los que era conocido como *El Tractor* porque arrasaba con todo lo que se le ponía por delante, y asumió la dirección de la Cosa Nostra después de la caída de Riina.

Una de las ventajas con las que jugó Provenzano fue que la policía ignoraba cómo era físicamente: su única fotografía conocida databa de 1959. En 1963 pasó a vivir oculto y permaneció 43 años en esa misma condición. Cuando lo detuvieron, se escondía en una pequeña granja a media hora de distancia de su pueblo natal. Pero lo cierto es que ni una sola de las operaciones del clan durante ese tiempo se efectuaron sin su aprobación u orden expresa. En 1993, cuando se hizo cargo del mando, la Mafia ya había comprendido que la electrónica iba a convertirse en su peor enemigo, de manera que Provenzano renunció a todos los medios de comunicación que pudieran ser intervenidos y regresó a los viejos sistemas: se comunicaba con los suyos por medio de mensajes escritos en papeles volanderos (*pizzini*) que sólo ellos entendían y prohibía toda clase de conversaciones telefónicas o por la Red.

Un tipo sin rostro. En esas primitivas condiciones, las comunicaciones permanecieron seguras durante largos años. Y, a los ojos de la policía y la judicatura, Provenzano seguía siendo un tipo sin rostro. Una información procedente de Francia desplazó a los investigadores italianos hasta Marsella, concretamente a una clínica en la que había pasado una temporada, y con el testimonio de los enfermeros pudo establecerse un retrato robot del capo en 2005 y procederse al fin a su detención en 2006.

La verdad, en la Biblia. Otra cosa era probar sus actividades delictivas. En las condiciones en las que había vivido, no era fácil encontrar testigos ni pruebas materiales de sus fechorías. No había escuchas, fotos ni vídeos en los que apareciese *El Tractor*. Lo único que encontraron los investigadores fue un montón de *pizzini* indescifrables y una Biblia de la que no quiso desprenderse. Cuando se la quitaron, imploró su devolución, afirmando que aquél era el libro más importante y hermoso que se había escrito jamás, pero que no bastaba con leerlo sino que había que interpretarlo. Al parecer, Provenzano había utilizado sus márgenes para realizar anotaciones en las que la policía creyó poder encontrar las pruebas que necesitaba.

Y las encontró. El código que utilizaba el capo para entenderse con los suyos fue interpretado fácilmente. Se trataba de una variante del Código César, en el que se aplica un determinado valor a las letras por desplazamiento. Con el valor 1, A es B, B es C, y así sucesivamente. Los *pizzini* fueron descifrados con toda facilidad y arrojaron luz sobre las actividades del mafioso. El hombre se creía muy seguro usando un código bastante infantil, pero es que Provenzano no había asistido a la escuela más que hasta los ocho años. Ahora, a los 81, ya es difícil que se ilustre en presidio. ▪

LA "PARADOJA PROVENZANO"

Con Provenzano se plantea una pregunta tan sencilla como interesante: ¿merece la pena realmente vivir de ese modo a cambio de ser el jefe? Se supone que una vida de crímenes y violencia compensa por alguna razón: uno es *Big Jim* Colosimo y vive a lo grande; uno es Al Capone y siente una vibración de respeto a su alrededor. Todos los capos se han dado la gran vida mientras pudieron, y los más listos de ellos hasta consiguieron morir viejos y ricos. Pero el caso de Provenzano es muy distinto. Durante 43 años vivió escondido, llevando una existencia oscura y anónima, escribiendo sus órdenes en unos papeluchos y desconfiando de cualquier ruido nocturno. No conoció jamás la calma ni el disfrute tranquilo. ¿A cambio de qué? ¿De sostener una estructura secular que debía mantenerse por alguna razón sagrada? Qué extraña paradoja la de este asesino, juguete de un mundo que creía controlar y que, por el contrario, controlaba cada hora de su vida. Qué mal negocio, en el fondo.



GETTY IMAGES

Carteles con el retrato robot de Provenzano, en Palermo, en abril de 2005.

¿Cómo transportan la droga los narcotraficantes?

Los principales cárteles agudizan cada vez más su ingenio para lograr que sus alijos de droga y su contrabando de armas lleguen sin dificultades a su destino. La policía mexicana ya ha incautado un gran número de *monstruos*, así es como llaman a los tanques que los narcos blindan a medida (están cubiertos de acero y pueden soportar impactos de proyectiles del calibre 50 o de metralla) para ocultar y proteger su mercancía ilegal. Durante la década de los 80, las *lanchas go fast* fueron la forma de transporte preferida de las mafias, debido a que pasaban desapercibidas y a su alta velocidad. Al mejorar la cobertura de los radares, ahora se utilizan unas sofisticadas naves, apodadas *narcosubmarinos*, capaces de cargar unas 10 toneladas de cocaína. También es habitual interceptar *avionetas corruptas*.

NARCOSUBMARINO

Este sumergible mide unos 26 m de eslora y el casco tiene una altura de 2,5 m.

CÁMARAS
Una cámara diurna y una de tipo IR permiten ver al piloto.

SNORKEL
Es la única parte que asoma sobre la superficie. Tiene válvulas para sacar agua de la nave, eliminar humos y llevar aire a los motores y a la tripulación.

ESCOTILLA
Compuerta hermética. Los primeros modelos no podían presurizarse.

TRIPULACIÓN
Una nave de este tipo lleva a bordo cuatro tripulantes, que vivirán varias semanas en un espacio angosto e incómodo.

LITERAS

MOTOR
Los narcosubmarinos usan motores diésel, del tipo empleado en pesqueros. El sumergible navega a unos 8 nudos (12-13 km/h).

DEPÓSITOS
Cuatro depósitos de combustible permiten una autonomía de más de 3.000 km. Otros 12 depósitos llevan agua, tanto para beber como para equilibrar la flotabilidad del sumergible.

CARGA
La droga viaja en la bodega de lastre, bajo una pasarela de madera que recorre la embarcación y se retira con facilidad para la carga y la descarga. Un submarino puede llevar hasta 10 tn de carga.

INCAUTACIONES BAJO EL AGUA

Casi un centenar de narcosubmarinos (arriba) han sido decomisados en operaciones antimafia desde 1993, año en el que se incautó el primero. En este gráfico se muestra la evolución de estos sumergibles, cuyo contrabando de coca nunca llegó a *buen* puerto.



1993 *Laura* fue la primera nave capturada (en la costa de Providence, Colombia). Medía 7 m.



1995 La embarcación incautada en Bazurto, en el Corralito de Piedra (Colombia), tenía una eslora de 12 m.



2007 Este rechoncho aparato encontrado en La Guajira (Colombia) podía llevar hasta 10 tn de carga.



2010 El mayor sumergible capturado hasta la fecha mide 30 m y fue apresado en Costa Rica.

INFOGRAFÍA: JOSÉ ANTONIO PEÑAS

NARCOTANQUE

El ejército mexicano detuvo al primero de estos vehículos en el municipio de Progreso, en el estado de Coahuila (México), en enero de 2011.

NARCOLANCHA SEMISUMERGIBLE

La útima detención de estos semisumergibles fue en abril; hasta siete naves fueron incautadas en el Caribe hondureño.

Bodega de carga (hasta 2 tn)

Desagües de drenaje

Cabina

Motores

Línea de flotación

Depósitos externos de combustible y de lastre.

En caso de peligro, la lancha lleva válvulas para hundirse y evitar la captura.

PUESTO DE MANDO
En la vela se encuentra el cubículo del piloto. Es muy reducido (1,2 m de alto). Dispone de ventanas para la navegación en superficie.

GENERADORES
Varios generadores eléctricos dan corriente a los sistemas de ventilación, comunicaciones, luz y guiado sin depender del motor.

CASCO
La nave está construida con más de 20 capas de fibra de vidrio reforzadas con malla metálica, que forman paredes de 3 cm de grosor. Es una estructura ligera, resistente y estanca.

LOGÍSTICA
En el compartimento de proa se guardan los aparatos de comunicaciones y las provisiones (conservas, no es posible cocinar a bordo).

2011 El buque capturado en Cauca, Colombia, tiene una eslora de 26 m.



GETTY

El actor Al Pacino en una escena de El Padrino.

¿Llevar *coppola* significa estar en contra de la mafia?

Esta tradicional gorra con visera de origen siciliano, que fue durante décadas un accesorio identificativo (se la ponían ladeada) de los miembros de la Cosa Nostra, hoy se ha convertido en un complemento de moda popular y en un icono de la antimafia. El responsable es el empresario Guido Agnello, que estableció en 1999 una tienda en Palermo y un taller de confección en la localidad de San Giuseppe Jato, hasta ese momento una verdadera fortaleza de la Mafia. Contrató regularmente a tres mujeres para que cosieran en su taller, algo impensable por entonces, y esquivó valientemente las extorsiones de la organización. De esa forma, abrió el camino a otros negocios legales en la zona. Actualmente, estas boinas se llevan derechas para alejarse de aquella oscura época.



GETTY

Carteles reivindicativos contra la Camorra en una calle de Nápoles.

¿Dónde está el centro neurálgico de la Camorra?

Los dos barrios de Nápoles con más presencia camorrista son Scampìa y Secondigliano (situados en el extrarradio norte). Ambos suburbios han llegado a ser conocidos como el *Tercer Mundo.* Es una zona totalmente controlada por *El Sistema* (el nombre con el que comúnmente los habitantes de la ciudad se refieren a la organización criminal), degradada social y económicamente a pesar de que la economía sumergida mueva cientos de miles de euros al año. La construcción de Scampìa (la película *Gomorra* fue rodada allí) se desarrolló para acoger a las víctimas del terremoto de 1980. En 2004, sus calles fueron testigos de una guerra entre distintos clanes que se saldó con un total de 139 muertos. Para la Camorra, Secondigliano es su centro de operaciones. De hecho, es considerado uno de los barrios más peligrosos del mundo.

COORDINACIÓN: TERESA PACHECO



GETTY IMAGES

LA MATANZA DEL DÍA DE SAN VALENTÍN

Un regalo de plomo caliente

La masacre de mafiosos ocurrida el 14 de febrero de 1929 en Chicago fue uno de los más sonados ajustes de cuentas entre bandas rivales. Capone la ordenó y el cine la inmortalizaría.

Por **Alberto Porlan**, escritor y filólogo

En 1929, Chicago tenía 300.000 habitantes más que hoy y era la quinta ciudad del mundo. Se vivía en una burbuja de dinero fácil y especulación que estallaría ocho meses más tarde, provocando el Martes Negro en la Bolsa y la consecuente Gran Depresión. La Ley Seca llevaba nueve años de vigencia y todavía quedaban otros cuatro antes de que el fabuloso negocio del licor ilícito cayera ante la 21ª Enmienda de la Constitución estadounidense.

El 14 de febrero amaneció frío, húmedo y ventoso. Era un jueves cualquiera, excepto para los enamorados. Entre las avenidas Webster y Garfield, el número 2.122 de la calle Clark estaba ocupado por un discreto garaje de ladrillo, estrecho y largo, con las ventanas que daban a la calle cegadas con pintura sobre la que se había escrito *S.M.C. Cartage Company*. Aquel discreto y vulgar escondrijo era la base de operaciones de uno de los mayores gánsteres de la ciudad, George Clarence *Bugs* Moran: un garaje resultaba un sitio perfecto para mover de un lado a otro los camiones en los que se cargaban y distribuían las cajas de licor.

La banda casi al completo. Allí se había dado cita aquella mañana lo más selecto de la banda de Moran; preparaban un viaje a Detroit, en donde recogerían un gran cargamento que les llegaba desde Canadá. A las diez ya habían aparecido siete hombres: el pequeño Johnny May, que actuaba como mecánico des-





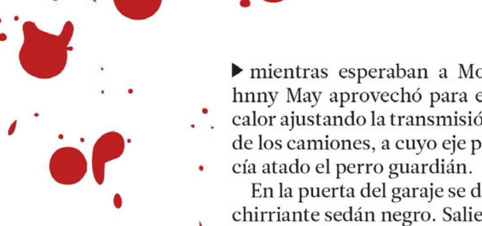


pués de haber reventado un montón de cajas fuertes; Albert Wienshank, un funcionario ambicioso que acababa de unirse a la banda; Adam Heyer, contable y buen tirador; James Clark, cuñado de Moran y su fiel sicario; los hermanos Frank y Peter Gusenberg, una pareja de cuidado que había participado en numerosos tiroteos, y por último el siniestro doctor Schwimmer, amigo de infancia del jefe y cirujano de urgencia del grupo. Todos mataban el tiempo en el helado garaje de la calle Clark ▶

Un garaje ensangrentado. El escenario del crimen fue el taller que servía de tapadera a la banda de *Bugs* Moran (**1**, recreación de los hechos efectuada por la policía; **2**, imagen de la masacre al poco de producirse; **3**, cuerpos de cinco de las víctimas en la *morgue*).

GETTY IMAGES

GETTY IMAGES

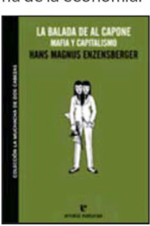


▶ mientras esperaban a Moran. Johnny May aprovechó para entrar en calor ajustando la transmisión de uno de los camiones, a cuyo eje permanecía atado el perro guardián.

En la puerta del garaje se detuvo un chirriante sedán negro. Salieron cuatro hombres de su interior, dos de los cuales llevaban uniformes de policía mientras que los otros vestían de paisano, con aspecto de detectives. Todos usaban abrigos largos y parecían desarmados. Penetraron en el garaje.

LIBRO

La balada de Al Capone, *Hans M. Enzensberger.* Errata Naturae, 2009. Como indica su subtítulo, *Mafia y capitalismo*, el genial autor alemán considera a Capone un sangriento capítulo de la historia de la economía.





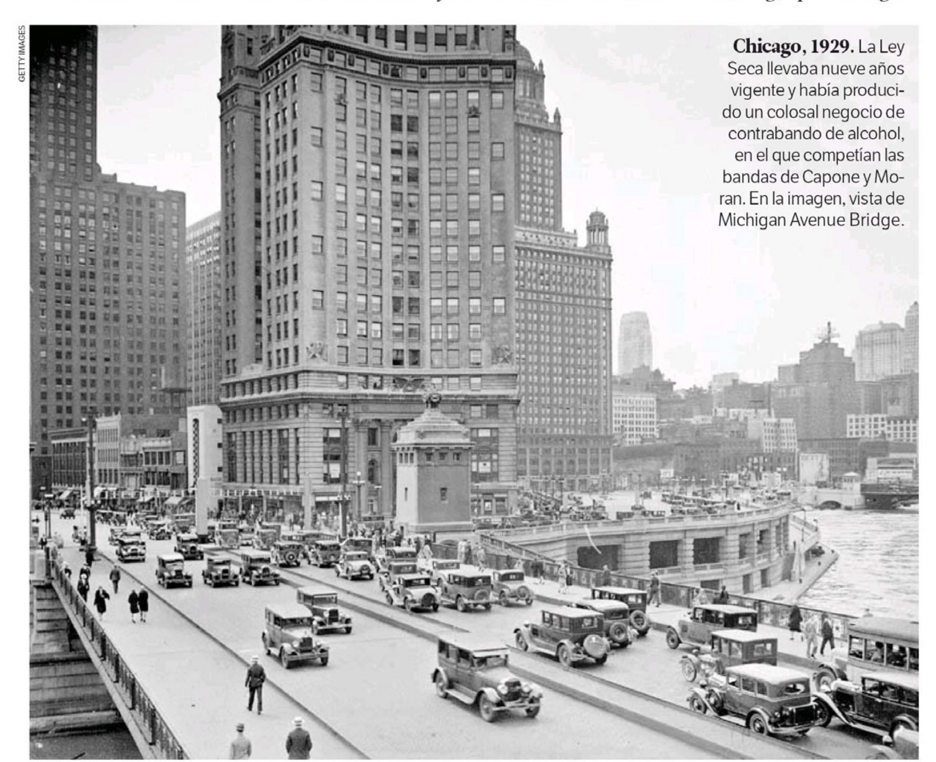
Los probables autores materiales. La orden partió de Al Capone, pero la ejecución llevó el sello de sus secuaces Scalise y Anselmi (centro y dcha. en la foto, 1927).

Un vendaval de luz y sonido. Cuando los gánsteres vieron a los uniformados, se sintieron seguros: los *polis* iban por allí a veces, en busca de alguna botella. Les saludaron tranquilos, pero los recién llegados no contestaron al saludo. Se desabrocharon los abrigos y dejaron ver sus ametralladoras Thompson, al tiempo que les ordenaban alinearse de cara a la pared. También a May, que había asomado la cabeza imprudentemente desde debajo del camión que reparaba.

Acto seguido, se desató un vendaval de luz y sonido. Las ametralladoras rugieron y barrieron a los siete hombres sin necesidad de afinar la puntería: estaban a metro y medio de sus espaldas. En pocos aunque interminables segundos, la pared del garaje quedó cubierta de cráteres de proyectiles. Los siete hombres alineados ante ella recibieron una media de 20 balas cada uno. El garaje se nubló con el humo de la pólvora. Los asesinos volvieron a abrocharse los abrigos y salieron tranquilamente. La operación había durado menos de cinco minutos. El perro encadenado comenzó a aullar.

Todos murieron en el acto excepto Frank Gusenberg, que consiguió vivir unas cuantas horas con 14 balas encima, algunas de las cuales le habían atravesado el cuerpo. Un viejo amigo policía lo interrogó in extremis y Frank sólo alcanzó a decir que los autores habían sido policías. La noticia conmocionó a Chicago y a todo el país. Las macabras fotos de la matanza mostraban cabezas de víctimas a las que las balas de las *choppers* habían segado la mitad del cráneo. Los ajustes de cuentas entre gánsteres eran habituales en la ciudad, pero aquella masacre inusualmente bárbara marcó su clímax.

En un primer momento, cuando se supo que el testimonio de Frank Gusenberg era refrendado por las declaraciones de los testigos, la noticia fue que la masacre había sido cosa de la policía de Chicago. En el Departamento saltaron todas las alarmas, y el jefe de detectives Egan aseguró que, si habían sido policías, los arrestaría: "Los cogeré por el cogote, los empujaré a una celda y haré cuanto esté en mi mano para enviarlos a la horca".



Chicago, 1929. La Ley Seca llevaba nueve años vigente y había producido un colosal negocio de contrabando de alcohol, en el que competían las bandas de Capone y Moran. En la imagen, vista de Michigan Avenue Bridge.

La suerte de Moran. A la semana se conoció el testimonio de un jovenzuelo llamado George Brighet, que afirmaba haber visto un coche negro con cuatro pasajeros en el callejón del garaje, y que aportó el detalle de que los supuestos policías habían guardado los revólveres en el bolsillo de sus gabanes. El chico sólo buscaba publicidad, pero el hecho de que la policía pareciese dispuesta a creerle hizo pensar a muchos que el Departamento trataba de desviar la atención y oscurecer el caso.

El primer obstáculo para la investigación fue que Moran tenía demasiados enemigos. El jefe se había salvado

de milagro, ya que se dirigía al garaje cuando vio el coche de los supuestos policías estacionado en la puerta y decidió darse la vuelta. Las pesquisas pronto descubrieron que las casas frente al garaje habían albergado durante un mes a unos misteriosos inquilinos que decían trabajar de noche y dormir de día, y que se habían volatilizado después de la matanza. Eran espías que acechaban los movimientos de la banda y que dieron orden de atacar cuando creyeron ver a Moran entrando en el lugar. Lo habían confundido con Wienshank, a quien seguramente no conocían por ser relativamente nuevo en la banda. Dio la casualidad de que, ese día, éste se presentó en el garaje con sombrero marrón y abrigo gris, los colores habituales de *Bugs* Moran.

Enemigos con coartada. La prensa apuntó a la Banda Púrpura de Detroit, pero habría sido como si un peso mosca subiera al *ring* para darle un tortazo a un peso pesado. Descartada la *Purple*, la policía detuvo a Jack McGurn, un hombre de Capone.

La crudeza de las fotos de la masacre impresionó a la opinión pública norteamericana

Conocido como *Metralleta* McGurn, Jack era un siciliano amante de la ropa cara, bailarín, boxeador y asesino, cuyo nombre real era Vincenzo Gibaldi. Moran lo tenía particularmente enfilado: había hecho que lo ametrallaran desde un coche cuando compraba tabaco y, en cuanto salió del hospital recuperado de los tres balazos que había recibido, volvieron por él mientras estaba en el interior de su automóvil, que desguazaron a tiros sin conseguir matarlo. Como se ve, McGurn tenía motivos para ir contra los de Moran, y además un testigo de la matanza había escuchado a uno de los uniformados que salieron del garaje llamar *Mac* a otro de ellos. Pero la coartada de McGurn era sólida (y rubia natural): había celebrado debidamente la mañana de San Valentín retozando con su novia, Louisa Rolfe, en el Hotel Stevens, cuyos empleados así lo declararon. Aunque las sospechas persistieron, la ausencia de pruebas materiales hizo que se desestimara el caso.

La verdad sobre la matanza. Más tarde, cuando empezaron a conocerse las verdaderas relaciones que existían en aquel tiempo entre las bandas de Chicago, pudo establecerse una causa coherente para aquella matanza. Desde mucho antes, los jefes se habían ido desgastando mutuamente, matándose peones como piezas de ajedrez con el propósito de controlar la Unione Siciliana, esto es, la cúpula del crimen organizado. Capone había situado en ese puesto a su alfil, el glacial John Scalise, que en el congreso mafioso de Cleveland se había negado a pactar la paz antes de cobrarse las vidas de los asesinos de sus compinches Lolordo y Lombardo, que todos sabían eliminados por Moran. También sabían todos que Capone había liquidado al predecesor de Moran en el sector Norte, el famoso Dean O'Banion, así como que Moran había tratado de asesinar a Capone por lo menos en dos ocasiones. Significativamente, este último había salido la víspera de San Valentín hacia su mansión de Miami entre docenas de testigos, así que la conclusión de los propios gánsteres fue que la escabechina había sido una operación de Capone materializada por sus secuaces Scalise, Albert Anselmi y Guinta. El propio Moran lo reconoció cuando, tras la masacre, declaró a los suyos: "Sólo *Caracortada* es capaz de matar de esta manera".

Pero la historia, como las mejores películas y novelas del género, tiene una última vuelta de tuerca. Tres meses después de la masacre, los cuerpos de Scalise, Anselmi y Guinta aparecieron en el interior de un automóvil abandonado en el bosque. Todos los indicios llevaron a deducir que no sospechaban de sus asesinos cuando los mataron, y esto hizo pensar que habían sido eliminados por sus propios compinches: Capone los sacrificó para firmar la paz con Moran. Uno de los investigadores de este asesinato, el comisario John Stege, fue quien pronunció la última palabra: "No hay nadie en este mundo a quien Capone no sea capaz de matar cuando conviene a sus intereses".

El mortal *piano* de Chicago

Decían que verse a diez metros de un tipo armado con una Thompson era como verse a diez metros de una locomotora a toda marcha: no había modo de escapar. Aquella máquina diabólica, capaz de disparar diez proyectiles del 45 por segundo, estaba muy por encima de cualquier otra arma de la época y se convirtió en la herramienta favorita de los gánsteres. Conocida como la *Tommy*, el *piano de Chicago*, la *máquina de escribir* o la *troceadora (chopper)*, esta bestia furiosa salió de la colaboración entre el inventor John T. Thompson, que puso la idea, y el magnate Thomas Fortune Ryan, que llevaba en el nombre su destino. Ryan era un sujeto sin demasiados escrúpulos que había amasado su fortuna con los diamantes del Congo, el tabaco y las plantaciones de caucho mexicanas y que se encaprichó como un niño con la idea de financiar esta arma letal. La novedad que presentaba la Thompson entre las metralletas sin cerrojo era su sistema de inercia, un ingenioso dispositivo en forma de H que permitía el frenado del retroceso por fricción. Al disparar, la primera parte de la carrera liberaba la presión de los gases mientras que la segunda parte disipaba el retroceso por fricción. Sus usuarios contaban que, al apretar el gatillo de la *Tommy*, las balas salían del arma tan suavemente como las abejas de su colmena. Con aquel hierro fatal mataron los gánsteres por millares, y ante aquel mismo hierro sucumbieron.


Una Thompson del modelo M1928A1, en una foto de 1942.

ALBUM / AKG

PERSONAJE


GETTY IMAGES

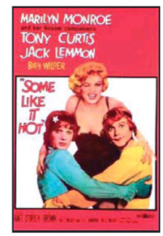
Thomas F. Ryan (1851-1928), magnate del tabaco, los seguros y los transportes, financió la fabricación del subfusil ametrallador Thompson, que fue el arma favorita de los mafiosos de Chicago.

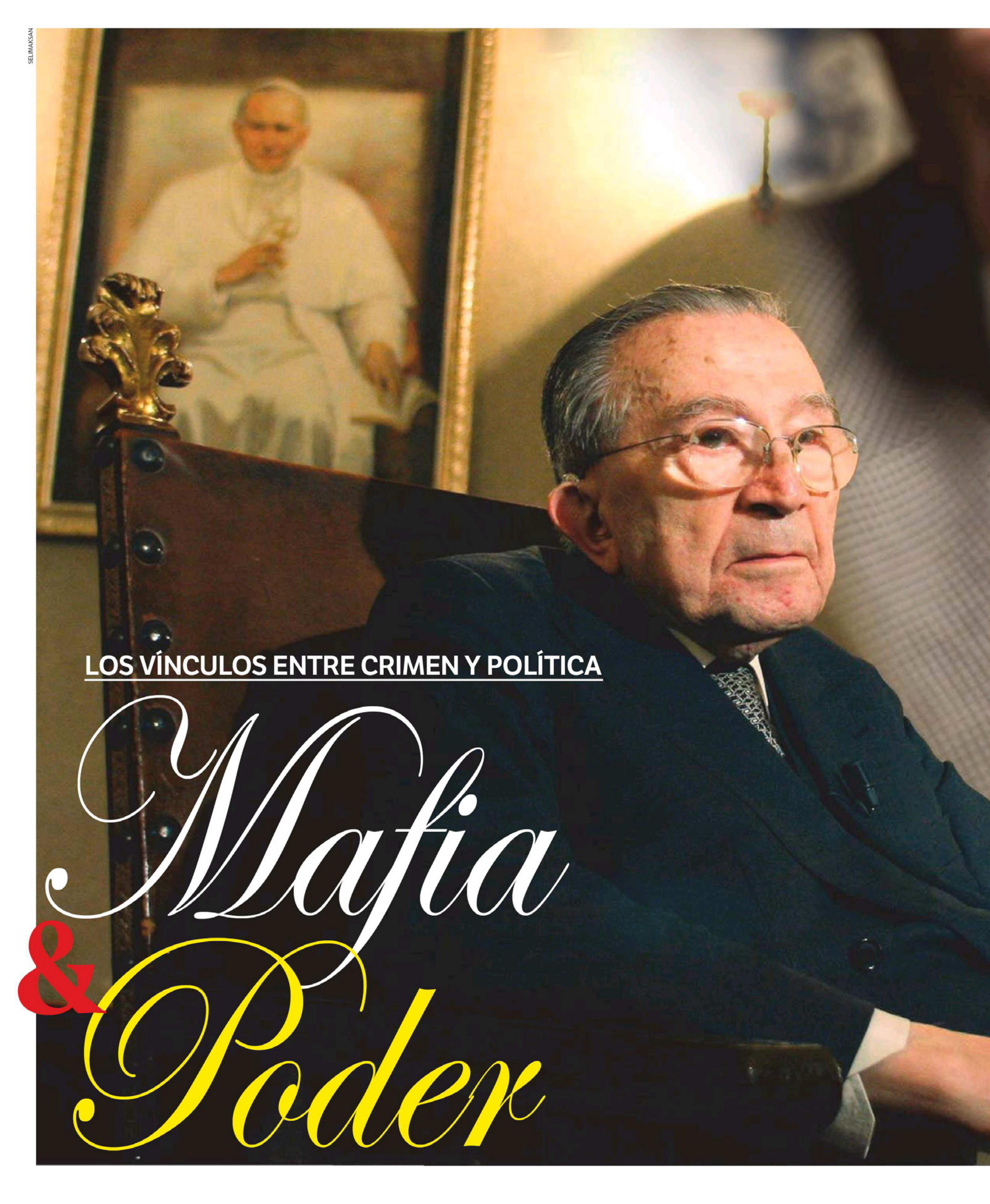
PELÍCULAS

La matanza del día de San Valentín, *Roger Corman* (1967). Trepidante recreación del fatídico 14 de febrero de 1929, con Jason Robards como Al Capone y George Segal como Peter Gusenberg.



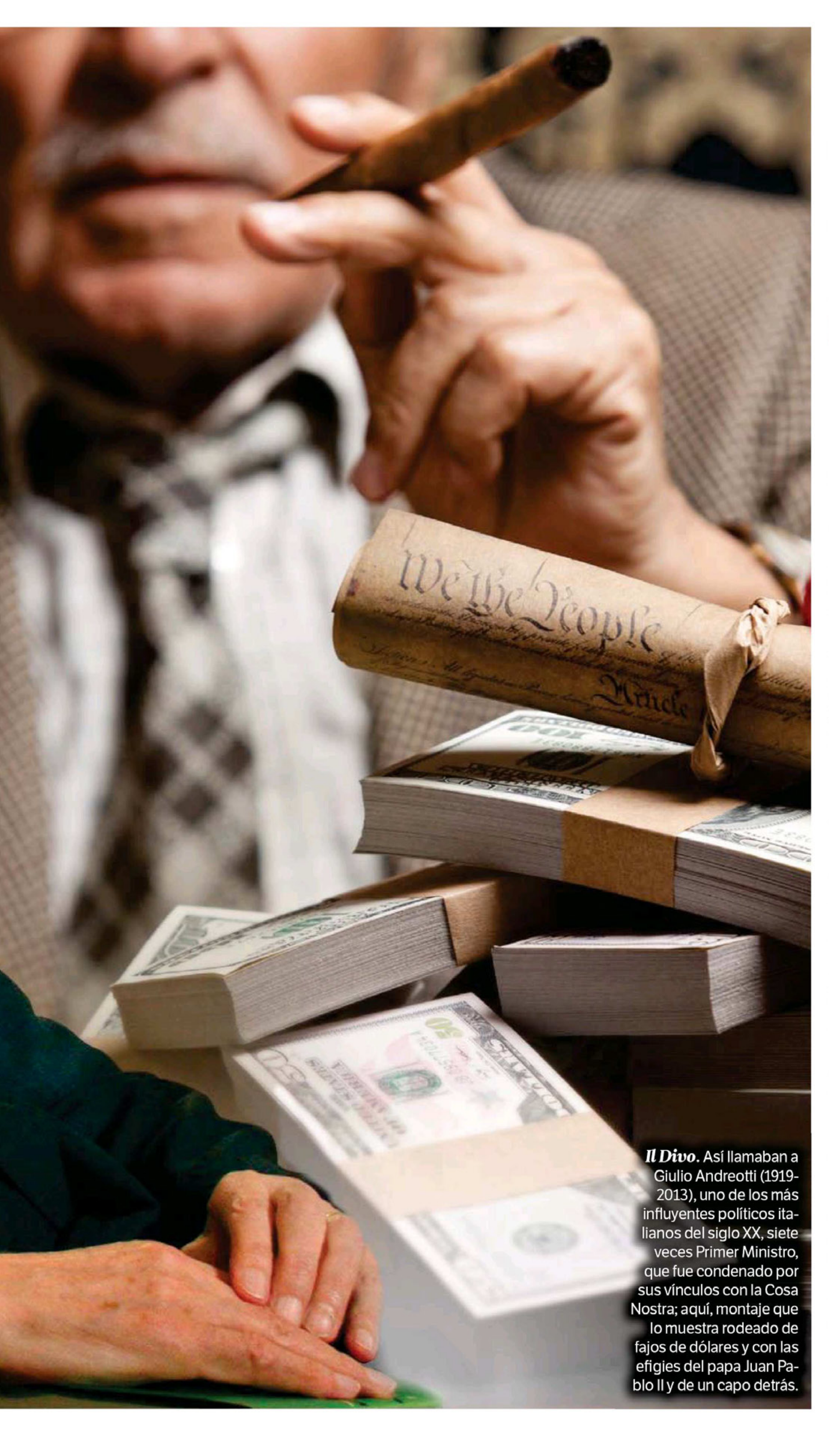
Con faldas y a lo loco, *Billy Wilder* (1959). En esta obra maestra de la comedia, dos supuestos testigos de la matanza (Tony Curtis y Jack Lemmon) escapan de los gánsteres vestidos de mujer.





LOS VÍNCULOS ENTRE CRIMEN Y POLÍTICA

Mafia & Poder



Il Divo. Así llamaban a Giulio Andreotti (1919-2013), uno de los más influyentes políticos italianos del siglo XX, siete veces Primer Ministro, que fue condenado por sus vínculos con la Cosa Nostra; aquí, montaje que lo muestra rodeado de fajos de dólares y con las efigies del papa Juan Pablo II y de un capo detrás.

Desde sus orígenes, el delito organizado buscó la complicidad de los poderosos, a los que compró con favores a cambio de obtener impunidad.

Por **Fernando Cohnen**, periodista

En los años ochenta del siglo pasado, los italianos más informados sospechaban ya de la vinculación de Giulio Andreotti con la mafia siciliana. La sospecha cobró verosimilitud en 2002, cuando una sentencia afirmó que Andreotti, siete veces Primer Ministro de Italia, había cometido un delito de asociación con la Cosa Nostra; el conocido político fue acusado también de estar detrás del asesinato del periodista Mino Pecorelli en 1979. Fue condenado en principio a 24 años de prisión, pero la sentencia fue recurrida y anulada, y el caso acabó siendo sobreseído por el Tribunal Supremo italiano.

Ministros, jueces y banqueros. La colaboración de Andreotti con la Mafia habría comenzado en 1968, cuando se alió con la facción de la Democracia Cristiana que encabezaba Salvo Lima -hijo de un asesino mafioso de los años treinta- en Sicilia. El poder de Andreotti en la isla cobró su máxima fuerza al ser nombrado Primer Ministro en 1972. Sus contactos con la logia masónica P2, la Cosa Nostra y el Banco Vaticano lo situaron en el lado más oscuro de la política italiana.

Otros colegas suyos también han sido llevados a juicio por connivencia con la *Onorata Società*, como es conocida la mafia siciliana. El senador Marcello Dell´Utri, cofundador del partido Forza Italia y mano derecha del todopoderoso Silvio Berlusconi, fue condenado a nueve años de prisión en 2004 por su complicidad con el crimen organizado. El mismo Berlusconi tuvo problemas cuando la justicia italiana lo vinculó al mafioso Vittorio Mangano, un miembro de la Cosa Nostra que estaba relacionado con las extorsiones en las carreras hípicas, el tráfico internacional de estupefacientes y el blanqueo de dinero. ▶

24 años de cárcel fue la condena impuesta en 2002 al ex Primer Ministro Andreotti por haber ordenado el asesinato del periodista Pecorelli. La sentencia fue anulada en 2003.

▶ Pocos años antes, el magistrado Corrado Carnevale, conocido por sus artimañas legales para anular numerosas resoluciones judiciales contra la Cosa Nostra, fue absuelto por el Tribunal Supremo italiano. Los integrantes de las bandas sicilianas que operaban en Roma contaban con la ayuda de Carnevale, que en una ocasión excarceló de una tacada a 43 hampones por haberse superado los plazos legales. "Para nosotros, el juez Carnevale es como el papa Juan XXIII", bromeaban los mafiosos.

El 18 de junio de 1982 apareció el cadáver de Roberto Calvi, el *banquero de Dios*, colgado del puente londinense de Blackfriars. La policía británica cerró el caso como suicidio, pero lo reabrió años más tarde y dictaminó que había sido un asesinato. Como director del Banco Ambrosiano, Calvi lavó dinero sucio de la Mafia, se asoció con la logia masónica P2 y financió con sumas millonarias la carrera del socialista Bettino Craxi, una de las principales figuras de la política italiana en los años ochenta, que terminó huyendo a Túnez para no acabar entre rejas.

Nunca se sabrá quién mató a Calvi, pero se sospecha que la Mafia pudo haber estado detrás del asesinato. El rápido crecimiento del Banco Ambrosiano coincidió con la vinculación de Calvi con Michele Sindona, el *banquero de la Mafia*. Después, Calvi contó con la colaboración del arzobispo Paul Marcinkus, director del Instituto para las Obras de Religión, más conocido como el Banco Vaticano. Marcinkus y Calvi facilitaron el lavado de grandes capitales de la Cosa Nostra. Les protegía Licio Gelli, gran maestre de la logia P2, una organización que funcionaba como un Estado paralelo que pretendía implantar un régimen autoritario en Italia.

La relación entre la política y la Mafia surgió en el s. XIX en Sicilia y se reforzó con la unificación italiana

Del Vaticano a EE. UU. El breve papado de Juan Pablo I disparó las especulaciones sobre la vinculación del sector financiero del Vaticano con la Cosa Nostra. Es probable que el Papa descubriera algunos negocios turbios del Banco Vaticano, razón por la que, supuestamente, habría sido asesinado. El hecho de que no se le practicara la autopsia al cadáver promovió esas sospechas, que fueron tratadas en algunos libros, como *En nombre de Dios*, de David Yallop, y en la película *El Padrino III*, de Francis Ford Coppola.

El origen de la connivencia de la política italiana con la Cosa Nostra hay que buscarlo en el siglo XIX en la isla de Sicilia, cuyos terratenientes utilizaban a los mafiosos más brutales e inteligentes para sus propios intereses. Aquellos sicarios arrendaban las tierras de la nobleza y luego subarrendaban las de menor valor a los campesinos, que apenas sacaban provecho de ellas. De esa forma, la Mafia fue creciendo con la complicidad de los nobles, la Iglesia y otras instituciones sociales.

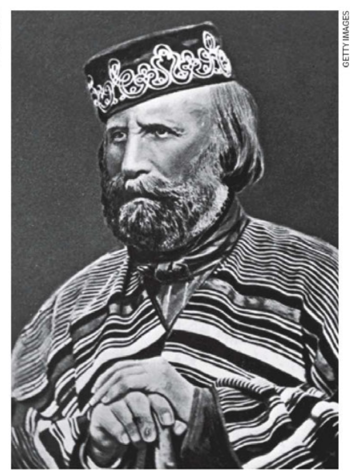
En el proceso revolucionario italiano, la aristocracia siciliana apostó por Garibaldi con la esperanza de mantener el control de las tierras. Para ese fin contaron con la ayuda de los arrendatarios de la Cosa Nostra, que también apoyaron a los garibaldinos. "Fue así como personajes mafiosos del tipo de Giuseppe Coppola, Santo Mele y Salvatore Miceli se convirtieron en *patriotas* y garibaldinos", explica Giuseppe Carlo Marino en su libro *Historia de la Mafia*. Aquel proceso reforzó el vínculo entre la *Onorata Società* y los partidos políticos italianos.

A miles de kilómetros de Sicilia, durante la segunda mitad del siglo XIX, algunos políticos estadounidenses favorecieron a mafiosos de origen italiano para ganarse el voto de los inmigrantes. Esta estrategia fue habitual en las grandes ciudades y contribuyó a la consolidación de la Cosa Nostra al otro lado del Atlántico. A principios del siglo XX, en Chicago, los políticos demócratas estrecharon relaciones con el capo *Big Jim* Colosimo, inmigrante de Calabria que creó un verdadero imperio delictivo dedicado a la prostitución. Colosimo fue el intermediario entre los demócra-

El *prefecto de hierro*. Ese fue el sobrenombre popular de Cesare Mori (debajo, a caballo, hacia 1920), enviado por Mussolini a Sicilia para luchar contra la Mafia en la era fascista.



GETTY IMAGES



GETTY IMAGES

Intereses creados. La aristocracia siciliana apostó por Garibaldi (arriba, foto de 1855), lo mismo que la Cosa Nostra, con la esperanza de mantener el control (izda., bandoleros sicilianos, ilustración de 1893).

tas Mike Kenna y John Coughlin y las bandas mafiosas.

Los demócratas de Kansas City también se aprovecharon de los hampones Johnny Lazia y Charles Binaggio para obtener votos de la inmigración italiana, y los de Nueva York hicieron lo propio con los líderes mafiosos locales; entre otros, con Paolo Vaccarelli y Frank Costello. A principios del siglo XX, Vaccarelli controlaba las bandas de Manhattan y se hizo con el control de la mano de obra inmigrante, infiltrándose en los sindicatos de los muelles para extorsionar a placer a las compañías de transportes y cobrar comisiones a los estibadores.

Una colaboración provechosa. En el otro extremo del mundo, en Japón, la Mafia evolucionó de una forma similar. A mediados del siglo XIX, el Gobierno Meiji puso en marcha un sistema parlamentario que fue aprovechado por la yakuza para participar en política. Las bandas criminales utilizaron su dinero y su influencia en gran número de votantes para apoyar la carrera de algunos políticos corruptos. A cambio, los jefes de la yakuza pudieron llegar a acuerdos con los de la policía para asegurarse la impunidad en sus turbios negocios.

Al mismo tiempo que la democracia daba sus primeros pasos, el movimiento ultranacionalista creció con la ayuda inestimable de la yakuza. Sus jefes colaboraron estrechamente en el crecimiento del militarismo y en la expansión nipona en China, dos movimientos estratégicos que años después desembocarían en el ataque de la Armada japonesa a Pearl Harbor y en el avance de sus ejércitos por el sudeste asiático.

Mientras tanto, la Italia fascista de Mussolini ponía todo su empeño en erradicar a los mafiosos de Sicilia, para lo cual envió al *prefecto de hierro* Cesare Mori, cuyo cometido era someter a los principales cabecillas de los hampones. Mori encarceló a muchos de ellos, aunque dejó libres a los nobles y grandes terratenientes, que eran los verdaderos jefes de la Cosa Nostra. La cruzada fascista estuvo a punto de eliminar a los mafiosos de la isla, razón por la cual, pocos años después, muchos capos se mostraron dispuestos a colaborar con Estados Unidos en la tarea de derrotar a Mussolini.

En 1942, en plena Segunda Guerra Mundial, la Cosa Nostra americana contribuyó al control de los puertos de Estados Unidos para evitar los posibles sabotajes de agentes nazis. Aquel gesto benefició al capo Lucky Luciano, que se encontraba entonces entre rejas. Cuando los aliados organizaron el desembarco en Sicilia (*Operación Husky*), la Mafia volvió a colaborar activamente en la estrategia bélica estadounidense. El presidente Franklin Delano Roosevelt dio luz verde a la creación de un sindicato específico italoamericano, el Italian American Labour Council, cuyo objetivo era apoyar a las fuerzas armadas de Estados Unidos y de sus aliados en Sicilia.

Murray Gurfein, responsable de la operación, hizo que le dieran a Luciano una celda confortable en la prisión de Comstock como premio a su contribución patriótica. Aprovechando las conexiones de la Mafia, Luciano facilitó la comunicación entre los capos sicilianos y los oficiales estadounidenses, logrando que el mandato militar en la isla transcurriera sin contratiempos. Por aquella labor, el gobierno americano conmutó dos tercios de la pena a Luciano y permitió que la Mafia siguiera con sus actividades en Sicilia. Además de Luciano, otros grandes capos contribuyeron al esfuerzo de guerra ▶



Una impropia promiscuidad. Esta imagen del carnaval de Düsseldorf de 2010 satiriza la situación política italiana: un mafioso sodomiza a Berlusconi, por entonces Primer Ministro de Italia.

El encuentro de Palermo

El 12 de octubre de 1957, los jefes de la mafia estadounidense se alojaron durante unos días en el Grand Hotel des Palmes de Palermo, Sicilia. El objetivo de la reunión era dar un nuevo impulso a la mafia siciliana y al negocio internacional de estupefacientes. Por otro lado, Sicilia era el lugar idóneo como centro operativo, pues allí la Cosa Nostra disfrutaba de la cobertura proporcionada por el partido de la Democracia Cristiana, que necesitaba votos para frenar el avance de los comunistas en la isla. La mafia proporcionó esos votos y a cambio los políticos premiaron a los gánsteres otorgándoles impunidad en sus turbios negocios. Por aquellos años, el presidente de Estados Unidos, Dwight D. Eisenhower, se enfrentaba a un grave problema de narcotráfico en su país. Lo paradójico es que Eisenhower, que había sido comandante de uno de los dos ejércitos que desembarcaron en Sicilia en 1943, vio con naturalidad cómo su Gobierno otorgaba puestos políticos relevantes a los mafiosos durante el mandato militar americano en la isla, lo que facilitó el posterior tráfico de drogas a Estados Unidos. La reunión de los jefes mafiosos americanos con sus socios sicilianos reforzó también la presencia de la Democracia Cristiana italiana en Sicilia. "Así se inició la época de un Estado dispuesto a subordinar al máximo las finalidades públicas a los intereses privados, sin distinguir demasiado entre lícito e ilícito", subraya Giuseppe Carlo Marino, historiador italiano experto en la Mafia.



En este lujoso establecimiento, el Grand Hotel des Palmes de Palermo, se reunió la Mafia en 1957.

CORBIS



GETTY IMAGES



Gánsteres, hampones y corruptos: 1. Sam Giancana, jefe de la Mafia relacionado con la CIA y el anticastrismo y supuesto participante en el asesinato de Kennedy, testificando ante el Senado de EE. UU. en 1959. **2**. James R. Hoffa, presidente del sindicato de transportistas juzgado por soborno y fraude, en su despacho en los años 60. **3**. El senador de Forza Italia Marcello Dell'Utri, tras ser condenado en 2004 por asociación con la mafia siciliana.

▶ aliado; entre ellos, Joe Adonis, Albert Anastasia, Thomas Buffa, Frank Coppola, Frank Costello, Joe De Luca y Nick Gentile.

Durante la ocupación de Italia, Estados Unidos creó una administración militar (AMGOT) al mando del oficial Charles Poletti, que tenía como traductor al mafioso Vito Genovese. Poco después surgió el Movimiento de Independencia de Sicilia, al que se sumaron varios capos importantes de la Mafia. En 1943, Andre Finocchiaro Aprile, el conde Lucio Tasca y Calogero Vizini fundaron un Comité de Acción que proclamó el "resurgimiento nacional siciliano". Algunos pretendían que Sicilia fuera un Estado más de los Estados Unidos, una propuesta que Washington rechazó de plano, aunque continuó sus contactos con la *Onorata Società*.

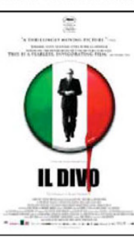
Hacer la vista gorda. El gobierno estadounidense apoyó la autonomía de Sicilia bajo el control de la Cosa Nostra, una organización que se ajustaba a los intereses estratégicos de Washington. La Mafia era anticomunista y decididamente filoamericana, y parecía en condiciones de controlar de manera provechosa el territorio con el consenso de una mayoría de los sicilianos.

Tras serle conmutada su pena de prisión, las autoridades judiciales estadounidenses extraditaron a Luciano a Nápoles (Italia), permitiéndole desarrollar el contrabando de tabaco en el Mediterráneo. Con el paso de los años, el gánster reforzó los lazos comerciales entre la Cosa Nostra americana y las familias sicilianas, a través de las cuales comenzó a introducir estupefacientes en Estados Unidos.

Una vez finalizada la Segunda Guerra Mundial, el general estadounidense Douglas MacArthur, comandante supremo de las Fuerzas Aliadas

PELÍCULA

Il Divo, *Paolo Sorrentino* (2008). Ganadora del Premio del Jurado en el Festival de Cannes, traza la biografía de Giulio Andreotti a partir de su enjuiciamiento por complicidad con la Cosa Nostra.



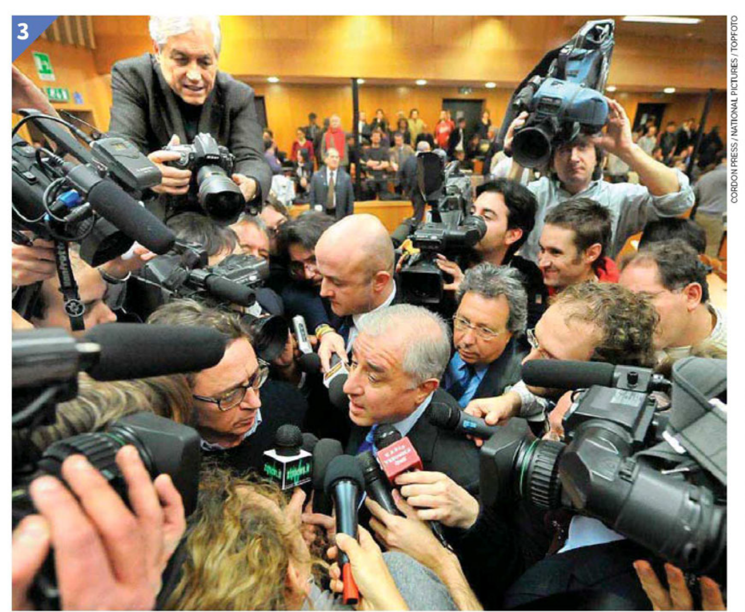
Los turbios negocios del Banco Vaticano

En abril de 2012, la policía italiana se hizo con el *dossier* secreto de Ettore Gotti Tedeschi, que días antes había sido destituido de la presidencia del Banco Vaticano (Instituto para las Obras de Religión); Gotti guardaba los comprometedores documentos para que salieran a la luz en caso de que él fuera asesinado. El Banco de la Santa Sede gestiona un patrimonio millonario, parte del cual podría ser dinero sucio de la Mafia. Tras la sorpresiva muerte del papa Juan Pablo I, fallecido en extrañas circunstancias a los 33 días de pontificado en 1978, se han publicado varios libros que relacionan dicho fallecimiento con una conspiración en la que estarían involucrados la logia masónica P2, la Mafia y el Banco Vaticano.

Hace unos años, la prostituta Sabrina Minardi reconoció ante los tribunales que fue amante del mafioso Enrico de Pedis, más conocido como *Renatino*, y que ofreció sus servicios al arzobispo Marcinkus, director del Banco Vaticano, y a Roberto Calvi, presidente del Banco Ambrosiano. Marcinkus, Calvi y Michele Sindona, banquero siciliano relacionado con la Cosa Nostra, contribuyeron a la quiebra del Ambrosiano en 1982. Minardi también aportó información sobre Emanuela Orlandi, hija de un funcionario del Vaticano desaparecida en junio de 1983, cuando tenía 15 años. Según Minardi, *Renatino* secuestró a Emanuela para que Marcinkus le devolviera el dinero que había ingresado en el Banco Vaticano. Al no recibir respuesta del arzobispo, la asesinó.



Un cartel en el centro de Roma, en 2008, recuerda a los viandantes el caso de Emanuela Orlandi, desaparecida en 1983.


3

CORDON PRESS / NATIONAL PICTURES / TOPFOTO

El gobierno de EE. UU. amparó a la Mafia por su ayuda contra el comunismo en la Guerra Fría

en Japón, permitió que el mafioso japonés Yoshio Kodama utilizara su fortuna para realizar turbios negocios en el país ocupado. El objetivo de Washington era que el yakuza les ayudara a frenar la expansión del comunismo en Asia en plena Guerra Fría. Kodama utilizó las nuevas instituciones democráticas niponas y financió al Partido Liberal, que en 1955 se fusionó con el Partido Demócrata para crear el Partido Liberal Demócrata.

Situado en lo más alto de la cúpula del poder político, Kodama mantuvo contactos con sus amigos yakuzas y con los servicios secretos estadounidenses. Este gánster metido a político se vio envuelto en 1970 en el escándalo de la compañía de aviación Lockheed, que le pagó una suma millonaria para sobornar a diversos políticos. Aunque logró su propósito, aquel turbio asunto precipitó la caída de Kodama y la del primer ministro Kakuei Tanaka, que fue declarado culpable de aceptar un soborno multimillonario de la Lockheed.

Los Kennedy y el crimen organizado. En 1950, la investigación que llevó a cabo el senador estadounidense Carey Estes Kefauver, jefe de un comité especial que estudiaba las actividades de la Mafia, demostró que los tentáculos del crimen se extendían por todo Estados Unidos y desveló que los jefes de la Cosa Nostra procuraban corromper a todos los estamentos gubernamentales para mantener sus negocios ilegales libres de interferencias policiales. Las conclusiones de Kefauver no parecieron preocupar al FBI, cuyo jefe supremo, Edgar Hoover, continuó afirmando que la Mafia no existía.

Por aquellos años, James R. Hoffa consiguió la presidencia del sindicato de transportistas Teamsters, formado fundamentalmente por camioneros. En 1960, John F. Kennedy llegó a la Casa Blanca, nombrando a su hermano Robert Kennedy fiscal general, puesto desde el que inició una implacable persecución del crimen organizado. Hoffa fue juzgado en 1962 por intento de soborno a un jurado y dos años más tarde por manipulación impropia del fondo de pensiones del sindicato. Entre ambos juicios, el presidente Kennedy fue tiroteado en Dallas (Texas). Hoffa evitó el ingreso en prisión hasta 1967. Un año después, el candidato presidencial Robert Kennedy fue también asesinado mientras celebraba su victoria en las elecciones primarias.

La implicación de la Mafia en la violenta muerte del presidente Kennedy en noviembre de 1963 es una de las múltiples hipótesis que todavía se barajan para explicar el magnicidio de Dallas. Lo más sorprendente es que el FBI tenía pruebas de que el presidente Kennedy había intimado con una joven, llamada Judith Campbell, que a su vez era amante de Sam Giancana, un jefe mafioso que estaba relacionado con la CIA en un complot para matar a Fidel Castro. Kennedy había cometido la imprudencia de entrevistarse con Giancana para conseguir fondos para su campaña electoral y para eliminar a Castro. El gánster creía que su colaboración con la Casa Blanca le sería recompensada por las autoridades federales.

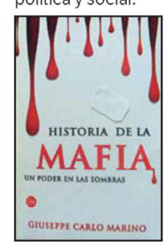
Pero ocurrió todo lo contrario. "El ataque de Robert Kennedy contra la delincuencia organizada no sólo tenía a Giancana entre sus blancos, sino que lo hostigaba de una forma particularmente intensa", afirma Anthony Summers en su libro sobre la figura de Edgar Hoover, director del FBI. El hampón creyó que el presidente no había cumplido lo prometido. "Para un mafioso, faltar a una promesa es un pecado que comúnmente se castiga con la muerte, y Giancana era asesino de profesión", subraya Summers, que no descarta la participación de la Mafia en el asesinato de John F. Kennedy.

Corrupción y cocaína. En el arranque del siglo XXI, el objetivo de la Cosa Nostra sigue siendo el mismo de sus orígenes: obtener beneficios y poder. Pero ahora los jefes de la delincuencia organizada tienen que crear empresas legales para lavar las ganancias que generan sus actividades ilegales. Los intermediarios financieros, los casinos y los políticos y banqueros corruptos también ofrecen una posibilidad de blanquear el dinero sucio. La tentación de obtener influencia y riqueza seguirá siendo la herramienta que utilizará la Mafia para corromper las estructuras estatales de muchas democracias.

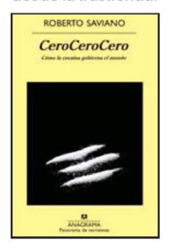
El pasado mes de febrero, Roberto Saviano presentó en España su nuevo libro, *CeroCeroCero*. En sus páginas, este escritor napolitano condenado a muerte por la Camorra asegura que la cocaína domina el mundo y que la política es la gran derrotada. Saviano ofrece un ejemplo esclarecedor: "Si hubieras invertido 1.000 euros en acciones de Apple a principios de 2012, ahora tendrías 1.670 euros. Pero si hubieras invertido 1.000 euros en coca a principios de 2012, ahora tendrías 182.000 euros. ¡Cien veces más que invirtiendo en el título bursátil récord del año!". Esa es la fuerza de la Mafia. ▪

LIBROS

Historia de la Mafia, *Giuseppe Carlo Marino.* Ediciones B, 2005. Subtitulado *Un poder en las sombras*, analiza con precisión la magnitud de la influencia mafiosa en la vida política y social.



CeroCeroCero, *Roberto Saviano.* Anagrama, 2014. Entre el reportaje, el ensayo y la narración, el autor italiano muestra con brutal lucidez cómo el negocio del tráfico de cocaína gobierna el mundo desde la trastienda.



LA LUCHA CONTRA LA MAFIA

Una historia de violencia

La persecución del crimen organizado siempre ha sido una tarea ardua y peligrosa. La connivencia de Mafia y Estado la hace casi imposible, lo que no ha desanimado a hombres comprometidos, cuya valentía a menudo les ha costado la vida.

Por **Janire Rámila,** periodista y escritora



Eliot Ness

Líder de los legendarios Intocables, agentes que combatieron los delitos mafiosos. Gracias a la pericia e integridad de Ness, Al Capone pudo ser al fin juzgado y condenado.

Joseph Petrosino

Inmigrante siciliano que, convertido en policía norteamericano en 1888, llegó a ser uno de los primeros héroes en el duro combate contra la Mafia.









Robert Kennedy

Fiscal general del Estado en EE. UU., en 1960 impulsó la creación del Comité de Actividades Mafiosas, con el que consiguió encausar a varios capos, lo que pudo ser la causa de su asesinato en 1968.

Joe Bonano

Jefe de una influyente familia de la mafia neoyorquina, fue llevado a juicio gracias al tesón de Robert Kennedy, aunque no consiguió que fuera condenado.

Tomasso Buscetta

Mafioso siciliano famoso por ser el primero en romper la omertà. Su testimonio fue esencial en el Maxi Proceso, en el que el juez Falcone envió a prisión a 350 mafiosos.

Vito Cascio Ferro

Más conocido como Don Vito, sus hombres asesinaron a Petrosino en 1909, cuando éste investigaba en Sicilia las conexiones con los capos norteamericanos.

FOTOMONTAJE: ÓSCAR ÁLVAREZ

No es la Cosa Nostra la que contacta con el político, sino que es un miembro de la Cosa Nostra quien dice este presidente es mío y, si necesitas un favor, debes dirigirte a mí. En otras palabras, la Cosa Nostra mantiene una especie de monopolio sobre el político. Cada jefe de familia selecciona a un hombre cuyas características le hacen parecer accesible. Olvídese la idea de que se haya llegado a un pacto de antemano", afirmó en 1992, ante una conmocionada Comisión Antimafia, el mafioso arrepentido Tommaso Buscetta. Conmocionada no por lo que relataba, sino porque aquella era la primera vez que un mafioso de alto rango constataba en público la existencia real de la Mafia.

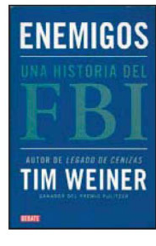
Hasta llegar a ese momento, miles de personas habían sucumbido en una guerra sin cuartel iniciada casi cien años atrás entre mafiosos y agentes de la ley, cuando las autoridades de Nueva York decidieron crear la llamada Brigada Italiana, alarmadas por las altas tasas de criminalidad en la ciudad.

Por aquel entonces, primera década del siglo XX, los mafiosos que habían llegado como inmigrantes a Estados Unidos, aunque peligrosos, no estaban bien consolidados y sus organizaciones pecaban de ser bastante rudimentarias. La más famosa era la llamada Mano Negra, cuya principal fuente de ingresos se basaba ante todo en la extorsión y el secuestro de comerciantes y trabajadores italianos.

Un policía violento. Al mando de la Brigada Italiana se colocó a Joseph Petrosino, un inmigrante siciliano metido a policía en 1883 y que se había granjeado una gran fama por su excelente hoja de servicios. En palabras del *New York Times*, a Petrosino se le veía "bajo la luz de un semidiós, se creía que era invulnerable a las balas y capaz de escapar en todo momento a sus perseguidores". Para otros, se trataba de "un moderno Sherlock Holmes". Al margen de tan grandes elogios, lo cierto es que Petrosino era un policía bastante violento, que mantenía la paz en Little Italy con una mezcla de cerebro y de músculos. Ya lo dijo un concejal de Brooklyn, acusándole de "sacar más muelas que un dentista" de la boca de los criminales. ▶

LIBRO

Enemigos
Tim Weiner
Debate, 2012.
Relato sobre el proceso de creación del FBI y los enemigos a los que se ha debido enfrentar durante sus años de existencia.



Para luchar contra el crimen, la Brigada usó la porra, los soplos, los sobornos… Pero, aunque eficaces, estos delincuentes organizados no lograban ser erradicados. Y lo más preocupante: Petrosino intuía que, de no lograr pararlos en ese instante, la Mafia echaría raíces definitivamente en el país, tornándose más numerosa y poderosa. Su miedo lo compartía el jefe de la policía de Nueva York, Theodore Bingham, antiguo militar y buen amigo de Petrosino, quien en febrero de 1909 decidió crear una brigada completamente nueva, una sección secreta del Departamento de Policía formada por 14 agentes, dirigida por Petrosino y con un objetivo principal: aplastar definitivamente a la Mano Negra y enviar a sus hombres a cualquier objetivo que él considerara adecuado.

Para impedir que su pesadilla se tornara en realidad, Petrosino decidió en febrero de 1909 viajar hasta Sicilia e investigar allí al que por entonces era el jefe de la mafia italiana, Vito Cascio Ferro, un viejo capo que deseaba establecer en Nueva York una gran organización criminal, para lo que ya había iniciado contactos con grupos criminales afincados en la ciudad. La misión nunca llegaría a concluirse.



GETTY

Dispuestos a darlo todo. Joseph Petrosino (de pie, a la izquierda) y sus hombres de la Brigada Italiana, creada en Nueva York para acabar definitivamente con la Mano Negra.

Un justiciero abatido. La tarde del 12 de marzo de 1909, Petrosino fue asesinado en las inmediaciones del puerto de Palermo, tiroteado a traición por hombres de don Vito. Más tarde se sabría que acudía a una supuesta reunión con confidentes de la zona que deseaban romper la *omertà* o ley del silencio.

Cuando su muerte trascendió a los periódicos, Nueva York reaccionó saliendo a las calles. Se calcula que a su funeral asistieron unas 250.000 personas y que sólo su cortejo fúnebre lo compusieron otras 7.000. Como dijo un informe elaborado tras su asesinato: "La llegada del teniente Petrosino a Palermo asustaba a demasiada gente y amenazaba demasiados intereses. (…) La emboscada fatal, preparada meticulosamente por los asesinos, con la ayuda de falsos confidentes que lograron convencer al ingenuo detective de que podía arreglárselas sin la cooperación de la policía, muestra claramente que la preparación del crimen debe atribuirse a una asociación de delincuentes dotados de sustanciales recursos".

Con la muerte de Petrosino se hundió la última barrera de contención que hubiera podido evitar el desembarco masivo de mafiosos que estaba a punto de producirse. ¿La causa? La cruzada que en 1922 emprendió el dictador Benito Mussolini contra el crimen organizado en Italia. "Tenemos que imponer disciplina a la nación y la impondremos. Que nuestros enemigos de ayer, de hoy y de mañana no se hagan ilusiones con respecto a nuestra permanencia en el poder", dijo en un famoso y enfático discurso pronunciado el 16 de noviembre de ese año.

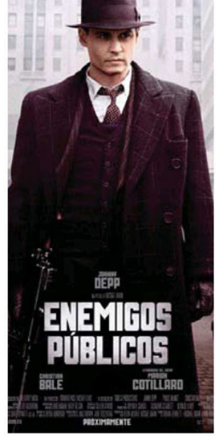
Aquel fue el punto de partida para una política de acoso y derribo a los grupos mafiosos que a punto estuvo de lograr su extinción y que motivó que cientos de aprendices emigraran a Estados Unidos. Era una nueva generación de mafiosos más ambiciosa que la anterior y que planeaba desarrollar las tácticas ancestrales de sus mayores hacia modalidades delictivas más productivas. Entre aquellos nombres estaba el de alguien llamado a revolucionar las estructuras mafiosas del país, el auténtico artífice de la Cosa Nostra: Lucky Luciano.

El FBI entra en escena. En América acababa de aprobarse la llamada Ley Seca, que favoreció el enriquecimiento y la proliferación de bandas criminales, lo que a su vez llevó a una guerra entre ellas por el control de los canales de distribución y venta del alcohol ilegal. Ciudades como Nueva York o Chicago acumularon tantos muertos en sus calles, que

Malhechor y mito popular. John Dillinger, famoso líder de bandas delincuentes, es uno de los iconos históricos de EE. UU. Abajo, su cadáver es expuesto en una morgue de Chicago en 1934. A la derecha, interpretado por Johnny Depp en *Enemigos públicos* (Michael Mann, 2009).

CORDON







Con honores de héroe. La denodada lucha de Petrosino le valió su asesinato por parte de sicarios mafiosos en Palermo. La multitud llenó las calles neoyorquinas en su funeral, en 1909.

Como estrategia legal, en los años 30 se creó una categoría que ha pasado a la historia: "el enemigo público número uno"

aquella época sería conocida como "los años sin ley".

Escandalizado por la situación de violencia en la que se encontraba el país, John Edgar Hoover, un joven precoz que en 1919 y con 24 años de edad ya trabajaba como jefe de la Oficina de Investigación, decidió plantar cara al crimen organizado. Esta Oficina, creada en 1909 por el presidente Theodore Roosevelt, pasaría en 1933 a llamarse Oficina Federal de Investigación (FBI).

Hoover contraataca. Tras la promulgación de la Ley Seca, la corrupción había llegado a las altas esferas de Washington. La hija de Theodore Roosevelt, Alice, escribiría años después que en el despacho del entonces presidente, Warren G. Harding (1921-1923), "había bandejas tiradas con botellas que contenían todas las clases imaginables de whisky, cartas y fichas de póquer al alcance de la mano". Para demostrar a los gánsteres que el Estado no estaba dispuesto a ceder a las ametralladoras y al soborno, Hoover centró sus esfuerzos en la detención de Al Capone, el criminal más mediático de su tiempo. "Lo quiero en presidio", se asegura que repetía continuamente. En realidad, Capone no era el mafioso más importante, ni tampoco el más peligroso, pero su continuo desprecio a la ley y sus burlas hacia la policía lo situaron en las miras de Hoover, que diseñó una estrategia para acabar con su popularidad.

Primero despidió a los agentes de la Oficina sospechosos de corrupción, remodeló el archivo de huellas dactilares y creó el primer gran laboratorio criminalístico del mundo, con expertos en venenos, balística, dactiloscopia, grafología... Además, impulsó el nacimiento de brigadas especiales, a semejanza de aquella que dirigiera Joseph Petrosino. Una de ellas, la formada por Eliot Ness y sus famosos Intocables. También supervisó personalmente las grandes redadas y el 24 de octubre de 1931, Capone era condenado a once años de cárcel por evasión de impuestos.

Por supuesto, la condena del capo fue sólo un éxito relativo, ya que la Mafia continuó con sus actividades ilícitas. Para revertir la situación, el entonces fiscal general del Estado, Homer Stille Cummings, decidió dar un paso más en aquella guerra: se creó la categoría del "enemigo público número uno" y se aprobó un nuevo código penal federal que otorgaba a la Oficina jurisdicción para aplicar la ley sobre aquellas actividades criminales que trascendieran las fronteras de un estado concreto. Además, los agentes lograron una vieja reivindicación: poder portar ▶

El ritual de la Mano Negra

Aunque sea hoy poco conocida, durante décadas la Mano Negra fue la manifestación más directa y visible de la existencia real de una mafia organizada. Surgió con los primeros inmigrantes italianos llegados a Norteamérica y su principal actividad era extorsionar a sus compatriotas a cambio de protección. El *modus operandi* era el siguiente: alguien de la Mano Negra enviaba una carta al dueño de un negocio, asegurándole que, a cambio de una abultada cantidad periódica, él se encargaría de que a su comercio no le sucediera nada. Si el comerciante se negaba a pagar la *mordida*, el negocio aparecía destrozado o el comerciante sufría una brutal paliza. Se trataba de un seguro forzoso que se aplicaba a los más diversos profesionales. Una de las grandes personalidades de la época que sufrió esta extorsión fue el tenor Enrico Caruso, gran amigo de Joseph Petrosino desde que éste lograra detener al chantajista. Como muestra de respeto, Caruso formó parte del cortejo fúnebre tras el asesinato del policía. El nombre de la Mano Negra se debía a que ése era el dibujo que figuraba en las cartas de extorsión que se enviaban a las futuras víctimas. Con el tiempo, esta organización evolucionó hacia otras más complejas, como la Cosa Nostra, motivo por el que algunos de los mafiosos más conocidos, como Salvatore Maranzano o Joe Masseria, se iniciaron en el crimen dentro de esa primitiva organización.

Enrico Caruso, el famoso tenor italiano, también fue extorsionado por la Mafia. Aquí aparece junto a su mujer Dorothy y su hija en 1921, poco antes de su muerte.

VÍDEO

bit.ly/1eYEuAO

Documental sobre el masivo proceso celebrado en Palermo contra el crimen organizado a mediados de los 80.



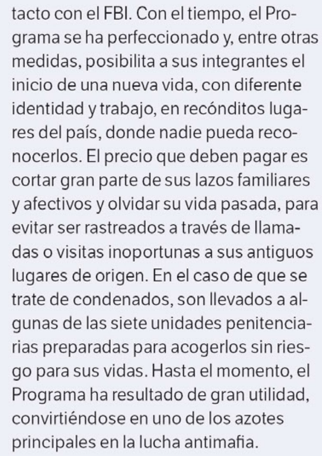
▸ armas en cualquier momento y ejecutar directamente órdenes judiciales.

"Hoy estamos involucrados en una guerra, una guerra contra las fuerzas organizadas del crimen", dijo Cummings en un discurso histórico. Pero el tiempo pasó y, aunque se lograron avances significativos, el poder corruptor de la Mafia hizo estragos. Gracias a su dinero compró lealtades, consiguió penetrar en todos los organismos oficiales del país, se adueñó de los puertos más importantes, del sindicato del transporte, levantó impunemente ciudades dedicadas al juego y a la prostitución y organizó un auténtico sindicato del crimen, dominado por un consejo encargado de dirimir las disputas entre las diferentes familias y evitar, así, molestos derramamientos de sangre.

Fuera máscaras. La nueva organización y el mayor sigilo con el que actuaban ahora los mafiosos hicieron creer a muchos que el suyo no era sino un problema superado, pero otras personas no pensaban así y estaban dispuestas a sacarlos a la luz. ¿Cómo lograrlo? Simplemente haciendo a sus miembros visibles. Así fue como un joven fiscal general del Estado llamado Robert Kennedy instó al Senado en 1960 a que creara el llamado Comité de Actividades Mafiosas, encaminado a desenmascarar a las grandes familias delincuentes del país. Para ello solicitó ayuda al FBI y a un director, Hoover, que, desde la época de la prohibición, no había prestado especial atención a la Mafia. Y no lo había hecho por temor a que sus agentes fueran sobornados y comprados, en cuyo caso estaría

Protección legal

En 1971, el gobierno de Estados Unidos dio luz verde a la creación del llamado Programa Federal de Protección de Testigos. La idea consistía en ofrecer cobijo y protección a aquellas personas que, por su relación con la justicia, ya fuesen víctimas inocentes o informantes, pudieran sufrir persecución de grupos mafiosos y criminales. El Programa surgió tras la muerte en 1971 de Joseph Valachi, un capo neoyorquino que había roto la ley de la *omertà*, razón por la que la Mafia ofreció 100.000 dólares de recompensa por su cabeza. Cuando acudió a prestar declaración, Valachi estuvo acompañado por una escolta de 200 hombres y sólo tenía contacto con el FBI. Con el tiempo, el Programa se ha perfeccionado y, entre otras medidas, posibilita a sus integrantes el inicio de una nueva vida, con diferente identidad y trabajo, en recónditos lugares del país, donde nadie pueda reconocerlos. El precio que deben pagar es cortar gran parte de sus lazos familiares y afectivos y olvidar su vida pasada, para evitar ser rastreados a través de llamadas o visitas inoportunas a sus antiguos lugares de origen. En el caso de que se trate de condenados, son llevados a algunas de las siete unidades penitenciarias preparadas para acogerlos sin riesgo para sus vidas. Hasta el momento, el Programa ha resultado de gran utilidad, convirtiéndose en uno de los azotes principales en la lucha antimafia.





CORDON

Joseph Valachi, cuyo rostro aparece en el monitor, testifica ante una comisión del Senado. Romper la omertà *hizo que la Cosa Nostra pusiera precio a su cabeza, pero sobrevivió a los intentos de asesinato.*

El fin en cualquier momento. El cuerpo sin vida de Albert Anastasia yace en la barbería del hotel Park Sheraton de Nueva York en 1957. De origen italiano, dirigió grupos de matones y lideró la banda de los Gambino. Fue autor de al menos cien asesinatos.



AGE

obligado a realizar una nueva purga dentro de la Oficina.

Como muestra de esa desidia, basta decir que en 1959 más de 400 agentes con sede en Nueva York se dedicaban a espiar a posibles comunistas, frente a sólo cuatro agentes que se encargaban de investigar a los gánsteres.

Únicamente el tesón de Robert Kennedy obligaría a virar el rumbo, iniciando un intenso programa de escuchas telefónicas a grandes capos. Durante aquellas investigaciones se supo, por ejemplo, que el sindicalista Jimmy Hoffa actuaba en connivencia con los clanes, lo que posibilitó su condena a ocho años de prisión. También consiguió llevar hasta el Comité a Joe Bonanno, jefe de una de las familias mafiosas más importantes del país, aunque aquí no pudo ir más allá de recrear una lucha dialéctica con el viejo capo.

Lo que el fiscal general desconocía es que Hoover siempre aseguró haber grabado conversaciones donde se insinuaba que el cantante Frank Sinatra servía como puente de unión entre la Cosa Nostra y los Kennedy. Dato que aún hoy está pendiente de verificación.

Sea por estas conexiones con la Mafia, por su lucha contra los capos o por otros motivos, el 5 de junio de 1968 Robert Kennedy fue asesinado cuando se disponía a disputar la presidencia al candidato republicano Richard Nixon. Sin duda se cerraba una buena oportunidad para dinamitar el poder de los gánsteres en Norteamérica.

Jueces comprometidos. Sin embargo, su muerte no fue en vano. El legado dejado por Kennedy posibilitó la aprobación e implantación de un grupo de medidas que serían conocidas como Leyes Antimafia. Entre ellas, impedir la salida del país de capital de origen desconocido, castigar con penas más altas el delito de asociación para delinquir... Y, lo más importante, su testigo era recogido por una nueva generación de fiscales



CORBIS

CORBIS

Un lamento que apenas se oye. A pesar de las manifestaciones antimafia, como en la ciudad siciliana de Trapani el 3 de abril de 1985 (izquierda), la criminalidad no cesa. Siete años después, el juez Falcone moría a causa de una bomba en la autopista por la que pasaba su coche (arriba).

y jueces comprometidos en la lucha contra el crimen organizado.

La gran diferencia sería que esa nueva generación no iba a ser exclusivamente norteamericana. De hecho, la más famosa llegaría desde Italia, cuna de la Cosa Nostra y donde la Mafia había campado a sus anchas durante décadas fortaleciéndose, haciéndose con el control de amplias zonas del país sin apenas oposición política y policial.

Los protagonistas de esa actitud renovadora fueron, principalmente, los magistrados del grupo Antimafia de la Fiscalía de Palermo, organismo nacido por la intuición del magistrado Rocco Chinnici, asesinado por la explosión de un coche bomba en 1983. Los nombres de este grupo: Antonio Caponnetto, Giuseppe Ayala, Giacomo Conte, Giuseppe Di Lello, Leonardo Guarnotta... Y otros dos con reminiscencias ya heroicas: Giovanni Falcone y Paolo Borsellino.

Con las ideas claras. Todos juntos, ayudados por una legión de funcionarios comprometidos, promovieron la redacción de la Ley Antimafia, que sería aprobada por el Parlamento, no sin algunos regañadientes. "La asociación es de tipo mafioso cuando quienes forman parte de ella se valen de la fuerza de la intimidación, del vínculo asociativo y de la condición de sometimiento y *omertá* que deriva de él para cometer delitos, adquirir de manera directa o indirecta la gestión o en cualquier caso el control de actividades económicas, concesiones, autorizaciones, contratas y servicios públicos, o para obtener beneficios o ventajas injustos para sí o para otros", señalaba uno de sus artículos más importantes.

La nueva ofensiva no tardó en dar sus frutos y sólo entre 1982 y 1986 se realizaron 20.890 comprobaciones patrimoniales, con un resultado de 1.452 secuestros de bienes de procedencia ilícita y 379 confiscaciones por un valor de casi 800.000 millones de liras.

Silencio roto. Pero el gran logro fue romper la rígida ley de la *omertà*, gracias a la detención y posterior confesión de Tommaso Buscetta, jefe mafioso y antiguo colaborador de Lucky Luciano. Las valiosísimas revelaciones de Buscetta, mérito del juez Falcone, constituyeron la base del gran juicio, conocido como Maxiproceso, que se celebraría en la sala búnker del Ucciadorne de Palermo, desde el 10 de febrero de 1986 hasta el 16 de diciembre de 1987. De aquel juicio salieron 28 cadenas perpetuas y miles de años de cárcel y, quizá lo más importante, un agradecimiento social que se transformó en manifestaciones de apoyo a los jueces y fiscales, debates sobre la Mafia en las escuelas, mítines y actos en recuerdo y honra a los caídos.

Un clima de euforia que chocaba con el más comedido de los miembros del Grupo de Palermo, sabedores de que, para ellos, ya nada sería nunca igual. No se equivocaban. Después de castigar a los políticos traidores que habían permitido aquel maxiproceso, los capos aprobaron el asesinato de las dos caras más visibles del movimiento antimafia: Falcone y Borsellino.

La confesión del arrepentido Tommaso Buscetta hizo posible el mayor juicio contra la Mafia de la Historia

La venganza cumplida. El primero en morir fue Giovanni Falcone. Los mafiosos habían sopesado la posibilidad de que un hombre bomba, cargado de tritol, volara por los aires al abrazar a Falcone. Se pensó en el padre, un "hombre de honor" –como se autodenominan los mafiosos– y enfermo terminal de cáncer, pero la idea se suplantó por la de volar un kilómetro de autopista al paso del coche de Falcone. La explosión se produjo el 23 de mayo de 1992 y en ella murieron el juez, su esposa y tres de sus escoltas.

Apenas dos meses más tarde, el 19 de julio, sería Paolo Borsellino quien muriese a causa de otra explosión. En su caso, cuando acudía a visitar la casa de su madre.

Después de cinco años, la Sala de lo Penal de Caltanissetta condenaría a los autores de las matanzas imponiendo 24 cadenas perpetuas, pero sin lograr despejar las sospechas de la implicación de los aparatos del Estado en ambos asesinatos.

Hoy, la guerra contra la Mafia continúa, con diferentes resultados, quizá con métodos más evolucionados y soterrados, pero con idénticos adversarios. ▪

26 ciudades de Estados Unidos cuentan actualmente con clanes mafiosos, destacando los de Nueva York, Chicago, Miami, Las Vegas, Los Ángeles, Filadelfia y Detroit.



EDGAR HOOVER, DIRECTOR DEL FBI

A los dos lados de la LEY

La Mafia de Estados Unidos contó con un inesperado e inestimable cómplice: el jefe policial que debía perseguirla. Esta es la historia de su oscuro pacto.

Por **Fernando Cohnen**, periodista



Uno de los hombres más poderosos de Norteamérica. Odiado y temido por políticos, artistas e intelectuales, J. Edgar Hoover (1895-1972) tuvo muchas conexiones con la Mafia. En esta reunión con la cúpula del FBI, en 1961, Hoover señala en el mapa todas las sedes de la agencia. De pie, a la izquierda, Clyde Tolson, su leal colaborador y compañero hasta el fin de sus días.

Fue uno de los hombres más odiados y temidos de todo el panorama político de Estados Unidos, y no sólo eso: John Edgar Hoover, tal vez el más siniestro policía del siglo XX, fue también un cínico calculador que chantajeó y amenazó a presidentes, intelectuales y figuras de Hollywood. El poderoso personaje que actuó como martillo de comunistas y homosexuales en defensa de la *moralidad pública* era en realidad un homosexual reprimido, que por ese motivo fue extorsionado por los grandes capos de la Mafia.

Hoover dirigió el FBI (Oficina Federal de Investigación) desde que se creó en 1924 hasta su muerte en 1972; es decir, durante el mandato de ocho presidentes estadounidenses. En el desempeño de su cargo aceptó regalos de millonarios relacionados con la Cosa Nostra, ocultó pruebas que comprometían a los grandes jefes del hampa y utilizó la agencia estatal de investigación como si fuera su coto privado. "A Hoover nos lo metimos en el bolsillo. No le teníamos ningún miedo", aseguró en 1990 Carmine Lombardozzi, uno de los últimos mafiosos de la vieja guardia.

Un cambio de rumbo. Las cosas no fueron siempre así. Al inicio de su carrera, Hoover luchó contra la Mafia con determinación: sus agentes fueron los primeros en detener a Al Capone, en 1929. En 1935 declaró al mafioso Dutch Schultz "Enemigo público número 1". El FBI puso también en su punto de mira a Lucky Luciano, uno de los grandes de la Mafia de EE. UU., fundador junto a Meyer Lansky del *Sindicato Nacional del Crimen*. Luciano fue puesto entre rejas en 1936 gracias a los agentes del FBI y a Thomas Dewey, fiscal especial para Nueva York. Y, cuando el gánster intentó seguir ejerciendo el control de sus negocios desde la cárcel, Hoover amenazó su poder y el que ejercían en el exterior los capos Meyer Lansky, Frank Costello y Joe Adonis.

Sin embargo, algo ocurrió a finales de los años treinta. La presión de Hoover y de sus agentes sobre el *Imperio del Crimen* se relajó; la guerra del FBI contra la Mafia dejó de ser prioritaria. Al estallar la Segunda Guerra Mundial, Luciano ayudó a Washington a proteger los puertos estadounidenses de posibles sabo- ▶

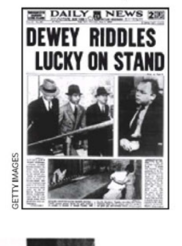
8 presidentes de EE. UU.

(Coolidge, H. Hoover, Roosevelt, Truman, Eisenhower, Kennedy, Johnson y Nixon) pasaron por la Casa Blanca con Hoover como director del FBI.

PRENSA

El *Daily News*

del 4 de junio de 1936 titula: “Dewey acribilla a Lucky en el estrado”. Se refiere al juicio contra el capo Lucky Luciano, al que pusieron entre rejas Hoover y el fiscal Dewey.



DAILY NEWS

DEWEY RIDDLES LUCKY ON STAND

GETTY IMAGES

▶ tajes nazis y coordinó con el Alto Mando la buena marcha del desembarco aliado en Sicilia, acciones por las que fue recompensado: una vez acabó la guerra, el gobierno lo puso en libertad, con la condición de que abandonara el país y se instalara en Italia, en donde incrementó su patrimonio con todo tipo de negocios ilegales. Luego viajó a Cuba para poner en marcha hoteles y casinos y reforzar los vínculos con los capos de las principales familias mafiosas de Estados Unidos. En esta época, los negocios turbios de Luciano, Costello y Lansky prosperaron sin que Edgar Hoover hiciera nada para impedirlo. Algunos agentes reconocieron más tarde que, durante los años cuarenta del siglo pasado, la delincuencia organizada dejó de preocupar al FBI.



AGE / KEYSTONE ARCHIVES

El hombre de ¿confianza? Como director de la Oficina Federal de Investigación, Hoover sirvió a ocho presidentes, y a todos los espió y chantajeó. De John F. Kennedy elaboró docenas de *dossiers*. En la imagen, entre los hermanos Kennedy, John y Bob, en 1960.

Atrapado en sus contradicciones. En 1951, decenas de gánsteres comparecieron ante la Comisión Especial Kefauver del Senado, creada para investigar la delincuencia en el comercio interestatal. Tiempo después, el propio senador Carey E. Kefauver reconoció que Hoover había tratado de dinamitar su trabajo. El todopoderoso director del FBI afirmó que su agencia no sabía nada de la Mafia ni de las *familias* de Nueva York, y que su cometido no era ocuparse de la delincuencia organizada. El subdirector de la agencia llegó a asegurar, en 1953, que la existencia de la Mafia en Estados Unidos era dudosa.

¿Por qué actuó Hoover de esa forma? En su libro *Oficial y confidencial*, el periodista de la BBC Anthony Summers afirma que la Cosa Nostra le estaba extorsionando, ya que tenía pruebas de su homosexualidad desde, al menos, 1936. Muchos hampones americanos, como Jack y Louis Dragna, de Los Ángeles, o Johnny Roselli, el representante de la Mafia de Chicago en la Costa Oeste, decían tener evidencias gráficas de que el jefe de los federales era homosexual.

En 1971, Irving Resnick, alias *el Ceniza*, representante en Nevada de la familia Patriarca de Nueva Inglaterra, y un socio suyo le contaron al escritor Peter Hamill que el capo Meyer Lansky era un genio: el hombre que había atrapado a John Edgar Hoover. Hamill les preguntó qué querían decir con eso. “Me contaron que Lansky tenía fotografías de Hoover haciendo alguna *mariconada* con Clyde Tolson (supuesto amante del director del FBI). El capo guardaba las fotografías y había hecho un pacto con Hoover para que éste lo dejase en paz. Dijeron que, por esta razón, durante mucho tiempo no tuvieron nada que temer del FBI”. Lo cierto es que no hubo ningún intento federal serio de acusar a Lansky hasta 1970, sólo dos años antes de la muerte del extorsionado policía.

Una relación muy especial. Unos aseguran que Tolson fue su pareja, otros lo niegan. El joven ascendió meteóricamente a la sombra de Hoover y eran inseparables (aquí, ambos juntos de vacaciones).

CORBIS

¿Amantes o sólo amigos? Clyde Tolson era un joven bien parecido y de constitución atlética. Obtuvo un empleo de oficinista en el Departamento de Guerra y a los veinte años llegó a ser ayudante de confianza del Secretario de Guerra. Ocho años después asistió a clases nocturnas de Derecho en la Universidad George Washington y, tras obtener el título, solicitó plaza de agente especial en el FBI. Al revisar su formulario de solicitud, Hoover vio la fotografía de un joven excepcionalmente atractivo. Lo contrató de inmediato.

Al cabo de un año, Tolson ya era uno de los dos únicos subdirectores encargados de la Administración. “Era un caso de favoritismo desca-

Un adicto a las carreras de caballos


POR CORTESÍA DE DEL MAR FAIRGROUNDS

Hoover posando junto a varios jockeys *en el hipódromo Del Mar Fairgrounds (California), en los años 50.*

En su larga carrera profesional, Edgar Hoover tuvo a su lado a Clyde Tolson, un asesor muy especial que, en opinión de algunos de sus biógrafos, fue su pareja sentimental. Además de trabajar hombro con hombro, Hoover y Tolson almorzaban y cenaban juntos e iban todos los domingos a las carreras de caballos, su gran pasión. Hoover tenía mesas reservadas y palcos gratuitos en los hipódromos más importantes del país. Las carreras y las apuestas se convirtieron en una adicción para el director del FBI, aunque ésta no le supuso grandes desembolsos de dinero porque casi siempre apostaba sobre seguro: los caballos por los que pujaba ganaban las carreras con cierta frecuencia, ya que solían estar amañadas por la Cosa Nostra.

En 1946, James Ragen, propietario de un servicio de información por telégrafo de carreras de caballos, acudió al FBI para denunciar el intento de la Mafia de introducirse en su negocio. Hoover rehusó darle protección y los mafiosos asesinaron a Ragen.

Curioso soborno. Aquel suceso hizo que los agentes del FBI iniciaran pesquisas, pero Hoover dejó correr la investigación. El todopoderoso personaje mantenía una oscura relación con el capo Frank Costello. Uno de los hombres más cercanos a éste comentó años después que Hoover no quería como soborno que le pasaran un sobre con dinero, sino otra cosa: "Le dábamos algo mejor: informes sobre carreras de caballos amañadas". Cuando Hoover murió, los hipódromos del país adornaron las mesas que solía ocupar con paños negros y flores.

rado. Puede que la rapidez con que subió el joven no tenga paralelo en ningún otro organismo oficial. Clyde estaba donde estaba porque Edgar vio en él exactamente lo que necesitaba: un hombre que pudiera ser un lugarteniente digno de la máxima confianza, a la vez que un compañero con el que podría llevarse bien", señala Summers en su libro.

Intercambio de favores. Si realmente fue su pareja sentimental, no habría sido más que un detalle legítimo de su vida privada, salvo porque el hipócrita director del FBI persiguió con inusitada saña a la comunidad gay, a la que despreciaba continuamente en público. Así, su comportamiento parecía ser la forma de demostrar a los demás lo duro y varonil que era. Hay un factor a tener en cuenta: en aquella época, cualquier conducta que no fuera estrictamente heterosexual podía destrozar la carrera de un funcionario público. "Hoover, que era muy consciente de este peligro y enormemente ambicioso, lo compensaba en exceso", afirma Summers.

Estuvo 48 años al frente del FBI, desde que este organismo se creó en 1924 hasta su muerte en 1972

A finales de los años treinta y principios de los cuarenta del siglo pasado, Hoover pasaba sus vacaciones en Florida, y su local favorito en Miami era el restaurante Joe´s Stone Crabs, frecuentado por mafiosos como Capone, Costello y Lansky. El director del FBI protegió al promotor inmobiliario Del Webb, relacionado con la delincuencia organizada durante muchos años, cuyos locales y casinos nunca fueron controlados por la Oficina Federal. Algunos de los agentes aseguraron que Del Webb y Hoover eran íntimos amigos.

En 1990, Carmine Lombardozzi, jefe de la mafia neoyorquina, desveló que el capo Costello y Hoover estuvieron en comunicación en muchas ocasiones, durante un largo periodo. "Hoover se mostraba muy amistoso con las *familias*. Y ellas le cuidaban muy bien, especialmente en los hipódromos" (ver recuadro). Él dejaba en paz a los clanes y a cambio estos, si podían, colaboraban proporcionando información que no perjudicase a sus propios negocios.

Maestro del chantaje. Hoover se movía como pez en el agua en el lado oscuro del poder. Sus *dossiers* confidenciales, en los que almacenaba datos secretos de numerosos políticos y personajes públicos, provocaban pánico en Washington y en Hollywood. Durante su larga carrera al frente del FBI, Hoover chantajeó a todos los presidentes que llegaron a la Casa Blanca. De todos conocía sus debilidades; del que más, de John F. Kennedy, que andaba siempre metido en *líos de faldas*. El mismo trato recibieron muchos personajes del espectáculo, entre ellos Frank Sinatra, Marilyn Monroe y John Lennon.

Se han vertido ríos de tinta sobre la implicación de la Mafia en la muerte del presidente Kennedy y la supuesta vinculación del propio Hoover con los asesinatos de Robert Kennedy y de Martin Luther King. No hay datos concluyentes que demuestren esas hipótesis. El *superagente* murió en mayo de 1972. A falta de viuda, la bandera que cubría su ataúd fue a parar a manos de Clyde Tolson, que falleció tres años más tarde. Su último deseo fue que lo enterraran al lado de John Edgar Hoover. ▪

PELÍCULA

J. Edgar, *Clint Eastwood* (2011). En esta cinta biográfica, que no elude los rasgos menos favorecedores del personaje, Leonardo DiCaprio encarna a Hoover y Judi Dench a su posesiva madre.




GETTY IMAGES

Contra el imperio del crimen. Al principio de su carrera, Hoover luchó contra la Mafia con determinación y detuvo a Capone, Luciano... Aquí le vemos, en 1936, probando un subfusil ametrallador.



UNA CIUDAD A MEDIDA

Las Vegas, el paraíso inventado



por la Mafia

The Big Five. Los Cinco Grandes es el nombre con que se conoce a los líderes de la Mafia relacionados con la creación de un "oasis para el vicio" en el desierto de Nevada.

GETTY

Un pequeño pueblo en medio del desierto fue el lugar elegido por los jefes mafiosos para crear una meca del juego donde aplicar su habilidad para los negocios y todas sus capacidades criminales.

Por **Vicente Fernández de Bobadilla**, periodista y escritor

Ninguna película, ningún documental, ninguna serie de televisión prepara al viajero para lo que se encuentra cuando llega a Las Vegas por primera vez. El viaje puede hacerse en coche o en avión, y entonces uno se queda atónito al contemplar en persona la famosa imagen de un caleidoscopio de luces rodeado de millas y millas de oscuro desierto. Pero, se llegue como se llegue, tarde o temprano hay que pasar por el Strip, el corazón urbano, y entonces es cuando la capacidad de asombro llega al límite, a medida que gigantescos hoteles temáticos que reproducen pirámides, castillos medievales, la antigua Roma o la actual Venecia se suceden a lo largo de millas. Monstruos de más de 3.000 habitaciones con jardines, piscinas, centros comerciales y, obviamente, casino propio. ¿De verdad ésta es la ciudad fundada por la Mafia?

Lo es. Aunque la verdadera historia difiere un poco de las versiones más populares.

Un refugio en el desierto. La leyenda, alimentada por la repetición del tópico y por películas como *Bugsy* (1991), con Warren Beatty, cuenta que a principios de los años 40, el gánster Ben "Bugsy" Siegel se detuvo accidentalmente en un pueblo de 10.000 habitantes llamado Las Vegas, que tenía una interesante peculiaridad: en él el juego era legal. Siegel vio al instante las posibilidades que ofrecía el lugar: allí la Mafia podía tener y controlar sus propios casinos, en lugar de arriesgarse montando casas de juego ilegales por otras zonas del país. Convenció de ello a sus socios, que accedieron a invertir en la edificación del ▶

AGE

Luces que deslumbran. El célebre cartel creado en 1959 para una ciudad que, antes de los 40, era un pueblo perdido de 10.000 habitantes.

40 millones de turistas
Es la cifra a la que se acercó el número de visitantes que recibió Las Vegas a lo largo de 2013. En 1954, todavía en sus inicios, ya fueron ocho millones.

▶ primer hotel-casino de Las Vegas, el Flamingo. Cuando se inauguró en 1946, el presupuesto de la construcción había subido de uno a seis millones de dólares. Y resultó un fracaso, lo que le costó la vida a Siegel. Pero no mucho después el tiempo le daría la razón, cuando el Flamingo y otros casinos comenzaron a funcionar y Las Vegas se convirtió en una mina de oro.

El genuino impulsor. La verdad fue algo diferente. La Mafia ya estaba instalada en Las Vegas desde años atrás, en forma de garitos de juego y otras actividades que daban beneficios menores. El artífice de la idea de crear algo más grande no fue Siegel sino Meyer Lansky, el *Little Man* (medía 1,52 metros) que actuaba como mano derecha de Lucky Luciano y quedó al cargo de todo el negocio cuando éste fue encarcelado y deportado. Amigo y compinche de Siegel desde que ambos lideraron la banda de Bugsy y Meyer en los años 20, le encargó el trabajo de campo mientras él, como era su costumbre, permanecía en la sombra. El atractivo pero violento Siegel llevaba años moviendo el juego ilegal en Hollywood –era uno de los dueños de un barco-casino fondeado fuera de las aguas jurisdiccionales– y haciendo amigos entre las estrellas de cine; el desierto de Nevada no tenía ningún interés para él.

Es falso también que el Flamingo fuera el primer casino de Las Vegas. Existían al menos dos, el Last Frontier y el The Rancho Vegas, y un tercero estaba en construcción. Siegel se apoderó del control y lo renombró Flamingo, por el apodo de una de sus amantes de entonces, Virginia Hill. Lansky aprobó un préstamo inicial de un millón de dólares para acabar el proyecto, pero Siegel se entusiasmó y llevó la idea inicial mucho más allá: Las Vegas podía convertirse en un paraíso para los ricos y famosos, donde disfrutarían de cualquier placer que pudieran desear, mientras se dejaban su dinero en las mesas. Para ello construiría el casino más lujoso del mundo, repleto de mármol, porcelana y maderas nobles, a pesar de la escasez de materiales que aún acosaba a Estados Unidos tras la Segunda Guerra Mundial. Pagando o sobornando, todo se arreglaba con dinero.

La noche de la inauguración fue un desastre. Una tormenta impidió despegar a los aviones que Siegel había fletado desde California, el casino perdió dinero y el área de hotel estaba sin terminar. Pero eso no fue lo que sentenció a Siegel, que tenía reservadas permanentemente cuatro suites del hotel para sus amantes, pues a los pocos meses las cosas se enderezaron y el Flamingo comenzó a dar beneficios. El problema fue que los socios de Siegel descubrieron que, con la ayuda de Virginia Hill, había desviado parte de los seis millones de dólares a una cuenta en Suiza. En diciembre de 1946, Lansky no dudó en proponer y votar a favor de la muerte de su amigo de toda la vida. En junio del siguiente año recibió dos tiros en la cara una noche en la que estaba solo en casa de Virginia, en Los Ángeles. La policía encontró su ojo derecho en el suelo del salón, a cinco metros del cuerpo.

La estructura financiera de los casinos hacía imposible llegar hasta los verdaderos dueños



CORBIS

Artificio y fantasía para todos. El hotel y casino The Venetian Resort proyecta el actual enfoque familiar de Las Vegas. Pero, por detrás, la esencia original continúa.

Nombres legendarios. Lansky tomó el control del Flamingo y de la nueva Las Vegas a través de su hombre de confianza, Gus Greenbaum. La visión de Siegel, después de todo, había sido acertada. Los jugadores comenzaron a llegar, el hotel a llenarse sin cesar y el dinero a quedarse donde debía.

Otros gánsteres edificaron sus propios casinos: nombres legendarios en la historia de la ciudad como Thunderbird, Desert Inn, Sands o Caesar's Palace, alguno de los cuales sigue en pie hoy en día. Todos tenían detrás a gente como el propio Lansky, además de Moe Dalitz, Joe Adonis, Frank Costello, los hermanos Fischetti, Tony Accardo y Sam Giancana, que a su vez contaban con el respaldo inversor del Sindicato de Camioneros, dirigido en aquellos tiempos por Allen Dorfman, hijo adoptado de un lugarteniente de Al Capone, y posteriormente por el turbio Jimmy Hoffa. El Sindicato metió unos 10 millones en el Caesar's y, según diversas esti-



CORBIS

ALBUM

Lo sucedido y lo imaginado. Arriba: Benjamin "Bugsy" Siegel asesinado en Beverly Hills en 1947. A la derecha: Annette Bening, Harvey Keitel y Warren Beatty en un fotograma de la película *Bugsy*.

maciones, unos 40 millones en todos los que vendrían después, además de invertir en campos de golf y terrenos, y de financiar la construcción del primer hospital privado de la ciudad, el Sunrise.

El entramado se mostró invulnerable a los intentos de las autoridades por mantener a la Mafia alejada de la ciudad. La estructura financiera de los casinos hacía imposible llegar hasta los verdaderos dueños, en el supuesto de que las autoridades hubieran querido ponerse a ello con auténtico empeño: había dinero para todos.

Y esa fue precisamente la idea que transmitió Lansky cuando comenzaron las inevitables fricciones entre la competencia: convocó una reunión de urgencia en la que cada familia tomaba participaciones en los hoteles y casinos de los demás. Una solución mucho más práctica que estropear la nueva mina de oro con ametrallamientos en las calles, pero que provocó una cierta confusión; ningún casino tenía un único dueño, pero se dice que nadie, ni siquiera los propios mafiosos, podía determinar con precisión quién tenía qué porcentaje de cada sitio. Dada la cuantía de los beneficios, era un problema menor.

Vicio, lujo y diversión. Las Vegas creció con personalidad propia como la ciudad donde lo prohibido dejaba de serlo. El flujo de dinero que dejaba el juego era suficiente como para mantener a un precio competitivo el alojamiento, la comida y la bebida, porque el verdadero negocio estaba en las mesas. En 1954 recibía ocho millones de visitantes al año, atraídos por las promesas de vicio, lujo y diversión, reforzadas por una creciente presencia de celebridades del mundo del espectáculo. Frank Sinatra cantó por primera vez en Las Vegas en el Desert Inn en 1951, cuando su carrera pasaba por sus horas más bajas. Unos años después, de vuelta en la cima, hizo del Sands –del que llegó a poseer un 9%– su reino personal y de Sam Giancana, uno de sus grandes amigos.

En compañía de matones. Cuando actuaba con Dean Martin, Sammy Davis Jr. y otros –el grupo conocido como su *Rat Pack* (pandilla de ra- ▶

Casino, la película y la realidad



De arriba abajo: Joe Pesci, Robert de Niro y Sharon Stone, actores que interpretan a Tony "The Ant" Spilotro, Lefty Rosenthal y Geri McGee en la película Casino.

Lo cierto es que el film sobre Las Vegas más famoso de los últimos 20 años retrata con bastante fidelidad la década de los 70. Sus tres protagonistas son reales: Ace Rothstein (Robert de Niro) está basado en Lefty Rosenthal, quien no dirigió sólo un casino sino cuatro: el Stardust, el Fremont, el Marina y el Hacienda. Trabajó para la Mafia y multiplicó los ingresos gracias a ideas como introducir *croupiers* femeninas o instalar salas de apuestas dentro del casino. El episodio de la bomba en su coche fue real, aunque nunca se determinó quién la había colocado. Pudo haber sido su amigo Tony "The Ant" Spilotro, que en la cinta se llama Nicky Santoro y es interpretado por Joe Pesci. Spilotro fue el principal responsable de llevar el crimen organizado fuera de los casinos. En teoría dirigía una tienda de regalos en el Circus Circus, pero las autoridades estatales le relacionaban con más de 20 asesinatos. Vetado en los casinos, se dedicó a otras actividades, como dirigir "la banda del agujero en la pared", ladrones así conocidos por su *modus operandi*. En 1986, tal y como cuenta la película, él y su hermano fueron machacados con bates de béisbol y enterrados todavía con vida en un campo de maíz.

El tercer personaje de la película, Ginger McKenna (Sharon Stone) está basado en Geri McGee, esposa de Rosenthal, con el que tuvo dos hijos (no uno, como retrata la película) y que, en efecto, tras un tormentoso divorcio, murió de sobredosis en 1982.

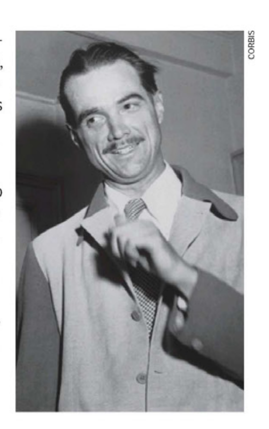
LIBRO

Las Vegas: An Unconventional History, *Michelle Ferrari y Stephen Ives.* Amazon, 2005.Libro en inglés que recorre todo los hitos de la creación y desarrollo de la ciudad, con anécdotas poco conocidas.





GETTY



CORBIS

El rico en su rincón. En Las Vegas, el famoso millonario Howard Hughes (derecha) ocupó toda la planta superior del Desert Inn (izquierda), uno de los primeros *resorts* de la ciudad. Renovado y ampliado con los años, su aspecto actual es muy diferente al de la foto.

▶ tas)– en el Copa Room, las entradas de tres dólares se revendían a cien y quienes eran lo bastante afortunados como para conseguirlas, tenían a las estrellas a pocos metros; y en ocasiones, como emocionante cortesía de la casa, a matones y extorsionadores sentados en la mesa de al lado.

Incesante violencia. Si la fachada eran esmoquins, chicas, suites, propinas de cien dólares a los abrecoches y suficiente whisky para anegar el desierto, la trastienda era mucho más sórdida. A pesar de que las familias evitaban escándalos que ahuyentaran al turismo, su método de gestión no variaba: la extorsión y la violencia eran parte de la agenda, y la ciudad recogió un amplio historial de asesinatos, peleas, incendios y bombas en locales. Aunque lo que más preocupaba a las autoridades era la enorme cantidad de dinero que se manejaba a espaldas de Hacienda: se estima que los casinos sólo declaraban el 20% de sus ganancias. La Mafia no sólo controlaba los casinos, sino también todos los negocios que se movían a su alrededor, desde la prostitución a los prestamistas o las casas de empeños.

A principios de los 50 se estableció en la ciudad el Comité para la Investigación del Crimen Organizado, dirigido por el senador Estes Kefauver, que celebró varias sesiones con el fin de establecer la idea de una estructura criminal que operaba por todo Estados Unidos. Pero su obsesión por la publicidad –varias sesiones se emitieron por televisión– sirvió a su vez como reclamo de la ciudad de Las Vegas, como el único sitio donde el juego era legal en la época y como una mina de oro para las mismas actividades que se intentaba combatir. A lo largo de la década, la presencia mafiosa en la ciudad no hizo sino aumentar.

Para 1962 se estima que las familias de la Mafia habían invertido en Las Vegas más de 300 millones de dólares. Y aunque su inversión había sido amortizada con creces, también es cierto que operar les resultaba cada vez más costoso. Kefauver fue el primer obstáculo; y ahora tenían que preocuparse también de un FBI que por fin había reconocido la existencia de la Mafia y de unas autoridades estatales que buscaban cambiar la imagen de Las Vegas atrayendo a inversores legales.

Algunos de los jefes estaban ya viejos y cansados, y deseando quitarse de encima posibilidades de pasar en la cárcel sus últimos años. Necesitaban una solución, y esta vino de la mano –y la chequera– de Howard Hugues.

El magnate acaparador. A las 4:15 de la madrugada del 27 de noviembre de 1966, el multimillonario llegó en tren a la ciudad y fue trasladado en camilla a la planta superior del Desert Inn, que había sido reservada íntegramente para él, con las ventanas tapadas con cortinajes negros. Traía dinero fresco –unos 500 millones de dólares de beneficios obtenidos tras sus operaciones con la TWA– y la necesidad de invertir para esquivar al fisco. Lo hizo, a su manera. El 31 de marzo de 1967 compró el Dessert Inn por 13,25 millones de dólares; cuatro meses después, el Sands, por 23; el Castaways, el 26 de octubre,

The Mob Museum

Una ciudad como Las Vegas, donde un antiguo abogado de mafiosos puede convertirse en alcalde, es el lugar idóneo para situar un museo dedicado a la Mafia. Abierto en 2012 –casualmente en el Día de San Valentín–, The Mob Museum recoge más de cien años de historia del crimen organizado, no sólo de Las Vegas sino de todo el país. Pantallas interactivas se mezclan con objetos auténticos de la época dorada, desde armas a equipos de escucha del FBI, grabaciones, vídeos y fotografías. Sus creadores aseguran haber contado con la colaboración de antiguos agentes y especialistas para crear una visión de conjunto que permita reconstruir décadas de actividades criminales, tanto desde el punto de vista de los gánsteres como de las autoridades. Situado en el antiguo edificio de la Corte Federal, combina la historia con el *show-business:* a los visitantes se les leen sus derechos en el ascensor que les lleva a la tercera planta, donde comienza la visita, y antes de irse pueden probar a disparar ellos mismos una Tommy Gun... falsa, por supuesto.

AGE



The Mob Museum (Las Vegas) o Museo Nacional del Crimen Organizado y de la Aplicación de la Ley.

Los capos estaban viejos y cansados, y la aparición de Howard Hughes fue su mejor solución

por 3,3 millones; el Frontier, el 28 de diciembre por 23 millones. Y varios más. Su intención declarada era comprar Las Vegas y transformarla en un lugar de diversión para toda la familia. Podría decirse que se adelantó en varios años al concepto actual de la ciudad. Los mafiosos, por su parte, estaban satisfechos con coger el dinero y quitarse de encima el acoso de la ley, sobre todo por un detalle: Hughes compraba los casinos, pero mantenía al personal. Los jefes habían dejado de poseer los locales, pero sus hombres seguían dirigiendo el día a día. No es de extrañar que el magnate nunca consiguiera los beneficios que pensaba extraer de su gigantesca inversión.



Buenas voces y enrarecidos ecos. Cinco célebres cantantes posan en el mismo orden en que los anuncia un cartel en Las Vegas. Fueron habituales en los escenarios de locales de ciertos jefes mafiosos con los que tenían muy buenas relaciones. A este grupo se le conoció como el *Rat Pack* (pandilla de ratas) de Frank Sinatra, que aparece a la izquierda junto a Dean Martin.

1932
El juego es legalizado en Nevada
Esta ley se mantiene en el pequeño pueblo de Las Vegas y permite que varios jefes mafiosos abran los primeros casinos.

Esquivar la ley. Cuando, en los años 70, Hughes se fue de Las Vegas, la Mafia regresó –en realidad, nunca se había ido– y descubrió que el monopolio de antes sería imposible de recuperar. La Ley del Juego promulgada en 1969 por el gobernador Paul Laxalt exigía una transparencia total sobre los inversores y directivos de los casinos, antes de que el Estado autorizara su edificación o venta. La solución fue colocar a hombres de paja al frente de los nuevos casinos. Dos de ellos, el Stardust y el Fremont, fueron financiados en realidad con 62,7 millones de dólares del Sindicato de Camioneros y aunque el presidente nominal era Allen R. Glick, quien dirigía *de facto* ambos locales era Frank *Lefty* Rosenthal, a quien años después encarnaría con otro nombre en el cine Robert De Niro, en *Casino,* la celebrada película de Martin Scorsese.

El nuevo tinglado funcionó durante algunos años, pero finalmente la Comisión del Juego y las autoridades, de verdad decididas a que Las Vegas no volviera a ser coto del crimen organizado, vigilaron muy de cerca estas operaciones y otras similares, destapando y deteniendo a los auténticos dueños del Tropicana, el Ramada Inns, el Aladdin o el Dunes. Llegaron nuevos propietarios, legales en un cien por cien. Los siguientes años fueron los de la gran transformación.



Colores que incentivan las pasiones. El juego ha sido siempre el protagonista de Las Vegas, la principal fuente de ingresos en tiempos mafiosos y en la actualidad.

Para toda la familia. Muchos casinos tradicionales fueron demolidos y en su lugar se estableció la combinación de hotel, casino y parque temático gracias a la cual Las Vegas se ha llenado de familias felices, que dan un paseo en góndola por una Venecia ficticia mientras un gondolero nacido en Chinatown les canta muy enfáticamente *O sole mio*.

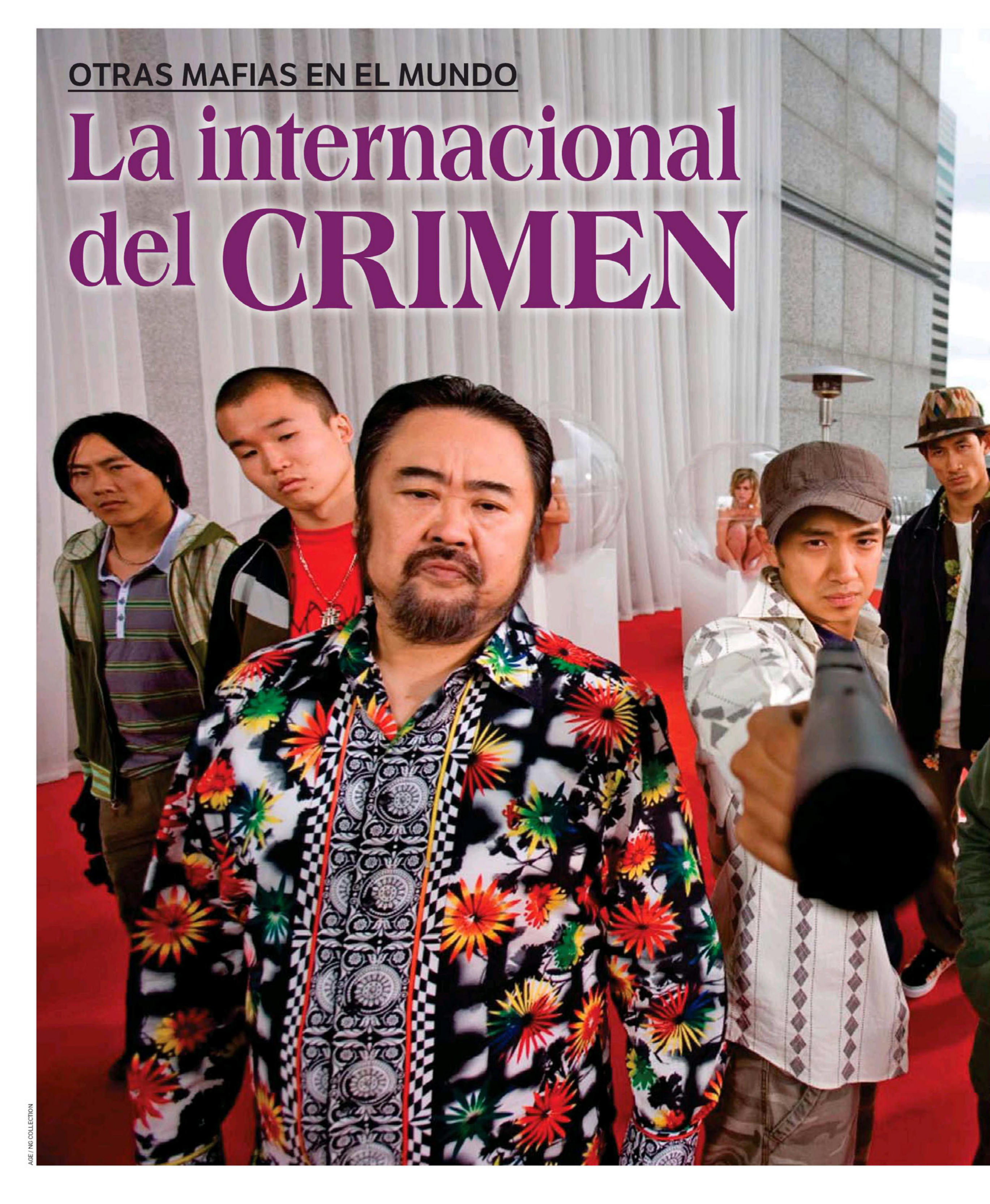
¿Se ha ido realmente la Mafia de la ciudad que fundó? Aunque es casi seguro que ha sido desterrada de la gestión de los casinos, en "la ciudad del pecado" sigue habiendo muchos otros negocios de donde sacar beneficios: bares de alterne, *shows*, prostitución, préstamos, droga... ¿Y cuándo se ha visto que la Mafia abandone un sitio donde hay dinero? ▪

VÍDEO
bit.ly/1e4ftUF
Titulado *The History of Las Vegas,* este documental narra, brevemente y con imágenes muy interesantes, la historia y algunas de las muchas curiosidades de la "ciudad del pecado".



OTRAS MAFIAS EN EL MUNDO

La internacional del CRIMEN



AGE / NG COLLECTION



El poder de la yakuza. Esta mafia nipona de larga tradición –proviene de los *ronin*, mercenarios del siglo XVII– extiende sus redes también en EE. UU. La imagen es del film *Crank* (M. Neveldine & B. Taylor, 2006).

El fenómeno mafioso –grupos delictivos basados en el ritual, el secreto y la jerarquía– no es exclusivo de Italia y Norteamérica. Japón, China, Rusia o Irlanda han alumbrado sus propias mafias.

Por **Juan Carlos Losada**, especialista en historia militar y escritor

Es de dominio público la importancia mundial que tiene hoy en día el crimen organizado. También, que su actividad más lucrativa (y a la que dedica más esfuerzos delictivos) es el tráfico de estupefacientes. A su cabeza están los cárteles de la droga, una quincena de organizaciones de origen predominantemente colombiano y mexicano que la introducen ilegalmente en EE. UU. y en Europa. Sin embargo, son organizaciones relativamente jóvenes y sin raíces históricas, y en este aspecto diferentes a otras redes delictivas presentes en el mundo, las llamadas mafias, caracterizadas por una historia larga y compleja, mucho más tradicionales y con unos componentes culturales muy definidos.

Yakuza, el hampa nipona. Así se conoce a la mafia japonesa, una de las más antiguas y consolidadas del mundo. Su nombre parece que deriva de un antiguo juego de cartas que se practicaba en los bajos fondos. Sus orígenes se remontan al siglo XVII, cuando, tras la unificación japonesa, los señores feudales (los daimio) fueron perdiendo atribuciones e influencia al someterse a un poder cada vez más centralizado. A partir de ese momento, los samuráis, sus fieles y profesionales soldados, se fueron encontrando sin trabajo y tuvieron que ofrecerse como mercenarios o protectores de seguridad (*ronin*) a clanes y poblados para poder seguir subsistiendo. La formación profesional y cultural que habían recibido era únicamente para combatir, por lo que fueron incapaces en una gran parte de adaptarse a los cambios sociales y ejercer nuevas profesiones. Por ello, al ▶





JOSÉ ANTONIO PEÑAS

GETTY IMAGES

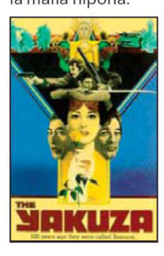
CORBIS



Señas de identidad. La yakuza japonesa reproduce rituales y códigos de los samuráis de los que procede (derecha, lucha de *ronin* en un cuadro de Utagawa Kunisada, 1830), como los tatuajes en espalda y pecho (arriba, miembros de la yakuza en 2006).

PELÍCULA

Yakuza, *Sydney Pollack* (1974). Una obra maestra con guión de Paul Schrader y protagonizada por Robert Mitchum, que viaja a Japón para rescatar a una mujer secuestrada por la mafia nipona.



▶ verse expulsados de su profesión y de la posición de privilegio que ocupaban, se convirtieron en los candidatos ideales para dedicarse a las actividades delictivas y comenzaron a formar parte de la élite del hampa.

Cuando Japón se abrió al exterior en el siglo XIX, comenzó la modernización económica del país. Con ella llegaron el dinero y las costumbres foráneas y, por tanto, nuevos negocios en los que promocionarse. En este nuevo contexto, los viejos *ronin*, que ya se habían convertido en los dirigentes de la yakuza, eran los que estaban mejor situados para hacerse con el control de todas las nuevas actividades que se iban a desarrollar al margen de la ley. De esta manera, durante las últimas décadas del siglo XIX y las primeras del XX, ya encontramos a la yakuza controlando el juego, las apuestas, el contrabando, el tráfico de opio y la prostitución. Su actividad delictiva creció al ritmo vertiginoso de la economía japonesa y, aunque los jefes de los clanes seguían siendo descendientes de los antiguos *ronin*, sus bases se fueron ampliando con delincuentes comunes. Pronto saltaron a la política, conectando con los sectores más derechistas y belicistas de la sociedad japonesa, y se introdujeron en negocios legales y de gran envergadura como la construcción y el comercio portuario, que les facilitaba el blanqueo de dinero y el contrabando. En la actualidad también tienen cierta presencia en la costa Oeste de EE. UU. y, para mantener el respaldo popular, no han dudado en volcarse en ayudas a los damnificados por los últimos terremotos ocurridos en Japón. La disputa por el control de los negocios ha llevado en ocasiones a enfrentamientos sangrientos entre distintos clanes de la yakuza.

Como toda organización cerrada y clandestina, necesita cohesión interna y la ha obtenido mediante la reproducción de los rituales y códigos de conducta de los samuráis, basados en la fidelidad al jefe del clan hasta la muerte. También precisa de unos signos visibles que permitan a sus miembros identificarse y, sobre todo, demostrar su autoridad o prestigio ante otros clanes, por lo que, aunque discretos, buena parte de sus miembros no se ocultan a los ojos de la sociedad nipona.

Salto a EE. UU a finales de los 90
Expansión por la antigua URSS, UE y Asia Central tras la caída del Muro
LAS CINCO FAMILIAS (New York)
Hambrunas del S. XVIII
ATL. CITY
Emigración a principios del S XX
BAHAMAS
Ruta de Florida
MEDELLÍN
Migración a la UE tras la guerra de Kosovo
Migración a Europa
CAMORRA (Nápoles)
SACRA CORONA (Bari)
COSA NOSTRA (Palermo)
NDRANGHETA (Catanzaro)
Entrada en China tras la muerte de Mao
BEIJING
Expansión en China en los años 90
SHANGAI
Expansión a Hawaii y EE. UU tras la guerra
Conexiones con Filipinas y Taiwan durante la Guerra Fría
HONG KONG
HAWAII
SINGAPUR
Emigración a California y Hawaii durante el S. XIX
Entrada en el Sudeste Asiático y Australia durante la Guerra de Vietnam
MAFIA ITALIANA
MAFIA IRLANDESA
MAFIA ALBANESA
MAFIA RUSA
YAKUZA JAPONESA
TRIADAS CHINAS
CÁRTELES DE LA DROGA (COLOMBIA Y MÉXICO)

Criminales sin fronteras. El delito organizado se articula en grupos mafiosos, hampas y clanes que se extienden por todo el mundo y mueven miles de millones obtenidos con la droga, el tráfico de armas, la prostitución, la trata de personas... En este mapa vemos la ubicación de las principales mafias internacionales y las conexiones que se dan entre ellas.

El negro es su color predilecto y lo exhiben tanto en su indumentaria como en vehículos y negocios. Con frecuencia ostentan distintivos nacionalistas japoneses, con los que su mentalidad tradicional cuadra perfectamente. Más llamativas y famosas son otras dos señas de identidad: los tatuajes y las amputaciones de los dedos. Los primeros representan los signos distintivos de cada clan, obviamente de inspiración samurái, y generalmente reflejan la jerarquía o los méritos de cada miembro de la organización; por ello suelen ser al principio pequeños y discretos, para hacerse con el tiempo cada vez más grandes. No están a la vista, sino en la espalda o el pecho, por lo que sólo suelen verse en playas o baños públicos. Como es evidente lo que significan, su visión despierta sentimientos de miedo y rechazo, lo que ha llevado a que su exhibición sea prohibida en ciertos lugares, pero lo cierto es que no se puede entender la yakuza sin los tatuajes. A principios del siglo XVIII se marcaba con ellos a los delincuentes y, aunque eran un estigma de repudio social, afianzaban lazos solidarios al permitirles reconocerse entre ellos, facilitando así la formación de bandas criminales. En los inicios del siglo XX llegaron a estar prohibidos, pero su importancia simbólica hizo que perviviesen como seña de orgullosa identidad, hasta que tras la II Guerra Mundial fueron de nuevo permitidos.

El segundo signo de identidad es la amputación de dedos a la altura de la segunda falange (generalmente el meñique, aunque pueden ser varios). Este es el castigo ritual impuesto ante un acto de deslealtad o de simple desobediencia. Ellos mismos han de mutilarse y entregar el dedo a su superior, quedando automáticamente expulsados de la organización. Ante una traición más grave, se les *invita* al suicidio.

Las tríadas chinas. Estas organizaciones son casi tan antiguas como la Yakuza. Su nombre evoca el triángulo equilátero que, según el pensamiento budista, unía en equilibrio el cielo, el hombre y la tierra. Sus orígenes se remontan a principios del siglo XVIII y, según una romántica y edulcorada versión, estarían en la resistencia heroica de un grupo de monjes del monasterio de Shaolin contra la nueva dinastía manchú de los Qing, que era vista como inva- ▶

La yakuza nació en Japón tras el paso del feudalismo al centralismo

VÍDEO

bit.ly/1ixcwTQ

En este enlace puede verse el documental *El crimen organizado: la mafia rusa*, de Canal Historia, sobre las bandas criminales del Este de Europa.



▶ sora por la mayor parte de los chinos. Sin embargo, la realidad histórica es mucho más negra.

Nacieron en la provincia costera de Fujian. Se trataba de un territorio pobre, inseguro, por el que solían merodear ladrones, bandoleros y señores de la guerra. Ante la inseguridad reinante, en ciertos pueblos comenzaron a surgir sociedades de mutuo apoyo que, al poco tiempo, aprovecharon su infraestructura para convertirse en bandas de delincuentes, tras comprobar que su organización no sólo permitía defenderse de agresiones y extorsiones, sino también practicarlas con otros, lo que era mucho más rentable. Para reforzar su cohesión interna adoptaron el secretismo, códigos de reconocimiento y rituales de iniciación, que obligaban a jurar guardar los secretos así como fidelidad a los dirigentes. Entre las diversas organizaciones que se formaron destacó una llamada Asociación del Cielo y la Tierra, que acabó siendo el mayor exponente de las tríadas. Esta banda mafiosa tenía como una de sus señas de identidad su oposición a la dinastía reinante, así que debían reforzar su clandestinidad ante la persecución que sufrían por parte de las autoridades. También se oponía a la penetración de las potencias occidentales, por lo que en el siglo XIX participó activamente tanto en la subversión contra el poder, como en las revueltas contra los extranjeros conocidas como los levantamientos de los bóxers. Pero, aunque enemigas de los países europeos, las tríadas vieron en el comercio que se activó con su llegada una magnífica fuente de negocio. Por ello, a lo largo de ese siglo, se expandieron con fuerza por todas las ciudades portuarias de la costa de China, ya convertidas en grupos criminales, e hicieron del contrabando de opio su principal actividad.

Del opio a la emigración ilegal. En 1911 se derrocó al régimen imperial y se proclamó la República. Un partido nacionalista (el Kuomintang) se hizo con el poder, y el nuevo hombre fuerte pasó a ser el general Chiang Kai-shek. Lejos de moderarse la influencia de las tríadas, ésta no hizo sino aumentar. Las principales ciudades chinas, sobre todo las costeras, tenían administraciones o concesiones europeas, y en ellas la actividad comercial era muy intensa. La más activa era Shanghái, en la que franceses, británicos y chinos se repartían el control. Allí la corrupción había alcanzado cotas muy elevadas: era muy fácil delinquir en una zona mientras se residía o se ejercía un cargo político en otra. En Shanghái floreció la llamada Banda Verde, originalmente una sociedad benéfica de barqueros que acabó siendo otra tríada mafiosa dedicada al tráfico de opio. Dominaba a la policía, a la banca y a los políticos, y en 1927 dio un paso más al forjar una alianza de sangre con Chiang Kai-shek: a cambio de asesinar a miles de comunistas, que con sus huelgas amenazaban la hegemonía del general, se hicieron con el control de todo el mercado del opio y del negocio del juego y la prostitución en la ciudad. Con la guerra y la victoria comunista de 1949, las tríadas casi desaparecieron de la escena, pero pervivieron en Taiwán y en los cientos de barrios chinos que la diáspora anticomunista estableció en todo el mundo.

Sin embargo, tras la muerte de Mao-Zedong y la apertura de China a la economía capitalista, el poder de las tríadas ha vuelto a resurgir. Las ansias por mejorar su nivel de vida han hecho que millones de chinos traten de emigrar, muchos de ellos ilegalmente; por ello, el tráfico de emigrantes irregulares se ha convertido para las tríadas en el negocio más lucrativo actualmente, sin desdeñar el tráfico de heroína, el juego ilegal,

Las mafias en España

A pesar de la miseria que asolaba el campo español en el siglo XIX, claramente comparable a la sufrida por los campesinos del sur de Italia, aquí nunca surgió ninguna organización criminal estable ni se dio una situación crónica de delincuencia parecida a la de la Mafia. Ello fue debido, en gran medida, a la fundación de la Guardia Civil en 1844, que cortó de cuajo el fenómeno del bandolerismo rural, frecuente en las primeras décadas del XIX. La vigilancia del cuerpo se centró en el campo español y actuó tanto en la represión de delitos comunes como en los derivados de protestas sociales. De esta manera, su eficacia fue decisiva para impedir que tanto los delitos cometidos como las protestas laborales alcanzasen una excesiva intensidad, evitando con ello que fraguase ningún tipo de mafia u organización criminal autóctona.

Sin embargo, las mafias internacionales sí están presentes en España desde hace unas décadas, a través de actividades estrechamente vinculadas al desarrollo económico y urbanístico. Concretamente, el auge de la construcción en la costa mediterránea y en parte de las islas Canarias ha sido el perfecto marco para el lavado de grandes cantidades de dinero obtenidas de la comisión de delitos en otros países. La edificación de grandes bloques de apartamentos, de lujosas urbanizaciones y de amarres de puertos deportivos y la explotación de distintos locales de ocio se han convertido en los medios más habituales de este blanqueo de capitales. Las mafias italianas y rusas han sido las que más se han dedicado a esta actividad, lo que ha llevado, incluso, a que cabecillas de sus organizaciones residan durante gran parte del año en localidades turísticas españolas, lo que suelen aprovechar para refugiarse de las persecuciones que, de forma más exhaustiva, puedan sufrir en sus zonas de origen. Por su parte, la mafia china se centra en la inmigración ilegal, el trabajo clandestino en talleres textiles, el contrabando y el blanqueo de capitales.

Distinta es la actividad de la mafia albanesa, que es la que más abiertamente se dedica a la delincuencia y, además, de forma especialmente violenta, sin importarle ponerse en el punto de mira de la policía, cosa que sí han tratado de evitar rusos e italianos al no delinquir tan abiertamente. Entre sus actividades preferentes están el tráfico de drogas, la trata de personas, los ajustes de cuentas y los simples robos de viviendas, naves industriales, entidades bancarias y joyerías. Igualmente, y a diferencia de las otras organizaciones, no tiene bases fijas de operaciones en el país, por lo que sus miembros suelen salir de España, una vez cometido el delito, llevándose consigo el botín obtenido.

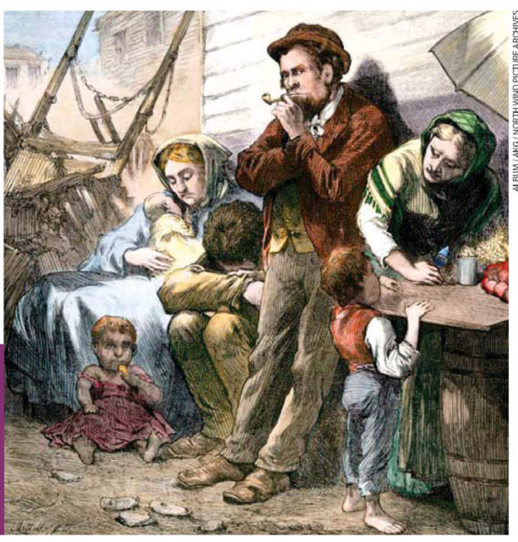

GETTY IMAGES

La Guardia Civil impidió que prosperara el bandolerismo, y con él las mafias (en la foto, incautación de armas, 1930).



AGE / KARL JOHAENTGES

El principal negocio de las tríadas es el tráfico y explotación de emigrantes chinos



ALBUM / AKG / NORTH WIND PICTURE ARCHIVES

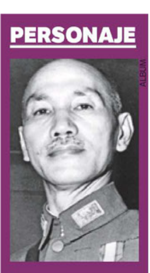
Orígenes dispares. Según algunos, las tríadas chinas habrían nacido en el monasterio taoísta de Shaolin (arriba; dos monjes entrenando). La mafia irlandesa, por su parte, surgió de la miseria que acuciaba a inmigrantes como los de la xilografía coloreada de la derecha (1870, poblado chabolista de Five Points, Nueva York).

la falsificación de tarjetas de crédito, el blanqueo de capitales o la prostitución. Una familia china puede pagar hasta 40.000 dólares por enviar a un joven a EE. UU. o a Europa dentro de un contenedor, con grave peligro para su vida. Una vez llegado a su destino, el inmigrante es obligado a trabajar en régimen de semiesclavitud en talleres textiles clandestinos o en restaurantes, hasta que acaba de liquidar su deuda y puede instalarse por su cuenta o se emplea en alguno de los diversos barrios chinos, en donde un negocio legal sirve generalmente de tapadera para actividades delictivas de toda clase; por supuesto, deberá pagar para siempre una extorsión a la organización que le trajo. Para eludir las acciones policiales y las delaciones, cada miembro de una tríada suele conocer sólo a otros dos miembros de ésta (el que le da órdenes y el que las recibe de él), lo que reduce al mínimo el riesgo de que una detención pueda acabar con toda la organización.

Irlandeses en América. Por su parte, la mafia irlandesa surgió en los primeros años del siglo XIX, pero no en Irlanda sino en EE. UU., a donde muchos irlandeses tuvieron que emigrar huyendo de la miseria de su país. Por ello apareció casi al mismo tiempo en todas las ciudades importantes de la costa Este (zona a la que preferentemente llegaban los inmigrantes), como Nueva York, Boston, Chicago o Filadelfia, y tuvo así el triste mérito de ser la primera organización criminal de EE. UU. Su rápida implantación y su expansión no se entienden sin comprender su extracción social. Eran gentes humildes, huidas tanto del hambre como de la opresión británica, y que estaban dispuestas a todo con tal de desquitarse de su horroroso pasado. Al llegar a Norteamérica se encontraron con un joven país gobernado por élites protestantes descendientes de ingleses, en lo que hallaron una cierta justificación moral para comenzar a delinquir y vengarse, de paso, de los sufrimientos padecidos. Como no podía ser de otro modo, sus señas de identidad eran un profundo catolicismo y un odio hacia todo lo inglés, lo que les llevó a colaborar activamente desde principios del siglo XX con el IRA, mediante la recogida de fondos y el envío de armas. Curiosamente, los irlandeses también fueron los inmigrantes de los que más se nutrió la policía estadounidense, así que era normal que una misma familia tuviese a un hijo a cada lado de la ley, lo que originó varios escándalos de calado al demostrarse la complicidad de los cuerpos de seguridad, incluido el FBI, en las actividades delictivas de la mafia irlandesa. De la mano de esa misma emigración, también surgieron núcleos mafiosos en Canadá, Australia e Inglaterra, aunque nunca alcanzaron la envergadura de los establecidos en EE. UU.

Durante el siglo XIX, las actividades delictivas de la mafia irlandesa fueron las propias de las bandas callejeras: hurtos, extorsiones, usura, amaños de combates de boxeo, apuestas ilegales... A diferencia de la mafia italiana, no tenía una estructura jerarquizada y estaba formada por grupos más bien dispersos y atomizados. Pero, al igual que hacían los italianos con la suya, se servían de la importante colonia irlandesa para crecer y se presentaban ante ésta como sus protectores frente a las autoridades *inglesas* y *protestantes*. A partir del siglo XX, sus delitos dieron un salto adelante y se dedicaron al tráfico de alcohol durante la Ley Seca, al de drogas, a la prostitución, al control de los sindicatos, al contrabando y al tráfico de influencias. Este giro se dio, en parte, para tratar de defender su terreno ante la nueva mafia italiana que súbitamente había irrumpido en la Costa Este con mucha agresividad, lo que llevó a enfrentamientos sangrientos entre ambas organizaciones. Los irlandeses, viejos inmigrantes, se consideraban con más ▶

PERSONAJE



ALBUM

Chiang Kai-shek (1887-1975), militar chino, lideró el Partido Kuomintang y gobernó el país hasta 1949 apoyado por las tríadas (mafias), y Taiwán desde entonces hasta su muerte.

FECHAS

2/noviembre
1899
Se inicia en China el levantamiento de los bóxers contra la presencia extranjera, en el que las tríadas juegan un papel esencial.

31/octubre
1923
Aparece asesinado en un almacén de Nueva York *Wild Bill* Lovett, capo de los gánsteres irlandeses y fundador de la Mano Blanca.

28/julio
2009
Vyacheslav Ivankov, jefe del hampa rusa y narcotraficante deportado por EE. UU., es abatido a tiros en un restaurante de Moscú.

SERGEI VASILIEV - IMAGE COURTESY OF THE SAATCHI GALLERY

De la sombra a la ostentación. Las mafias de Rusia y Albania nacieron del bandolerismo y durante la era comunista tuvieron una actividad criminal de baja intensidad, para eclosionar a plena luz y con gran violencia tras el derrumbe de la URSS (izda., un mafioso ruso posa mostrando sus tatuajes; dcha., bandoleros albaneses en 1912).

▶ derechos que unos latinos recién llegados a los que despreciaban, incluso, con tintes racistas. Concretamente, durante el primer cuarto del siglo XX, la mafia irlandesa creó la Banda de la Mano Blanca para luchar contra los italianos, aunque al final acabó perdiendo la batalla. Esta lucha entre ambas mafias se dio en todas las principales ciudades de EE. UU. de modo intermitente pero constante, llegando hasta los últimos años del siglo XX. También destacó la banda K&A de Filadelfia, fundada en los años cincuenta, que evolucionó desde los simples robos hasta controlar toda la producción de drogas sintéticas del norte de los Estados Unidos a fines de los ochenta.

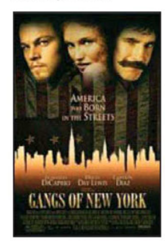
Por supuesto, y al igual que el crimen organizado italiano, la mafia irlandesa también tuvo guerras internas entre diversos grupos que competían por el control de los negocios. Fue especialmente dura la que, a lo largo de la década de los sesenta del siglo pasado, se dio entre dos bandas de Boston, que se llevó por delante la vida de centenares de sus miembros.

Delincuentes del Este. Otras mafias importantes son la rusa y la albanesa, que tienen elementos comunes tanto en cuanto a sus orígenes y su historia como a la expansión que han experimentado en los últimos años. Las dos hunden sus raíces en las postrimerías de la Edad Media, cuando partidas de bandoleros extorsionaban y robaban a mercaderes en las zonas rurales de Rusia y Albania. En ambas regiones las monarquías y, en general, todas las estructuras de poder eran débiles debido, en parte, a las frecuentes incursiones de saqueo que efectuaban mongoles y turcos, respectivamente. La flaqueza, cuando no total ausencia, del Estado y de la autoridad en esas zonas favoreció la aparición de bandas de delincuentes que actuaron con notable impunidad durante siglos. Diversos clanes, unidos por lazos familiares, se repartían el terreno en el que cometían sus fechorías, aunque frecuentemente entraban en violentas disputas y venganzas. Al igual que en la mafia china y la japonesa, su antigüedad ha comportado que también tengan señales específicas de identidad basadas en el secretismo y en códigos de comportamiento en los que la fidelidad al jefe del clan es sagrada, siendo castigada cualquier traición con la muerte del infractor y de su familia.

La llegada del comunismo supuso el refuerzo de la autoridad del Estado, de los cuerpos policiales y de la vigilancia contra el crimen, por lo que sus actividades se vieron muy limitadas. Sin embargo, al cabo de unos años encontraron un filón que explotar: el mercado negro. La carencia de bienes de consumo (aparatos electrónicos, cosmética, ropa, ciertos alimentos y bebidas, etc.) o la escasa distribución de estos que se daba en los regímenes comunistas, así como unos cambios de moneda oficiales excesivamente altos, hicieron que sus actividades se centrasen en ofrecer dichos productos conseguidos mediante robos, contrabando o soborno a cargos oficiales, así como un cambio de divisas más ventajoso. Mantener estas actividades precisaba de una cierta colaboración o al menos pasividad de las autoridades, lo

PELÍCULA

Gangs of New York, *Martin Scorsese* (2002). Basado en hechos históricos, este violento y magnífico film muestra los albores de la mafia irlandesa en Nueva York, a mediados del siglo XIX.





que se aseguraba mediante el pago de sobornos y regalos. El hecho de que fuesen prácticamente siempre delitos de poco calado y casi únicamente de carácter económico favorecía el mirar para otro lado, cuando no la abierta colaboración de policías y funcionarios. Pero la persistencia de esta actividad criminal de baja intensidad dio como resultado que durante las décadas que se mantuvieron los regímenes comunistas en ambos países se formase todo un complejo entramado de lazos de soborno y corrupción que, llegado el momento, tuvo la capacidad necesaria para dar un salto cualitativo en el tipo de delitos.

La ocasión se presentó cuando se derrumbaron los regímenes comunistas a finales de los años ochenta. Gracias a los contactos e infiltraciones que se habían asegurado en las esferas de poder, los delincuentes se encontraron en óptima posición para acometer crímenes de mayor envergadura. Además, miles de veteranos excombatientes (guerras de Afganistán, Chechenia, Kosovo...) y de antiguos miembros de los servicios de seguridad, ahora en paro (del KGB, en el caso ruso, y del Ejército de Liberación de Kosovo, en el albanés), vieron en la delincuencia organizada un lugar perfecto en el que recolocarse; sus habilidades eran muy solicitadas y estaban excelentemente pagados. Algunos miembros de esas mafias se lanzaron sobre los bienes y empresas repentinamente privatizados, logrando amasar una considerable riqueza de forma más o menos legal y convirtiéndose así en las grandes fortunas, hasta entonces inexistentes, de esos nuevos países capitalistas. Pero otros optaron por ampliar el abanico de acciones delictivas, que había sido limitado, para obtener ganancias mucho mayores.

Las mafias del Este, en especial la rusa y la albanesa, hoy día distribuyen el 50% de la heroína en Europa

Armas, drogas, secuestros... Uno de los negocios ante los cuales se encontraron muy bien posicionados fue el tráfico de armas. El derrumbe de los regímenes comunistas supuso el descontrol de importantes arsenales, incluidos algunos componentes nucleares, que pasaron a ser vendidos masivamente saltándose cualquier embargo internacional. Las ventas no sólo se realizaron a los ejércitos de otros países, sino también a movimientos terroristas, guerrilleros o paramilitares de cualquier parte del mundo, sin ningún tipo de escrúpulo. Un segundo frente criminal abierto fue el tráfico de drogas, fundamentalmente de la heroína procedente de Asia. Hasta la caída del comunismo (muy beligerante contra los estupefacientes), las vías de entrada en Europa discurrían por Turquía y el norte de África, pero a partir de ese momento tanto Rusia como Albania fueron puertas mucho más directas, lo que abarataba los costes y permitía poner en el mercado más cantidad de producto. La súbita aparición de nuevas grandes fortunas, sobre todo en Rusia, también hizo muy lucrativo el negocio de los secuestros y las extorsiones y, por tanto, del asesinato por encargo de quien no pagaba.

Desde los años noventa, la dimensión de los negocios de las mafias rusa y albanesa no ha dejado de crecer. Tienen un gran peso en la economía sumergida y, en concreto, se estima que la de Albania aporta un tercio del total del PIB de su país. El fin del bloque comunista también ha supuesto su extensión por todo el mundo, preferentemente hacia Europa Occidental y EE. UU., en donde se han instalado con fuerza en los barrios en los que ya existía una importante presencia de inmigrantes, incrementada con la llegada de refugiados (supuestos o reales) huidos de la guerra de la antigua Yugoslavia y de las que asolaron la región del Cáucaso. A esos nuevos destinos han llevado también sus actividades de tráfico de heroína, de extorsión y de contrabando de armas. Actualmente, se calcula que el 40% de la heroína consumida en EE. UU. y el 50% de la distribuida en Europa Occidental tienen su origen en ambas mafias. No obstante, en los últimos años se ha incrementado el negocio del blanqueo de dinero ante la necesidad de *lavar* las ingentes cantidades obtenidas con las actividades criminales. ■

Los cárteles latinoamericanos

El tráfico de cocaína está en manos de una quincena de organizaciones, casi todas colombianas o mexicanas (Cali, Medellín, Sinaloa, Tijuana, del Golfo...), que se dedican a introducirla en EE. UU. y en Europa desde los campos de cultivo ubicados en Colombia, Perú y Bolivia. Para ser operativos, los cárteles necesitan de la complicidad de las autoridades locales de sus países, desde políticos a policías. Los bajos sueldos que perciben estos, junto con la creencia de que simplemente se están aprovechando de los vicios de las sociedades opulentas, facilitan que acepten sobornos de los narcotraficantes. Además, cada cártel emplea a miles de pobres campesinos que mejoran en mucho sus condiciones de vida, pues el cultivo de la hoja de coca les genera unos beneficios que no pueden ser aportados por ningún otro producto agrícola. Al tráfico de cocaína se ha de añadir el de marihuana, en manos exclusivas de las organizaciones mexicanas y cuyo único destino es el mercado norteamericano. El hecho de que no sea tan beneficioso se compensa al poderse transportar más cantidad y debido a sus menores costes, pues no necesita ningún proceso de transformación, como sí requiere la hoja de coca para convertirse en cocaína.



Nueve miembros del cártel del Golfo asesinados por rivales y colgados en la calle en Nuevo Laredo, México (2012).

LIBRO

La mafia china: las tríadas, sociedades secretas, *Alejandro Riera*. Arcopress, 2010. Una interesante investigación sobre estas organizaciones y su misteriosa presencia en EE. UU. y Europa.





LA MAFIA EN EL CINE Y LA TELEVISIÓN

Celuloide ensangrentado

Del cine de gánsteres de los años 30 a las últimas series televisivas de mafiosos, pasando por clásicos como *El Padrino* o los films de Scorsese, la visión de estos personajes y sus actividades delictivas ha ido haciéndose más realista y violenta.

Por **Vicente Fernández de Bobadilla**, periodista y escritor



Tres épocas, tres visiones. *Mafia* (**1**; 1968, M. Ritt), con Kirk Douglas como un capo y Alex Cord como el hijo que quiere huir de la tradición familiar, fue un precedente de *El Padrino* (**2**; 1972, F. Ford Coppola), mucho más sangrienta, como muestra la famosa escena del caballo decapitado. *Gomorra* (**3**; 2008, M. Garrone) es otra vuelta de tuerca: los mafiosos son jóvenes del lumpen, casi niños.

Parecería que las películas sobre la Mafia siempre han estado ahí, pero la verdad es que son relativamente recientes. Por supuesto, ha habido mucho gánster dentro de las obras del llamado cine negro, pero eran simplemente eso: gánsteres que traficaban con licor y atracaban bancos, sin que en el transcurso de la trama se hiciera ninguna referencia directa al crimen organizado dentro de Estados Unidos y mucho menos se utilizara la palabra Mafia. Ello se debió a dos razones: la primera, el espíritu de autocensura que imperaba en el Hollywood clásico a través de la asociación Motion Picture Producers and Distributors of America, creada en 1922 y presidida hasta 1945 por Will Hays, que establecía los criterios morales a seguir en la producción de películas; y la segunda, el escaso interés del FBI por reconocer la existencia de la Mafia en EE. UU. Las dos formaban un obstáculo infranqueable a la hora de plasmar en la pantalla el retrato de unas *familias* que hacían de la delincuencia su modo de vida y sobornaban impunemente a policías y jueces.

De *Scarface* a *El Padrino*. Las películas de los años 30 inspiradas en las figuras reales que poblaban las páginas de sucesos de los periódicos se ajustaban a estas directrices. Tanto en *Hampa dorada* (1931, Mervyn LeRoy) como en *Scarface, el terror del hampa* (1932, Howard Hawks), que retrataban el ascenso y caída de gánsteres dentro de sus organizaciones, estos eran presentados como criminales sin escrúpulos enfrentados a unos incorruptibles agentes de la ley, y siempre recibían su castigo antes del *The End*. *Scarface*, basada claramente en Al Capone, añadió a su título original el subtítulo *Shame of the nation* ("la vergüenza de la nación"), para que no quedaran dudas de que de ningún modo se estaba intentando glorificar a su protagonista (aun así, abundan los rumores de que el verdadero Al Capone disfrutó enormemente con la película).

Hubo que esperar bastante tiempo para que cambiaran las cosas. La progresiva relajación de las normas de censura permitió el estreno de títulos como *La ley del hampa* (1960, Budd Boetticher), centrada en la historia de Jack *Legs* Diamond y con otros mafiosos reales, como Arnold Rothstein, entre los personajes. En 1968, Martin Ritt filmó, con Kirk Douglas de protagonista, *The Brotherhood* (estrenada en España como *Mafia*), cuyo argumento recogía de forma inequívoca la organización y las tradiciones mafiosas. Sufrió un fracaso demoledor en ▶

GETTY IMAGES





ALBUM / TRISTAR PICTURES



La *desglamurización* del gánster. Si en *Casino* (**1**; 1995, M. Scorsese, con De Niro y Sharon Stone) las actividades de la Mafia aún iban revestidas de cierto oropel, en la posterior *Donnie Brasco* (**2**; 1997, M. Newell, con Pacino y Johnny Depp) primaba una sórdida cutrez, hasta llegar a la vulgaridad de la serie *Los Soprano* (**3**; 1999-2007).

▶ taquilla, que llevó a los estudios a convencerse de que las películas sobre la Cosa Nostra no tenían el menor interés para el público.

Y entonces, en 1972, llegó *El Padrino*. Basada en un *best seller* que el escritor Mario Puzo había aceptado como un encargo, y propuesta su dirección a un joven cineasta llamado Francis Ford Coppola, su éxito y el de sus dos continuaciones son ya historia del cine. Concebida como una ópera magna, sentó las bases para las películas de mafiosos que, olvidado ya ese supuesto desinterés del público, iban a inundar las pantallas en los años siguientes. Ese fue, quizás, su principal problema. Porque, dejando a un lado sus altísimos valores cinematográficos, la saga de la familia Corleone ofrece un perfil demasiado amable de la Cosa Nostra. Según indicó el guionista William Goldman, "eran unos mafiosos encantadores". La trilogía de Coppola abunda en esmoquins, lujo, *glamour* y un supuesto código de honor que mantiene las luchas de las bandas entre ellas, sin que su conducta criminal parezca afectar al ciudadano de a pie. Su rodaje tuvo que sortear algunos obstáculos, entre ellos el de la Liga por los Derechos Civiles Italoamericanos, presidida por Joe Columbo. El productor Albert Ruddy recibió garantía de que no habría problemas a cambio de una pequeña contribución económica y de que la palabra "mafia" no se mencionara en ningún momento de la cinta. No deja de ser curioso, si se tiene en cuenta que algunos mafiosos verdaderos se contaron entre sus mayores admiradores; entre ellos, Joe Adonis Jr., que exigió en un restaurante escuchar durante la cena el tema musical de *El Padrino* una y otra vez.

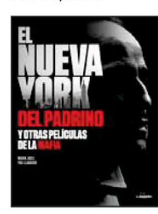
El realismo de Scorsese. El mismo año de *El Padrino* se estrenó *Los secretos de la Cosa Nostra* (Terence Young), basada en las confesiones de Joe Valachi, el primer mafioso en romper la *omertà*, interpretado por Charles Bronson; Lucky Luciano, Vito Genovese o Salvatore Maranzano aparecían entre los personajes de la historia. Al año siguiente llegó *El Don ha muerto*, de Richard Fleischer, que repetía los esquemas de *El Padrino* con Anthony Quinn en lugar de Marlon Brando. También en 1973, Francesco Rosi –que ya se había acercado a la Mafia desde una perspectiva de denuncia política en *Salvatore Giuliano* (1962)– reincidiría en el tema con *Lucky Luciano*, en la que entraba sin tapujos en las conexiones entre la Mafia y los gobiernos italiano y estadounidense, que permitieron al *jefe de jefes* disfrutar de una placentera jubilación en Italia. Y, en 1974, Sydney Pollack filmó *Yakuza*, con Robert Mitchum, ofreciendo la primera visión del cine occidental sobre la mafia japonesa, que llevaba años siendo protagonista casi de un subgénero propio en el cine nipón. La década siguiente trajo otras grandes obras, como *Érase una vez en América* (1984, Sergio Leone), en la cual el protagonismo recaía en la mafia judía, tratada hasta entonces sólo de refilón.

En el cine clásico, la censura evitó mostrar a la Mafia como tal e hizo del gánster un delincuente menor

Sin embargo, ninguna de estas cintas estaba centrada en la figura del mafioso de calle, el que se hallaba situado en la base de la pirámide de poder. Entonces, en 1990 se estrenó *Uno de los nuestros*, de Martin

LIBRO

El Nueva York de El Padrino y otras películas de la Mafia, *María Adell y Pau Llavador.* Lunwerg, 2012. Un recorrido por calles, restaurantes, etc., vistos en obras como *El Padrino* o *Los Soprano*.





CORBIS

Robert Mitchum contra la mafia nipona. Fue uno de los títulos más originales del género: *Yakuza* (1974, Sydney Pollack). En la imagen, el veterano actor junto a Keiko Kishi.

Scorsese, basada en las memorias de Henry Hill, un criminal acogido al programa de protección de testigos que, al no ser italiano, nunca pudo llegar al estatus de mafioso, pero trabajó con ellos durante años. Por primera vez, el cine tocaba este submundo desde otra perspectiva: los crímenes sórdidos, la violencia gratuita y la presencia de la Mafia como un cáncer que infectaba y destrozaba económica o físicamente a ciudadanos inocentes. La agilidad del guión y del ritmo intensificó la fascinación del público hacia este retrato descarnado del mal. Scorsese repetiría la fórmula con *Casino* (1995), y en 1997 llegó *Donnie Brasco* (1997, Mike Newell), basada en las memorias del agente infiltrado Joseph D. Pistone (Johnny Depp). Una muestra de cómo los tiempos estaban cambiando fue la presencia en el reparto de Al Pacino en el papel de *Lefty* Ruggiero, mafioso al fin, pero cutre y de baja estofa; alguien a quien, según declaró el actor, Michael Corleone no habría querido tocar ni con un palo.

El mafioso cotidiano. Cuando nadie se esperaba que pudiera contarse nada nuevo sobre el tema, la televisión dio la campanada. El canal de tv por cable HBO se atrevió con una serie centrada en los problemas psicológicos de un capo de Nueva Jersey; aunque *Los Soprano* no tardó en convertirse en mucho más. Semana tras semana, las actividades de una Mafia desprovista por completo de atractivo y las múltiples caras de sus miembros –en un reparto perfecto, encabezado por James Gandolfini–, capaces de llevar a los espectadores de la risa a la empatía en una escena, y al estremecimiento en la siguiente, fueron constituyendo un fresco de ocho temporadas (1999-2007) calificado ya como una de las mejores series de todos los tiempos.

Terminada *Los Soprano*, ha tomado el relevo televisivo *Boardwalk Empire* (2010-...), centrada en la vida de Enoch *Nucky* Johnson (Thompson en la serie), el rey de Atlantic City en los años de la Prohibición, con todos los grandes mafiosos de la época como personajes secundarios. El cine, por su parte, ha contraatacado con *Gomorra* (2008, Matteo Garrone), basada en el libro-reportaje de Roberto Saviano sobre la Camorra napolitana y que llega a nuevos niveles de crudeza al exponer la podredumbre de las familias de hoy y sus conexiones políticas. ¿El siguiente paso? Aunque sea imposible enumerar en este artículo todas las películas y miniseries dedicadas al mundo mafioso, se sigue echando de menos una cinta centrada en la Mafia histórica, que recoja sus actividades de siglos atrás, para terminar de ver el cuadro com-


AGE / NG COLLECTION

En clave de comedia. Sylvester Stallone hizo del ficticio capo *Snaps* Provolone en *Óscar* (1991, John Landis), *remake* de una comedia francesa. En el reparto, Kirk Douglas, Ornella Muti, Don Ameche...

La Mafia en los cines

Si bien en el Hollywood clásico los mafiosos no aparecían como tales en la pantalla, sí lo hacían en las salas. Ya en tiempos de Al Capone, dos de sus lugartenientes, George Browne y Willie Bioff, tomaron el control del sindicato de empleados de teatros y cines, interviniendo para frenar o impulsar decisiones en el sector a cambio de sustanciosos sobornos. Frank Nitti, sucesor de Capone, decidió ir aún más allá con la ayuda entusiasta de Lucky Luciano, Louis Lepke y Al Polizzi, entre otros mafiosos, que se aseguraron de que Browne presidiera el sindicato a nivel nacional. En los tiempos de la Depresión, la tarifa por evitar una huelga de proyeccionistas era de 150.000 dólares en Nueva York y de 100.000 en Chicago, y las principales compañías –MGM, Loew's, Paramount y 20th Century Fox– pagaban 50.000 al año por evitar problemas. Antes de que Vito Corleone comenzara a hacer ofertas que no se podían rechazar, los profesionales del cine ya las conocían bien: pagar su tajada a los mafiosos era parte de los gastos del negocio.


CORBIS

George Browne en 1941, abandonando la sala del tribunal que lo condenó a 8 años por extorsión a la industria del cine.

Agenda Cultural

Cómicos de la lengua
En el marco de la celebración del tercer centenario de la RAE, 12 actores realizarán en mayo lecturas de clásicos literarios. **www.rae.es**



25 años de Animación
Hasta el 22 de junio tienes la oportunidad de visitar una exhibición sobre la historia de los estudios Pixar. **www.agenda-centrosobrasociallacaixa.es**



La historia en formato mini
El Museo del Ejército de Toledo presenta hasta el mes de junio la exposición *Miniaturas militares: ventanas a la historia de España*. **www.museo.ejercito.es**



Actualidad



La Dama de Elche (izquierda), busto íbero con más de 2.500 años, es una de las piezas más representativas del museo. Arriba, salas del Arqueológico.

REAPERTURA
Bienvenidos al *nuevo* Museo Arqueológico

Después de dos años y medio cerrado al público, y tras una ambiciosa rehabilitación que ha durado seis años, el Museo Arqueológico (www.man.es/) ha abierto de nuevo sus puertas. Desde Muy Historia les animamos a ver la renovación museográfica de las salas de exposición, que han pasado de 7.000 m² a cerca de 10.000. En ellas se exhiben más de 13.000 objetos arqueológicos que representan la crónica histórica y cultural de España, desde la Prehistoria hasta el siglo XIX.

EXHIBICIÓN
De nómadas a sedentarios

En la exposición *Neolítico*, organizada por la Fundación La Caixa, se muestran las formas artísticas, económicas, tecnológicas, culturales y rituales de las primeras comunidades de la Edad de Piedra. A través de un conjunto de materiales representativos, como vasos cerámicos, herramientas de piedra tallada y pulida, ilustraciones de poblados, escenografías de cuevas y casas o esculturas humanas y animales se desvelan los hitos culturales que marcaron el camino hacia la civilización. Se podrá ver en Jaén del 28 de mayo al 30 de junio.



Cartel de la muestra Neolítico: de nómadas a sedentarios.

ANIVERSARIO
El Real Colegio de Artillería de Segovia cumple 250 años

Bajo el lema *250 años de innovación*, el centro de formación militar en activo más antiguo del mundo ha organizado diferentes actos, conferencias y exposiciones a lo largo de todo este año, con el objetivo de dar a conocer su historia y la importante contribución de los artilleros al desarrollo de la sociedad española. El acto central será el próximo 16 de mayo, fecha que coincide con la inauguración del Real Colegio de Artillería (www.realcolegiodeartilleria.es) en 1764 por orden de Carlos III. Este evento estará presidido por la Casa Real en los jardines del Alcázar de Segovia. Se ha organizado también un ciclo de conferencias en Madrid y Segovia entre el 6 y el 14 de mayo en torno al Real Colegio, su historia, su labor formativa, la ingeniería militar de armamento y la convivencia de la artillería y la ciudad de Segovia. Además se celebrarán otras exposiciones (hasta el 31 de diciembre) sobre ingeniería militar, material de artillería, héroes de la guerra... en Segovia, Madrid y Toledo.



Logo e imagen del aniversario del colegio de Artillería.



EXPO
Mitos del Arte Pop

Del 10 de junio al 14 de septiembre, el Museo Thyssen (www.museothyssen.org) nos propone una visión renovada de esta corriente artística desde la perspectiva que nos ofrece el siglo XXI. Con una selección de unas setenta obras (de Rauschenberg, Wesselmann, Lichtenstein o Hockney), que incluyen tanto la experiencia pionera del pop británico como el norteamericano y su expansión por Europa, la pinacoteca pretende rastrear las fuentes comunes del pop internacional.



Obras de Roy Lichtenstein estarán en la exposición sobre el Arte Pop que albergará durante este verano el museo Thyssen.

Lectores interactivos

La Historia a debate

¿Crees que España es un país mafioso?

Sí, a pesar de que no podemos hablar de una mafia española como tal.

No, sólo es un lugar clave para las operaciones de los mafiosos extranjeros.


GETTY

Arresto en España de Zakhar Kniazevich, líder de la mafia ruso-georgiana.

Resultados del número anterior:

SI, 24%

NO, 76%

¿Crees que Alemania fue la responsable de la Primera Guerra Mundial?
El principal problema fue ese colonialismo e imperialismo que carcomía a Europa y Asia durante los inicios del siglo XX. (Sebastián David Gallego Lloreda)

¡hazte nuestro fan en facebook!

facebook

MUY Historia

A 7781 personas les gusta esta página · 103 personas están hablando sobre esto

Compañía
Los mejores reportajes, las noticias históricas de última hora, las anécdotas más divertidas y las respuestas a todas tus preguntas sobre la Historia están en MuyHistoria.es. Y cada dos meses, la revista en tu kiosco.

MUY Historia
¿Existen realmente los Illuminati?
http://www.muyinteresante.es/historia/preguntas-respuestas/existen-realmente-los-illuminati-131396265566

MUY Historia
En el año 1492 a.C. la reina egipcia Hatshepsut organizó una gran expedición para viajar al País de Punt, célebre por sus riquezas y productos exóticos. ¿Dónde se encontraba exactamente? http://www.muyinteresante.es/historia/preguntas-respuestas/donde-esta-el-pais-de-punt-761396266226

Fanáticos de la Historia
¿Todavía no te has unido a la comunidad de MUY HISTORIA en Facebook? Ya contamos con casi 8.000 fans que siguen a diario todas las novedades y curiosidades publicadas. En nuestro muro podrás leer las últimas noticias de historia y comentarlas. ¡Agréganos!



Síguenos en @muyinteresante
Cada día, las últimas noticias sobre descubrimientos arqueológicos, aniversarios históricos y recomendaciones de exposiciones y libros. ¡Ya hemos superado los **3 millones de seguidores** en **@muyinteresante**!

Cartas de los lectores

La Gran Guerra, en imágenes

Os felicito por el número dedicado a la Primera Guerra Mundial. Las fotografías con las que ilustráis los artículos son de lo más revelador. En concreto, el reportaje visual sobre los sentimientos y sensaciones del soldado en la contienda es una verdadera joya. ¡Enhorabuena por la revista!

Sergio S. (Estudiante de Historia, Madrid)

Más que una revista

Hola, quería animaros a seguir añadiendo en vuestro monográfico direcciones de sitios web y vídeos, así como recomendaciones de libros relacionados con la temática de la revista. Creo que es un regalo extra para los lectores. Por cierto, leí vuestra entrevista con Max Hastings, publicada en el número de la Primera Guerra Mundial, y ya estoy leyendo su libro, *1914: el año de la catástrofe*. Por cierto, excelente.

Amalia Rodríguez (Tenerife)

Disfruta del arte 2.0

Estoy seguro de que a los lectores de MUY HISTORIA les va a interesar la app *Second Canvas Museo del Prado* (puedes descargártela en bit.ly/1hSUetA), una herramienta tanto para iPhone como para iPad que permite interactuar en ultra alta definición con 14 obras maestras representativas de la colección permanente del Prado (Las Meninas de Velázquez, El jardín de las Delicias de Bosco, El autorretrato de Durero...). Sin duda, es una herramienta ideal para adentrarte en las obras maestras de la historia de la pintura universal como nunca hasta ahora. Yo estoy *enganchado*.

Nacho Pérez (Sevilla)



Capturas de pantalla de la *aplicación web Second Canvas Museo del Prado.*

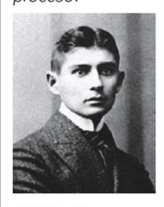
Efemérides

Durante estos meses recordaremos en nuestra web (www.muyinteresante.es/historia) algunos hitos:

28/junio
1914
Hace 100 años que se produjo el asesinato del archiduque Francisco Fernando de Austria y su esposa, desencadenante de la Primera Guerra Mundial.



03/junio
1924
Muere Franz Kafka, escritor checo, autor de obras como *La Metamorfosis* y *El proceso*.

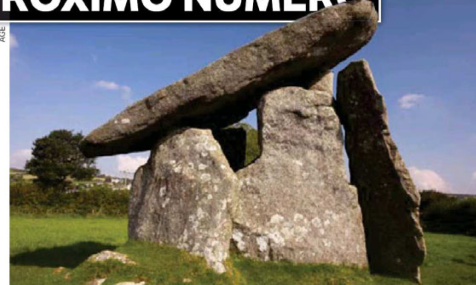


04/junio
1989
Han pasado 25 años desde las protestas de estudiantes en la plaza de Tiananmen, Pekín, que concluyeron con una dura represión del ejército chino que causó cientos de muertes.




COORDINACIÓN: TERESA PACHECO

PRÓXIMO NÚMERO



Tumbas monumentales. Las primeras civilizaciones europeas nos dejaron un legado de construcciones megalíticas por motivos religiosos y de enterramiento. Arriba, Trethevy Quoit, en Bodmin Moor (Cornualles, Inglaterra).



Un poco grimoso. La perfección no existe. Pero para los nazis, los auténticos ejemplares de la raza aria tenían que alcanzar ese punto de pureza (rubia) que no poseía ningún otro grupo humano del planeta. Lástima que intentaran fundar su tesis sobre una base tan falsa.

DOSSIER



Un halo de misterio. ¿Qué tienen en común la reina egipcia Nefertiti, consorte del faraón hereje Akhenatón, y el conde de Cagliostro, ocultista y masón del Siglo de las Luces? El misterio que envuelve sus vidas.

A la venta el 27 de junio de 2014

Grandes Enigmas de la Historia

De redoma en redoma. Esta obra del manierista Stradanus nos muestra cómo podía ser "El laboratorio del alquimista" en el año 1570.

CULTURA MEGALÍTICA

Los menhires, dólmenes y cromlech salpican las tierras que van de Irlanda a Malta y del sur de Portugal hasta el norte de Alemania. Son tumbas y centros ceremoniales del periodo Neolítico y la Edad de Bronce.

DOSSIER: UN PUNTO ATÍPICO

Diez personajes que se debaten entre lo legendario y lo verídico: la intriga que rodea sus vidas es lo único que tienen en común.

EL MITO DEL SUPERHOMBRE

Adolf Hitler se empeñó en que los ancestros germanos tenían que proceder de lo mejorcito del género humano: la raza aria.

HOMBRES DE CIENCIA

La alquimia nació entre la clase sacerdotal egipcia y se extendió a lo largo de los siglos, pero su aspiración fue siempre la obtención de la piedra filosofal y la transmutación de los metales en oro.

MUY HISTORIA

Director
José Pardina (jpardina@gyj.es)
Director de Arte y Adjunto a la Dirección
Santiago Mínguez (sminguez@gyj.es)
Subdirectora
Palma Lagunilla (plagunilla@gyj.es)
Diseño gráfico
Óscar Gómez, *jefe de maquetación* (ogomez@gyj.es), Óscar Álvarez (oalvarez@gyj.es), María Somonte (msomonte@gyj.es)
Documentación gráfica
Manuela Arias (marias@gyj.es)
Secretaria
Julia Gordo (jgordo@gyj.es)
Directora Área Online y New Business:
Noelia Dueñas (nduenas@gyj.es)
Editores Online
Javier Flores (jflores@gyj.es) y Laura Martínez (lmartinezm@gyj.es)

Directora de Eventos y Relaciones Públicas:
Gabriela Álvarez (galvarez@gyj.es).
Colaboran en este número:
Aquile, Carlo A. Caranci, Fernando Cohnen, Vicente Fdez. de Bobadilla, J. Antonio Guerrero, María Rosa López, Juan Carlos Losada, Miguel Mañueco, José Ángel Martos, Nacho Otero, Teresa Pacheco, J. A. Peñas, Roberto Piorno, Alberto Porlan, Joan Queralt, Janire Rámila

Redacción
Albasanz, 15. Edificio A. 28037 Madrid.
Tel: 91 436 98 00 (centralita) y 91 436 98 30
Fax: 91 575 91 28 E-mail: mhistoria@gyj.es

PUBLICADA POR
G+J
G y J España Ediciones, S.L., S. en C.
Presidente: Rolf Heinz
Consejera Delegada: Marta Ariño
Director de Marketing: Alejandro Cañamaque
Director de e-comerce y Nuevos Desarrollos: Francesc Llobet

Directora de Producción: Raquel Esteban
Directora Comercial: Rosa Alonso

DEPARTAMENTO DE PUBLICIDAD Y DELEGACIONES
MADRID. Albasanz, 15. 28037 Madrid. Tel.: (34) 91 436 98 00. Fax: 91 347 02 04. **Director Comercial Área Divulgación:** Santiago Brioso (sbrioso@gyj.es). **Coordinación:** Belén Prieto (bprieto@gyj.es). **BARCELONA.** Rambla de Cataluña, 91-93. 08008 Barcelona. Tel.: 93 240 10 00 · Fax: 93 200 72 69. **Directora de publicidad:** Mery Pareras (mpareras@gyj.es). **Jefe de publicidad:** Javier Muñoz (jmunoz@gyj.es). **LEVANTE.** Quart, 2, puerta 2. 46001 Valencia. Tel.: 96 391 01 91 · Fax: 96 391 01 41. Ramón Medina (rmedina@gyj.es). **ANDALUCÍA Y EXTREMADURA.** Tel.: 95 409 99 86 Ignacio Muñoz (ignaciom@reflejamm.com). **PAÍS VASCO y NAVARRA:** Tel.: 94 444 18 00 Koldo Marcilla (km@edicionextra.com). **PUBLICIDAD INTERNACIONAL. Directora Comercial del Área Internacional:** Silvia Dudda (sdudda@gyj.es). **Responsable de PUBLICIDAD ONLINE: Responsable Comercial Online Webs GyJ:** Celia Delgado (cdelgado@gyj.es). **MEDIA SOLUTIONS: Directora Media Solutions:** Lala Llorens (lllorens@gyj.es). **Jefa de Marketing Publicitario:** Begoña Eguillor (beguillor@gyj.es).



Presidente:
Volker Breid
Vicepresidenta: Marta Ariño
Director General: Rafael Parada
Director de RRHH: Julián Moya
Director de Informática: Alfonso Antolinez
Director de Distribución y Control de Gestión:
Carlos Martínez

DISTRIBUYE: Logista Publicaciones, S.L. Pol. Ind. Pinares Llanos, c/Electricistas, 3. 28670. Villaviciosa de Odón. Tel. 91 665 71 58
SUSCRIPCIONES: GPS. Albasanz 15, 28037 Madrid. E-mail: suscripciones@gpssoluciones.es. Internet: www.gyj.es. Tel.: 902 054 246.
Precio del ejemplar: 3,50 euros (IVA incluido). Canarias: 3,65 euros (sin IVA), incluidos gastos de transporte. Ceuta y Melilla: 3,50 euros (sin IVA), incluidos gastos de transporte.
Depósito legal: M-35196-2005. ISSN 1885-5180

IMPRESIÓN: Rivadeneyra.

Esta publicación es miembro de la Asociación de Revistas de Información (ARI) y tiene controladas sus ventas por la Oficina de la Justificación de la Difusión (OJD: 45.528 ejemplares).

G+J España, empresa editora de la revista MUY INTERESANTE, pone a su disposición el servicio de Defensor del Lector. Pueden dirigir sus consultas, quejas o reclamaciones, por carta, a la dirección: G+J España. Defensor del lector. Albasanz, 15-Edificio A. 28037 Madrid; grabando un mensaje en el teléfono 91 436 97 70; o por correo electrónico a la dirección: defensor_del_lector@gyj.es







DISFRUTA DE UN CONSUMO RESPONSABLE. 47°
Elementary,
my dear
ONE
Imported
THE LONDON
GIN COMPANY LTD
THE LONDON
N°1 ORIGINAL BLU
N°1®
GIN
master distiller.
twitter.com/ginlondon1
facebook.com/thelondon1
One & Only
www.thelondon1.com